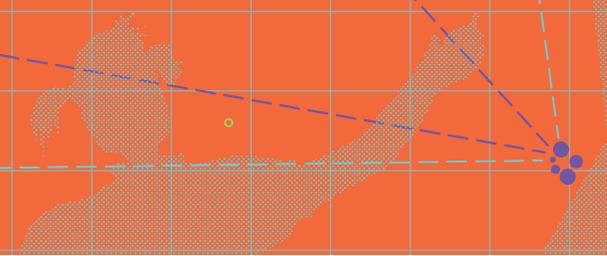




LIBRO DE BECARIOS FAUD 2024

HORIZONTES DE COLABORACION



**Universidad Nacional de Mar del Plata - FAUD -
Subsecretaría de Investigación - Escuela de
Becaries**

Horizontes de colaboración : libro de becaries FAUD
2024 - 1a ed - Mar del Plata : Universidad Nacional de
Mar del Plata, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-811-202-2



ISBN 978-987-811-202-2



COMANDO COLABORADOR

Coordinación general:
Antonela Mitidieri

compilación:
Mariana Puga

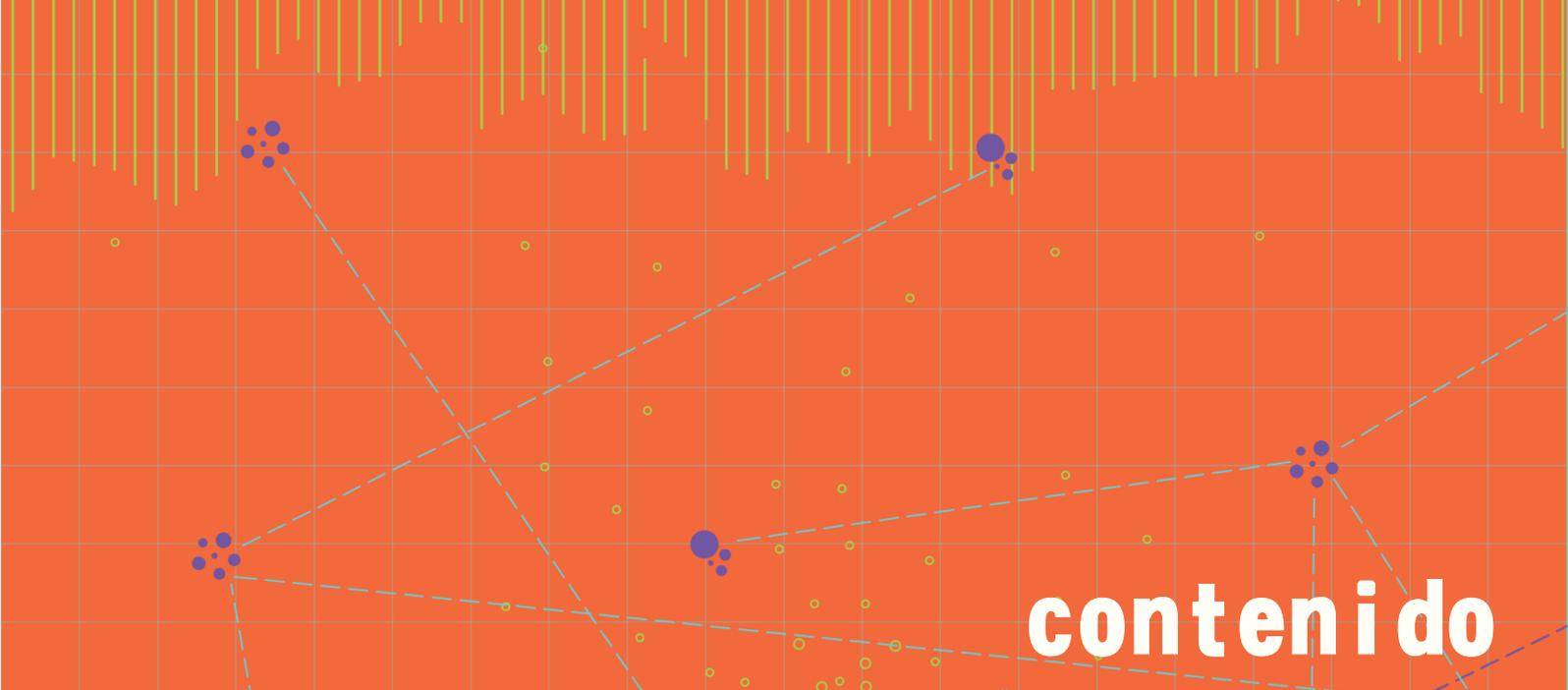
Edición:
Antonela Mitidieri
Elizabeth Retamozo
Franco Santacrose
Agustina Gonzalez
Catalina Vargas Pisani
Alfonso Trueba

Diseño gráfico:
Catalina Vargas Pisani
Alfonso Trueba
Antonela Mitidieri

Fotografías:
Catalina Vargas Pisani

Arte de tapa:
Alfonso Trueba

Collage:
Paula Gomez Coll
Alfonso Trueba
Rosario Mumare
Rosario De Candia
Agustina Gonzalez
Karen Wheeler
Antonela Mitidieri
Mariana Puga



contenido

0 **P**resentación

La colaboración como práctica formativa | 8

por: Antonela Mitidieri

1 **H**orizontes de conversación | 12

por: Mariana Puga

2 **R**elatos autobiográficos | 32

por: Becaries Faud

3 **Entrevistadxs** | 36

Vinculando habilidades de diseño UX y la formación en D.I. en la FAUD, UNMdP. | 38

por: Lucía Morgan

La educación ambiental en la arquitectura. | 40

por: María Agustina Calo

Hacer arquitectura desde una perspectiva cotidiana y afectiva | 42

por: Rosario de Candia

Estrategias proyectuales para el Hábitat Rural. | 46

por: Alfonso Trueba

Tecnologías y materiales de construcción aplicados a la vivienda popular autoconstruida. | 50

por: Gabriel Cacopardo

Construcción de espacios comunitarios en barrios populares. | 54

por: Catalina V. Pisani

Tinta y arte en la piel | 56

por: Lucía Candela

El relato de la arquitectura publicada y lo habitar. | 60

por: Sebastián Carrasco

Prácticas profesionales militantes e investigación académica territorial | 64

por: Karen Wheeler Grauber

El mercado de tierras y los no-propietarios. | 68

por: Patricio Freire

Vivienda autoconstruida con materiales reciclados | 72

por: Franco Santacroce

Intervención en contextos patrimoniales | 76

por: María Eguren

La cultura en la plaza pública | 80

por: Mabel Zecca

El Estado, el patrimonio y la comunidad: el Asilo Unzué como experiencia interjurisdiccional | 84

por: Claudia Romero

4 **Ensayando** | 88

la potencia de lo colaborativo

Experiencias colaborativas en el GIDSu: investigación, transferencia y escritura. | 90

por: Elizabeth Retamozo

Sin tiempo para aburrirnos. Formas de colaboración más humanas en investigación y diseño. | 97

por: Franco Chimento

Difusión y participación. Estrategias colaborativas para la preservación del patrimonio industrial-portuario. | 112

por: Mariana Fernandez

Diseño colaborativo y posconsumo: oportunidades para el desarrollo productivo local. | 133

por: Greta Clinckspoor

De la tierra al papel: co-producción de conocimiento

por: Agustín Terra Loredo

5 **Puesta en común** | 142

De las claves epistemo-metodológicas a la escritura académica.

por: Rosario Mumare

6 **Plan Semilla** | 154

Primer paso en la construcción de un Plan de Trabajo

Innovación tecnológica y conservación del Patrimonio Cultural: hacia nuevas formas de protección y difusión. | 156

por: Maria Gabriela Maffre

Redefiniendo el Diseño Sostenible en la Industria de la Indumentaria. | 160

por: Lucila Maya Barreda

Preservación identitaria del patrimonio funerario a través de la G.C. y la Innovación Digital. | 164

por: Ana Alejandra Avila

Diseño inclusivo para personas con ansiedad patológica. | 168

por: Cintia Molina

**La arquitectura pintoresquista de Córscico Piccolini en Mar del Plata. Una mirada
histórico-patrimonial y urbana.** | 172

por: Ornella Aldana Bertoldi

La codificación en conjuntos de diseño en Diseño Industrial. | 176

por: Rocío Belén González Medina

Horizontes de colaboración

8

libro de becaries FAUD 2024



La colaboración como práctica formativa

Desde las líneas de horizonte que trazaron nuestro primer libro comenzamos a divisar una temática común que emergía en las trayectorias de becarios. Sus relatos autobiográficos “hablaban” de una cualidad intrínseca, necesaria, vital, en la que los vínculos interpersonales se presentaban como un rizoma sostén para el desarrollo de una beca de investigación. Directores y directoras, docentes y pares colaboran, como en la naturaleza, para que la semilla germine, se abra camino en la espesura del bosque, se desarrolle. Este sistema que

opera desde la colaboración presenta diversas dinámicas, sobre las cuales nos interesó indagar en esta compilación, ya que cada trayectoria formativa sugería diferentes aspectos de esta acción. La palabra colaborar, proveniente del latín com- (con) y laborare (trabajar), implica una acción conjunta para alcanzar objetivos comunes. Es así que **las líneas de horizonte que antes veíamos como una perspectiva hacia donde caminar con un Plan de trabajo como guía, comenzaron a curvarse, a entremezclarse y a caminar juntas para formar horizonte(s) de**

Luego de establecer como temática a la colaboración en toda su dimensión, organizamos las contribuciones en seis secciones que aportan diversas perspectivas sobre el tema en cuestión.

Sección 1: Horizontes de conversación

En esta sección, nos adentramos en una conversación o "mesa redonda" con el objetivo de reflexionar juntas sobre lo colaborativo. Esto permitió conocer distintas experiencias y organizar algunas dimensiones para aproximarnos a una idea de la operatividad de la colaboración en la investigación.

10

Sección 2: Voces autobiográficas

Esta sección está dedicada a los relatos autobiográficos de les becaries, quienes trabajaron con la consigna de visibilizar los vínculos interpersonales en sus trayectorias formativas.

Sección 3: Entrevistades

Aquí trabajamos con un formato de entrevistas que recoge datos sobre la formación en investigación y los planes de trabajo de les becaries actuales. Las preguntas planteadas permiten visibilizar las diferentes perspectivas sobre la colaboración, desde la visión institucional hasta la experiencia personal.



Sección 4: Ensayando.

En **la potencia de lo colaborativo** se presentan ensayos que profundizan en las diversas dimensiones de lo colaborativo, explorando cómo esta práctica impacta el desarrollo de los proyectos de investigación y la construcción de conocimiento colectivo. Los textos abordan desde la importancia de la colaboración en el proceso académico, hasta cómo esta puede potenciar la creatividad, el pensamiento crítico y la innovación en el contexto de la investigación.



Sección 5: Puesta en común

De las claves epistemo-metodológicas a la escritura académica

Las preguntas disparadoras, como “¿Cómo vengo, como me voy? ¿Qué traigo, qué me llevo?”, nos invitan a pensar en el proceso compartido y en el aprendizaje colectivo que surge en dos cursos organizados por la Escuela de Becarios durante el 2023 y 2024.

Sección 6: Plan semilla

La última sección invita a postulantes a beca a un ejercicio de escritura sobre el tema que les gustaría investigar, con la posterior elaboración de un Marco Teórico. Este “Plan semilla” se plantea como una herramienta para iniciar el proceso de formulación de proyectos y es una invitación a dar el primer paso hacia la investigación.

¿En qué puedo colaborar?

Con el objetivo de fomentar los horizontes de colaboración, desde la Escuela de Becarios propusimos a los becarios un proceso colaborativo de compilación, edición y diseño, es decir, poner a colaborar nuestras aptitudes y nuestro tiempo para la realización de este libro. El equipo, denominado “comando colaborador” se caracterizó por la predisposición a colaborar en lo que haga falta y fue a partir de esa generosidad que cada uno encontró su espacio de colaboración en esta obra grupal. Más allá de la temática, eso es lo que caracteriza a este libro, como se podrá comprobar en cada página, sea en el diseño gráfico, la fotografía o la ilustración o bien desde la participación en la confección del collage o mesa redonda.

A collage of various items including a stack of papers, several pens, and a pencil, all set against a background of crumpled white paper. The items are scattered around the central text.

investigación Colaborativa

es futuro.

Horizontes de conversación I

por: Mariana Puga

con: Antonela Mitidieri

Franco Santacrocce

Rosario Mumare

Agustina Gonzalez

Maria Eguren

Rosario De Candia

Sebastián Carrasco

Karen Wheeler Grauber

LA CITA, UN DIALOGO Y UN COLLAGE

El 25 de octubre de 2024, en la sala del Centro de Documentación de la FAUD y convocados por la Escuela de Becaríes, nos dimos a esta experiencia de sentarnos en mesa redonda para reflexionar sobre la naturaleza de lo colaborativo, visto al interior del trabajo intelectual, pero aplicado especialmente a las trayectorias investigativas que cursan las y los becarios de las distintas carreras radicadas en la FAUD. El encuentro fue en sí mismo diseñado para la construcción colectiva de un diálogo y de un collage, que deriva/rían/RON en un texto ilustrado, un texto en género literario "diálogo" con insumos de muchas voces en conversa, sólo en algunos casos ajustadas, redondeadas en longitud y claridad de exposición. Lo que sigue es la transcripción de ese encuentro, organizado en algunas derivas propias del rubro, y con acento en las contribuciones que surgieron, que decantaron o se iluminaron a partir de las palabras de los otros, tales como: "ahora que lo decís..."; "lo que vos contás..."; "recién te escuchaba, y..."



LES CONVERSADORES

LAS LLAVES, LA APERTURA

Antonela Mitidieri y Mariana Puga, por la Escuela de Becaries; con Franco Santacrocce, Rosario Mumare, Agustina González, Maru Eguren, Rosario De Candia, Sebastián Carrasco y Karen Wheeler Grauberger.

Anto- Entonces, nos citamos aquí para charlar un poco sobre las diferentes acepciones de la palabra "colaborativo", o de otras que puedan surgir, para pensar cómo es nuestra formación en investigación, que es algo que nos preocupa con Marian, porque estamos en este espacio de la Escuela de Becaries y queremos pensar formas de acompañar y potenciar sus trayectorias. Hemos hecho un montón de cosas: formularios con encuestas, rondas de lectura, varios cursos... Sin embargo, muchas veces sentimos que no alcanza, o que no llegamos a todas las personas a las que queremos llegar. También pensamos que hay mucha potencia en trabajar de forma colaborativa, entonces nos interesa pensar sobre eso: cómo varía en los grupos de investigación

de la FAUD. También pensábamos en relación con la propia formación de grado, en el formato de taller, que muchas veces trae algo de colaborativo...y traemos a la par, poca formación académica, de lecturas o de papers... algo a veces más bien solitario, como la investigación en varios de sus momentos. Son ideas que pueden servir para empezar a hablar. También pensábamos en los planes de trabajo de las becas, que son una estructura ya de por sí colaborativa o colectiva. En ese caso, me parece que "colectivo" tiene más sentido, pero bueno, hay que pensarlo. En relación con los planes de trabajo, el otro día releí algo que habíamos escrito juntas (a Marian) y hablábamos de una "colaboración no sincrónica". Muchas veces no es directa: alguien escribe algo y uno se apropia de ese material para poder producir algo, se agarra de eso y empieza a formular lo propio.

Agus-De hecho, también pienso que académicamente está muy bien visto escribir en plural, aunque se escriba solo. Por ejemplo, "en esta tesis proponemos", aunque en realidad sea solo una persona la que propone. Hay como una concepción de que las ideas preceden al individuo, por lo que tal vez nunca estés haciendo la tarea de

manera completamente solitaria, pero siempre se utiliza la voz plural: "proponemos", "debemos", "reflexionamos", aunque sea una sola la que lo esté haciendo, en su compu.

Anto- Es cierto, y también creo que, aunque no esté ese "proponemos", aunque no exista ese plural, lo tenés que poner por una cuestión de dar cuenta de que no es algo que solo vos estás planteando, sino que tiene todo un bagaje detrás de teoría. Incluso al citar a otros autores, ya estás dialogando con otras personas, **como siempre decís vos** (a Marian)

Marian- Ahora me estoy repensando ese optimismo (risas)

Anto- **Porque siempre decías** "yo estoy dialogando con los autores" ...

Marian- Bueno... yo me enamoro, entonces les hablo, les contesto, y a veces digo otras cosas... Pero pienso: me parece que lo colaborativo tendría que encaminarse más hacia una dimensión de lo operativo. Y cuando hablamos de lo colectivo, lo que quiero ajustar es que la producción del conocimiento científico (y de otros tipos)

siempre fue colectiva. Nadie descubrió nada por sí sola, inclusive en condiciones "x", una a veces generosamente aporta datos sin ser consciente de ello. Ya sabemos lo que hacen las redes con nuestros datos, y eso lo hemos hecho nosotros también en términos sociales. Todo ese tipo de producción es colectiva. Traemos, como dice Agus, ideas encarnadas en otras personas, que ya han pensado y establecido debates. Hemos tenido interlocutores, hemos escuchado, nos hemos posicionado, y de eso se conforma una condición de esa producción de conocimiento, que no parte solo de inquietudes personales o búsquedas individuales. Me parece que hay que intentar discriminar lo participativo y lo colaborativo; que son métodos de producción del conocimiento, maneras de operativizar esa producción colectiva. Para mí, habría que empezar a pensar desde abajo, desde las condiciones en que trabajamos. Y de ahí, establecer algunas condiciones, para que la producción (o lo que hacemos) sea más amorosa, más humana, más cuidada, y que nos sintamos más acompañados independientemente de las experiencias y trayectorias de cada uno. Me da la impresión ahora de que,

independientemente de los autores que tuvieron la generosidad (o no) de sentarse a escribir y documentar lo que pensaron, lo que nos sirvió tiene que ver con esa condición colectiva del conocimiento, y creo que lo colaborativo es más operativo y que hay que achicar la escala.

Anto- De hecho, cuando busqué la definición de "colaborativo" en el diccionario, decía que es "la acción y efecto de colaborar", como una acción operativa. ¿Quieren comentarnos alguna de esas dinámicas colaborativas que hayan identificado en sus grupos?

Ro M- Tal vez haya algo en esto de lo operativo, que enlaza con el funcionamiento de los encuentros de becarios... Los becarios que trabajan sobre temas distintos. Capaz si voy a una ronda de lectura sobre un tema que no tiene nada que ver con mi investigación, te puede colaborar en muchas cosas, aunque hay veces que prefiero quedarme escribiendo o trabajando sobre lo que yo estoy haciendo. Pero en esto de lo operativo, de pensar estos encuentros, como para que nutran más el trabajo de cada uno... creo que hay que encontrarle la vuelta para ver cómo eso

te puede colaborar con tu tema de investigación.

Marian- ¿Pero a qué te referís? ¿En qué tipo de temas?

Ro M- Por ejemplo, los dos cursos que yo hice, por lo menos con la Escuela de Becarios, que fueron el de Kuki Coria y el de Beatriz Massuco, los dos colaboraron un montón con mi tema de investigación, porque eran más conceptuales sobre la investigación en términos generales. Y es difícil encontrar un texto que sea permeable a todas las investigaciones, porque son investigaciones muy distintas. Pero digo, pensar cómo optimizar ese tiempo de encuentro, no sé cuál sería la respuesta, o cuál podría ser la dinámica.

Marian- **Lo que vos contás**, Ro, es algo que hemos pensado, y cada vez que hicimos alguna propuesta siempre tuvo que ver con lo metodológico y lo epistemológico, no con lo temático. Eso pasa también en los doctorados, y en el de acá también: es normal que haya seminarios temáticos que no te vinculen mucho a tus trabajos, y sí los metodológicos. Porque el campo disciplinar nuestro es bastante variado, y luego, aún

dentro de lo variado, están los problemas dentro de las disciplinas, los abordajes, los marcos teóricos, o sea, realmente sería como muy complejo ir desde ese lugar.

Karen- Perdón ... **que te escucho** (a Ro M) y yo, que estoy todavía empezando en relación a tu trayectoria con la beca... pienso que si no me sumé antes a la amplia oferta de la Escuela de Becarios, es porque mis horarios no son los que yo quisiera. Pero sí, con las reuniones que tenemos regularmente los lunes, con nuestra directora y con los chicos, la mayoría de las veces yo no tengo nada que mostrar, por ejemplo, y estar ahí obviamente que me recontra nutre. La constancia: siento que es exactamente adquirir esa herramienta primero, como la regularidad del encuentro. Después, lo que surge estando ahí, dialogando, con nuestros temas, que son recontra diferentes, aunque en algunos puntos se tocan, y, así y todo, surgen cosas que no surgirían de otra manera. Incluso ahí lo veo operativo en el sentido del vínculo que podemos tener con una consulta con nuestra directora, de verdad.

LOS ENCUENTROS DE LOS LUNES, DE LOS MIÉRCOLES...

Ro DC- Yo voy a sumar flores a nuestros lunes...

Agus- ¿Qué hacen los lunes?

Ro DC- Nos sentamos a debatir avances. Pero **es lo que estás diciendo vos:** me parece que se hace colaborativo, no por buscar específicamente lo colectivo en lo que estamos haciendo, sino en cada uno llevar lo suyo y escuchar lo de otros. Es esa dinámica lo que lo hace colaborativo, como ir con lo propio y estar dispuesto a debatirlo de forma grupal. Y pasa esto de que querés ir porque sabés que en algún momento vas a debatir algo sobre las necesidades propias. Entonces, me parece que lo que hacemos los lunes y podemos pensar de qué forma se puede trasladar a algo más grande... ¡A los martes, a los martes...! (risas)

tiene que ver con eso de que cada uno va con la agenda propia y con las inquietudes propias y lo ponemos en la mesa. Incluso en instancia de explicarnos entre nosotros, porque Marian en general está en agenda en los temas de los tres. Y me parece que explicarnos también entre nosotros está buenísimo porque te estás explicando a otro que no conoce tu tema y te encontrás vos diciendo cosas; creo que esa dinámica también de explicarle a otros lo que labura uno, hace que se vuelva colaborativo.

Seba- Y además, nuestras reuniones a veces trascienden los lunes, porque al estar al tanto de los temas de los otros siempre hay algo en algún momento, estemos reunidos o no, que surge, que Ro me manda una cosa... "Sí, mirá esto", o claro, mirá esto o... Como que ya trascienden las reuniones.

Maru- Yo, **escuchando a Ro,** iba a proponer algo similar -no sabía que ustedes lo hacían los lunes-, pero hacerlo con toda la Escuela de Becarios. No se puede hacer al unísono porque son muchos, pero decir, si hay una reunión cada 10 días, cada 15 días o todas las semanas, que en cada una de esas reuniones cada uno exponga lo que está trabajando y que nosotros nos podamos

sumar bibliografía, charlas, referencias. Porque al fin y al cabo nos juntamos y yo no sé... **Y recién te escuchaba, Anto**, hablando sobre lo colectivo en esto de los autores, que, lo entiendo, pero sin embargo yo en la tarea de investigación me siento sola. O sea, por más que tenga en la biblioteca a los autores, están como callados. O sea, ellos ya dijeron sus cosas, yo los agarro, pero no me contestan. Los clásicos se van sin contestar, Marian. (risas) Yo les hago preguntas...

Marian- Pero es que es eso! ¡Te contestan generándote las preguntas, Maru...!

Maru- Sí, me sucede también que en el grupo soy la única investigadora en formación en un doctorado. Por ahí hay postdoctorales, como otras escalas. Y, necesito de los lunes... (risas)

Ro M- El año pasado nos juntábamos todos. Y eso se perdió, y es necesario volver a retomarlo. O sea, particularmente nuestro grupo de investigación, como tuvo mucha acción en el territorio el año pasado, hizo que los miércoles se perdieran completamente. Y claro, yo cuando arranqué con la beca, arranqué los

miércoles y no aportaba nada. Porque estaba recién arrancando, **como decís vos, Karen**. Y ahora, en el momento en el que necesito esa devolución, como que ya no están más los miércoles, y creo que es un espacio que se necesita, mucho.

Anto- Totalmente.

Maru- Lo que también me sucedía, **que vos estás diciendo** de los textos, en las propuestas de la Escuela, no digo que no hay que hacer nada, pero siempre había que leer un texto. Entonces llegaba ese día y yo no lo había leído y decía, no voy a venir si no leo el texto. Como esa situación de sentirme mal por no haberlo hecho, entonces no vengo. Bueno, quizás había que concurrir igual y probar de escuchar. Nada, por ahí está bueno generar un espacio en el que eso...

Anto- Sí, que se venga a charlar sobre las propias investigaciones... En un momento lo habíamos pensado, le habíamos dado como un formato más de que se sume alguien que te responda, que lea tu investigación o lo que estás proponiendo, capaz que es una partecita de tu investigación, puede ser el marco teórico o

un capítulo, o lo que necesites en ese momento. ¡Sí, lo podemos hacer!

Marian- Sí, lo podemos hacer. Hay una cosa que es un campo propio, entre becaria/o y director/a. Lo nuestro es puntual o a veces transversal a eso. Es un trabajo más específico, perfectamente ampliable a distintos grupos. Pensando en una dimensión similar, lo que habíamos **pensado con Anto** era hacer unas jornadas de tesis, invitando a directores, a docentes, investigadores, a que escuchen y nos hagan devoluciones. Puede ser ese un nivel, y otro puede ser más desde el llano, entre los que están trabajando. Eso de explicarnos desde el cero, me parece un hermoso entrenamiento: frente a alguien que nunca escuchó nada, tener el desafío de contarlo.

Ro DC- Yo iba a decir, **cuando escuchaba a Maru**, que le quitaría un poquito... le quitaría un poquito de ceremonial a esto de la reunión. Me parece que está bueno hacerlo de una forma más terrenal entre nosotros. Sin que alguien incluso prepare algo de una forma tan armada para exponer. Porque nos va a encontrar con decir, bueno, hagamos una reunión. ¿Quién quiere exponer algo? Y



ninguno tiene algo muy armado. Por eso, me parece que algo un poco más "terrenal" está bueno.

Karen-Yo me he cruzado con grupos, buscando no sé, universidades del mundo. Grupos que tienen Instagram, que van posteando y hacen, por ejemplo, encuentros semanales. Que no hay una dinámica que sea como las empresas multinacionales. Esto de que tal día a la mañana, todos tienen 10 minutos para contar la problemática con la que están trabajando. Pero es verdad, **ahora que lo decís**, sirve cuando la gente a quien se lo presentás está en tema con lo que vos estás contando. Solo podés contar tu problemática para que charlemos de esto. Si no contás de cero a diez minutos, no alcanza.

Anto- Pero igual hablarlo seguramente va a producir algo ahí...

22

ARTÍCULOS COLABORATIVOS, LA CO-AUTORÍA, LAS JERARQUÍAS, EL ZOOM

Marian- Para volver, ¿qué hay de colaborativo en esto? a mí me gustaría escuchar, partiendo de la manera de trabajar; **vos decís**: me siento sola con los libros... ¿Hubo algún momento en que te sintieras diferente, mejor, en tu experiencia con investigación?

Ro M- A mí me pasa en esto de lo colaborativo, escuchar la opinión del otro en lo que una está haciendo, por más que no esté tan en tema, ayuda a estos disparadores. O sea, me refiero a que yo voy al Instituto y me encuentro con Anto y me pregunta ¿Cómo vas con la tesis? Y hay un intercambio ahí con un otro que te colabora indirectamente.

Marian- Y cómo medimos los efectos de la colaboración para entender que es realmente colaboración? Algo que fue,

digamos, incorporado. Porque puede haber voluntad de charlar, catarsis, contar simplemente. Ser escuchado por otros, y al mismo tiempo nos escuchamos. Y nos reiteramos lo que nos falta, lo que no nos falta. ¿Habría alguna manera de medir los efectos de ese tipo de intercambios como para decir, esto "colaboró"?

Fran- Tal vez hay como... Hay como efectos que son más tangibles. Una publicación en un libro, un artículo. Y otros efectos que son un poco más abstractos, como por ejemplo **esto que decía Ro**, que venís a una reunión y despierta algún concepto, alguna idea que después ves plasmada efectivamente en un artículo. Pero bueno, hay como dos tipos de efectos más, me parece. Hoy en día me parece que está mejor visto el hecho de publicar colaborativamente, incluso si esa colaboración es interdisciplinar, cuando uno encuentra más miradas en un mismo tema, que escribir un artículo en solitario.

Marian- Bueno, contanos tu experiencia en artículo colaborativo. ¿Con quiénes?

Fran- Bueno, con Gabi (Cacopardo) y con Ro (Mumare). Lo que está bueno es que en el grupo hay espacios colaborativos, estos de

los miércoles, donde hay como esta dinámica de grupo, reunión y diálogo. Pero también hay una parte muy de territorio, donde trabajamos en los barrios populares. Eso también es como un grupo colaborativo y hay distintas miradas y también de ayuda mutua. Uno hace una cosa, el otro hace otra y juntos vamos construyendo. Incluso con la gente del barrio vamos co-construyendo una idea, un diseño de una plaza, las veredas, los puentes.

Ro M- En esto de la escritura del artículo, en lo operativo, era como: "Bueno, tenemos que escribir un artículo los tres. ¿Cómo hacemos?" Abrimos una hoja en blanco y decimos, bueno, cada uno empieza a escribir; hacemos un zoom tal día, revisamos lo que escribimos, y capaz que son cuatro horas de zoom, escribiendo a la par, revisando párrafo por párrafo. Creo que así avanzamos mucho más en las tres horas que nos juntábamos todos los lunes, que individualmente cada uno. Saber que está el otro leyéndote mientras escribís, o vas armando el párrafo en conjunto, es mucho más productivo.

Fran- Incluso, al ver el resultado final, te das cuenta de que tal vez solo no hubieras

escrito algo tan rico. Eso es lo lindo también de lo colaborativo.

Ro DC- Eso, no es más colectivo que colaborativo? Pienso, cuando lo cuentan... Es algo tan horizontal. Hay algo en las jerarquías en lo colaborativo y lo colectivo que me da la impresión de algo muy individual, pero lo colectivo me da esa sensación horizontal, de coparticipación más intensa, como lo que ustedes hacen en los barrios. Lo colaborativo parece como un aporte... de otra escala.

24

Agus- Para mí el artículo colaborativo es como más homogéneo y compartido, como si muchas personas o dos o tres, colaboraran, pero también horizontal, sin jerarquías. La colaboración parece más operativa, más sobre algo específico, y lo colectivo es la forma de hacer esa colaboración. Es curioso, porque cada palabra tiene su propio mundo. Cada interpretación...

Ro DC- Tiene que ver con la concepción que uno tiene de cada palabra y con las intenciones con las que las cargamos. Pero cuando cuentan esto del artículo, me da la impresión de que es diferente...

Marian- Creo que en la medida en que interviene en el proceso y ese proceso no está predeterminado, ahí es colaborativo. **Como Fran dice**, si lo hubieras escrito solo, habría sido otra cosa; no un tercio del artículo, sino "otra cosa". La dinámica de ese trabajo, de ir amasando las ideas, es lo que te despierta, lo que escribió el otro. Esos primeros trazos, ese trabajo conjunto que se va engrosando. Sí me parece que es la manera, la que puede ser colaborativa. Pero estamos intentando definirlo, estamos ajustando términos, discriminando los distintos matices.

Anto- Por eso, **cuando decías** de cómo medir lo colaborativo, **yo pensaba** que tal vez tenemos que tener algunas dimensiones para medirlo. ¿Cómo medimos lo colaborativo en la escritura, en el territorio, en el pensamiento, en la maduración de problemas? No necesariamente en la escritura, pero sí en lo que hablamos, en lo que dialogamos. Como en acciones, y en cada una de ellas pueda medirse si interviene lo colaborativo, en qué medida...

Agus- Quizás sea necesario un mapeo de la productividad colaborativa!

Maru- Recién **escuchando de cómo ellos** operativizan lo de escribir en conjunto; no sé, el zoom y escribir al mismo tiempo, parece ser un gran recurso. En mi experiencia personal, cuando escribí, generalmente lo hice en una hoja de Word donde cada uno completaba su parte y luego nos corregíamos. Me parece que lo colaborativo en el zoom tiene más potencialidad. En el Word, con el corrector, uno se siente nervioso, es como una dinámica fría. Y cuando hacemos el zoom, se charla, se discuten las partes.

Ro M- Lo que tiene de bueno el Word es que vas para atrás y ves el historial de lo que te borraron y lo que no te borraron (risas) Yo eso lo hago un montón! Y veo... "eso no está como lo escribí yo..."

Fran- Es una forma más rica de escribir, como cuando alguien propone algo, y el otro se suma a esa idea y la mejora. Eso es lo rico, me parece...de lo colaborativo.

Ro M- Igual a mí me cuesta mucho. A veces me concentro más y prefiero escribir tres horas sola. A veces, cuando estás con otro, es como si no pudieras pensar bien. Pero bueno, tiene sus pros y sus contras.

Sebas- Creo que a todos nos pasa así, al menos, las veces que escribimos juntos, nos pasa eso: a veces decimos cortemos y que cada uno vaya...por su lado, a procesar algunas cosas y después volvemos a juntarnos.

Marian- más allá de cómo cada uno la juega, en lo colectivo, se avanza más. El compromiso con el otro te marca la agenda y te ayuda a producir. Porque cuando sólo depende de tu tiempo y de tu agenda es más complicado. El comprometerse con el otro ayuda, simplemente.

Karen- Si, yo pienso en los seminarios de mi maestría, que es lo que me lleva más tiempo, y tengo que hacerlos sola y los procrastino de una manera impresionante, me cuesta mucho... pero cuando es grupal, como que surge y nos juntamos para escribir en simultáneo, y me nutre, no en esas capacidades más abstractas, sino en lo personal de poder producir algo.

Ro DC- ¿cómo hacemos para, en lo individual, no procrastinar y meterle el ritmo que le metemos en lo colectivo?

Karen- no hacer nunca nada solos! (risas)
Esa es mi conclusión, de verdad, isi lo puedo hacer con alguien...! de verdad, se disfruta más. Para mí es una tortura... y se charla...

LO COLABORATIVO EN EL TERRITORIO, LO TEÓRICO, LO PRÁCTICO

Marian- En la escritura... y en el territorio cómo es? ¿Es colaborativo, o es otra cosa?

Seba- Siguiendo esa distinción que vos hiciste, siento que el territorio es más colectivo. Son singularidades puestas en común. Como que lo sentí más desde el territorio esa definición **que trajiste...**

Ro M- Aunque siempre hay un responsable que termina tomando las decisiones, me parece.

Maru- ¿A qué nos referimos cuando hablamos de territorio?

Agus- me siento muy diseñadora entre arquitectos... (risas)

Anto- capaz el trabajo de investigación en territorio, que no es lo mismo que ir a territorio. A veces, cuando voy al territorio, no siempre estoy cumpliendo los objetivos de

mi investigación. Me pasó que ahora, hice un taller súper encuadrado en mi investigación en territorio, en un barrio popular, conversando con mujeres, teniendo intercambios. Pero casi nunca pasa eso, hago otras cosas que tienen que ver con mi vinculación con Soporte, y no es directamente parte de mi investigación. Hay veces que sí vuelco lo vivido en el barrio en una bitácora, para usarlo más adelante; y otras veces no, solo voy y hago lo que tengo que hacer, y vuelvo a mi casa y no escribo nada.

Fran- Claro, tal vez a veces surgen proyectos que nos reúnen a todos, por ejemplo, un POT (proyectos de obras tempranas) pero no siempre nuestros objetivos son los mismos. Cada uno tiene su tema de investigación, y de lo que hicimos en común, cada uno reflexiona en cuanto a sus objetivos particulares, en cuanto a su tesis. Pero siempre desde un trabajo colectivo. Y hay distintos objetivos, si bien estamos dentro del campo del hábitat popular, y a su vez cada uno está en tiempos distintos de su tesis, entonces pasa eso...

Anto- Bueno, volvamos a lo colaborativo, a lo colaborativo en territorio, no? Que no

queda del todo claro... Lo que pasa es que entran a jugar muchos actores, yo creo.

Maru- Y también quizás el territorio en las temáticas de cada uno. En el de ustedes está muy claro, digo, dónde está su territorio. Yo pensaba, no sé, yo que laburo en patrimonio, por ejemplo, de las primeras veces que me sentí... en territorio, fue, por ejemplo, este año yendo al Concejo Deliberante. Como encarnando una lucha, como reuniéndome con vecinos. No sé, contratando un abogado, vamos a hacer un amparo. Como que es la primera vez que me siento en territorio.

Ro M- Creo que el territorio no es el lugar físico, sino las relaciones que a vos te ayudan a trasladar lo teórico a lo concreto. No necesariamente tiene que ser un espacio físico, sino puede ser la charla con un vecino, o yendo a ver tal lugar que es patrimonio, y no hay nadie, sino una casa histórica, Porque esto de ir al Concejo y charlar con el vecino, eso para mí es territorio. **Como él dice**, a mí me pasó que en mi investigación concreta tuve un momento de mucho territorio; y era el "cómo pasó todo esto" allí, y no el territorio físico, el barrio: charlas con vecinos, talleres participativos...



Y digo, ¿cómo hago para trasladarlo a un dato concreto? Y ahí tuve que usar la teoría. Entonces para mí, el territorio es lo contrario a lo teórico.

Maru- en tu caso, que sos diseñadora, ¿cuál sería tu territorio?

Agus- Mi territorio es el trabajo así, **escuchándoles a ustedes**, y pensando en qué momento hago más trabajo de campo, pienso que es cuando voy a buscar archivo. Esa práctica de ir a la biblioteca, o a los mercados de antigüedades, o a las fototecas. Como que ahí siento que es mi territorio. Que me encuentro con estos actores, que hago un poco **lo que decía Ro.** Como que me encuentro con el corpus y se me ponen en juego cosas también de la emocionalidad, del cuerpo. El pensamiento se me hace más afectivo en ese encuentro con el corpus. Ese para mí es mi territorio. Como las revistas, las fotos, los mapas, los álbumes de viajes. Trabajo ahora más que nada, fotografía de Mar del Plata, entonces siempre estoy yendo al trabajo de archivo. Y si bien ese trabajo puede parecer medio solitario, también es ahí donde encuentro esta cosa de lo colaborativo, lo colectivo. Porque nunca estoy sola en esa práctica.



Y también me gusta pensarlo, no como la gente que va al archivo medio "extractivista" y saca su cosa y se va a su casa, sino también como, que tiene que ver con mi personalidad también, que es como que voy, y hablo, y encuentro y busco. Para mí lo territorial tiene como una cosa más del fueguito interno.

Maru- Bueno, dijiste lo afectivo, ¿Puede ser que el territorio tenga, o yo lo percibo, una



sensación más afectiva que con la escritura más dura de la cosa?

Agus- Claro, bueno, a mí me pasa un poco lo mismo. Después igual, como decía Ro, como que lo teórico lo separa de lo práctico. Yo he logrado un diálogo, a veces más lindo, otras veces más trabado. Pero un diálogo entre lo teórico y lo práctico que me enciende mucho más. Como que esa práctica la encuentro más emocionante,

más inspiradora que capaz que leer un artículo entero.

Ro M- A mí, por ejemplo, en esto de lo teórico y lo práctico, me ha pasado muchas veces de estar en el barrio y que llegue Caco, que es nuestro director, y que se te pare al lado y te empiece a hablar. Y es como que, estoy teniendo la teoría, estoy teniendo la práctica, y ahí empezás a unir los hilos. Es mucho más difícil cuando lo hacés sola; yo capaz estoy en el barrio y no se me prenden todas esas lucecitas, a no ser que vuelva a mi casa y escriba lo que vi, y ahí empezás a relacionarlo. Pero creo que tiene mucho que ver con esto de que no estamos acostumbrados a la teoría así tan de lleno...

Marian- Bueno, volvamos, medio de lleno... a lo que nos interesa: ¿Qué hay, entonces, de colaborativo en la propia relación territorial? O sea, pesquisas que no tienen el "territorio" en términos de un espacio físico, pero tienen trabajo de campo, y ahí es donde emerge también otro tipo de relación que tiende a lo colaborativo. Por el solo hecho de cómo activa con otros, la posibilidad de pensar más allá del diálogo teórico, o pensamiento con categorías. Y por ahí esa diferencia entre la teoría y la práctica se

diluye bastante. Porque **si Ro dice**, "salgo de los libros, voy al territorio", en realidad, de la relación/acción territorial salieron problemas, luego categorías, que fueron a parar a los libros, o a los artículos; para dar forma a una problemática que se da en la realidad. Y el territorio, en términos de esa dinámica que se da en alguien que observa, con ciertas lentes, y va dispuesto a aportar pensamiento para transformar una realidad concreta. Entonces, lo colaborativo y lo territorial, nos queda como una cosa ahí, a repensar, rumiar algo más? También está lo que arrastramos de colaborativo en nuestra formación de grado, en el formato taller. ¿Qué tanto tiene de colaborativo? Aunque tal vez...quede para otra charla...?

30

Anto- Creo que va a dar para muchas charlas más; ya hoy pudimos profundizar y debatir en lo colaborativo en la escritura, en alguna dinámica de grupos y de encuentros entre becaries y directores con intercambios que sirven a todes... lo colectivo en el pensamiento o del pensamiento; y problematizar lo colaborativo en lo territorial, que sí, es como inherente, porque sí o sí se produce en equipo, en articulación; es un trabajo que nunca podría ser individual, aunque vayas al

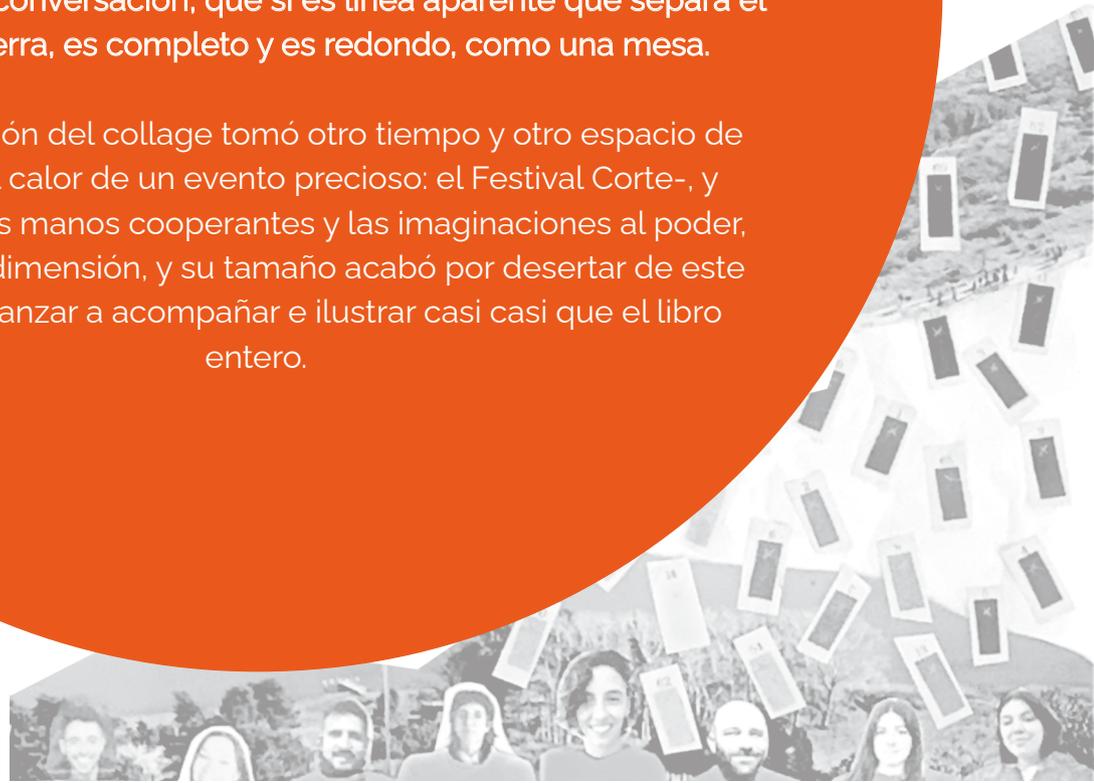
barrio sola, varias veces...

Maru- tal cual; y si hay que cerrar por ahora, me quedo **con lo que dijo Karen**, sobre lo que viene pasando acá, que creo que es realmente colaborativo, porque estamos tratando de pensar a partir del pensamiento, de las palabras de los demás...

Y fueron en total dos horas cortísimas para todo lo que fue fluyendo y deseábamos abordar y desenmarañar; entre lo colectivo, lo colaborativo, lo participativo, la ayuda, la escucha, la reunión... términos emparentados, aunque con especificidades aplicables, y hasta intercambiables, dignas de seguir ajustando, acuñando, conversando.

Un horizonte de conversación, que si es línea aparente que separa el cielo de la Tierra, es completo y es redondo, como una mesa.

PD. La producción del collage tomó otro tiempo y otro espacio de encuentro, -al calor de un evento precioso: el Festival Corte-, y fueron tantas las manos cooperantes y las imaginaciones al poder, que tomó otra dimensión, y su tamaño acabó por desertar de este texto, para alcanzar a acompañar e ilustrar casi casi que el libro entero.



2



Relatos autobiográficos |

por: **Becaries FAUD**

Agustina Gonzalez

Paula Gomez Coll

Rosario Mumare

Alfonso Trueba

Lucia Christensen

Antonela Mitidieri

Rosario De Candia

Sebastián Carrasco

Karen Wheeler Grauber



Voces de la investigación proyectual: denominadores comunes en experiencias diversas

accedé a los audios



escaneando el



ak, close by, or
way.
ey Longville.
ed car park (GR
with map. "GP"
ome of these and

¿cómo se construyó tu recorrido académico? ¿cómo comenzaste en la investigación?

estudiante

nacional

docentes

trabajo

becas

mirada

investigación

capacitación

profesionales

cátedra

personas

encuentro

espacios

crítica

camino

arquitectura

universidad

universidad

3



Entrevistadx |



Lucía Morgan

Estudiante de Diseño Industrial

Participa en el Laboratorio de Diseño de Interfases y Fabricación Digital



38

¿Cuál es el tema de tu investigación y porque lo elegiste?

Mi tema de investigación aborda las habilidades de los Diseñadores UX y los Diseñadores Industriales a lo largo de sus trayectos formativos, con el objetivo de identificar puntos de convergencia. Me pareció interesante como futura propuesta para una evolución del plan de estudios actual.

¿Cuál es el objetivo general de tu investigación, y con que metodología lo abordas?

El objetivo general es analizar los planes de estudio de los cursos/carreras de diseño UX, a nivel Nacional, con el fin de establecer las habilidades y conocimientos adquiridos por estos profesionales y así establecer relaciones con el

trayecto formativo del diseñador Industrial de la FAUD UNMDP. La metodología se basa en 1. Revisión de Antecedentes 2. Analisis de los mismos 3. Conclusiones Parciales 4. Encuestas a graduados de la faud que hoy trabajen en UX 6. Analisis de los resultados 5. Conclusiones Finales

¿Cuáles son los principales desafíos enfrentados a la hora de realizar tu investigación?

Principalmente la búsqueda objetiva y concreta fue compleja al haber mucha información. Se tuvo que buscar un buen criterio de búsqueda para que concuerde con los objetivos de la beca y no divagar demasiado.

Vinculando Habilidades de Diseño UX y la Formación en Diseño Industrial en la FAUD, UNMDP

¿Hay alguna dinámica de estudio/trabajo adquirida en tu formación de grado que luego aplicaste en tu trabajo de investigación? Ves algunas continuidades o es un universo nuevo?

Personalmente y al ser una beca de investigación, sin una parte proyectual, es poca la vinculación con conocimientos previos. Sin embargo la búsqueda de antecedentes y elaboración de conclusiones es parte también de varios proyectos a lo largo de la carrera, por lo que podría ser un punto en común.

¿Cuáles son tus principales referentes teóricos y/o autorales, que acompañan/guían tus reflexiones?

Para comprender lo que abarca el diseño UX leí Donald A. Norman, quien se considera uno de los precursores de la idea general. Luego mi directora de beca, Marianela Amado es una gran referente en cuanto a análisis de planes de estudio y habilidades. Además mi codirector Enrique Frayssinet fue importante a la hora de guiar la búsqueda de información concreta.

¿Qué es lo colaborativo para vos? ¿Qué dinámicas participativas reconoces en tu grupo de investigación, o en la manera como se organizan los trabajos?

En el grupo siempre compartimos opiniones sobre los avances y agendamos reuniones para que todos vayamos en la dirección correcta. Lo colaborativo se basa en tener un objetivo en común y a partir de tomas de decisiones en conjunto a lo largo de las diversas etapas, ir acercándonos al mismo todos juntos.

LO COLABORATIVO

¿Como te insertaste en tu grupo de investigación actual? ¿Cuáles fueron las primeras actividades/tareas que realizaste?

A partir de una ayudantía Ad-Honorem. Mi directora de Beca, Marianela Amado, también profesora de la materia, me invitó a leer su proyecto de investigación y luego me ofreció formar parte. Me resultó interesante la propuesta de vinculación entre el mundo UX y el diseño Industrial. Las primeras actividades consistieron en buscar todas las formaciones existentes de UX en la región, establecer criterios de búsqueda, y luego analizar el plan actual de Diseño Industrial para puntear las habilidades que obtenían los graduados

Marina Agustina Calo

Graduada de Arquitectura

Participa en el Grupo de Investigación en Legislación y Práctica Profesional en Disciplinas del Hábitat, la Cultura y el Diseño



40

¿Cuál es el tema de tu investigación y porque lo elegiste?

Lo elegí por interés desde el ámbito profesional y académico.

¿Cuál es el objetivo general de tu investigación, y con que metodología lo abordas?

Indagar en la formación de los estudiantes de arquitectura la existencia de principios ambientales a partir de la Ley de Educación Ambiental Integral que contribuyen al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La metodología adoptada será de tipo cualitativa de tipo descriptivo-interpretativo.

¿Cuáles son los principales desafíos enfrentados a la hora de realizar tu investigación?

Contribuir a la discusión de las mejoras del plan de estudios de la carrera de arquitectura en la FAUD y en otras facultades publicas.

Promover y difundir acciones académicas que contribuyen en la construcción de ciudades y comunidades inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles

LO COLABORATIVO

¿Como te insertaste en tu grupo de investigación actual? ¿Cuáles fueron las primeras actividades/tareas que realizaste?

Me sume por el interés en la temática.

La educación ambiental en la arquitectura

¿Hay alguna dinámica de estudio/trabajo adquirida en tu formación de grado que luego aplicaste en tu trabajo de investigación? Ves algunas continuidades o es un universo nuevo?

No veo continuidad, es un universo nuevo.

¿Qué es lo colaborativo para vos? ¿Qué dinámicas participativas reconoces en tu grupo de investigación, o en la manera como se organizan los trabajos?

Trabajar en equipo, uniendo las fortalezas y virtudes que cada uno tiene. Ir descubriendo en el camino nuevas formas de trabajo.



Rosario de Candia

Arquitecta

Grupo de Investigación Ciencia y
Tecnología del Habitat Popular
CyTHaP - IIDUTyV



¿Cual es el tema de tu investigación y porque lo elegiste?

Cuando comencé a investigar mis inquietudes estaban centradas en las formas en que se reproducen saberes o teorías dentro de la formación de la disciplina de arquitectura, ligadas a una cultura dominante de escala global evidenciada en los sistemas de validación (como las premiaciones); y a su vez, en la enorme distancia que existía con la profesión a nivel local. A medida que avanzaba sobre lecturas, información y datos era cada vez más evidente la ausencia de los nombres de arquitectas en todo este panorama. Históricamente la disciplina ha sido pensada,

legitimada y enseñada desde una visión androcéntrica, y se ha difundido como objetiva, universal y neutral, donde los grandes héroes protagonistas de movimientos han sido referentes de nuestras prácticas. Pero la arquitectura, al igual que otras disciplinas, refleja y reproduce estructuras de poder patriarcales propias del contexto social, donde su narración histórica está guiada por la subjetividad de quién la escribe (Daniela Arias Laurino:2022).

Es a partir de esta crisis en mi proceso de investigación que comencé a mirar la disciplina con unos nuevos lentes: los del feminismo. Estudiando los modos en que las mujeres o feminidades dejan marcas en sus practicas

Hacer arquitectura desde una perspectiva cotidiana y afectiva

cotidianas de la profesión. Me propuse incorporar el giro afectivo, el lado individual y personal a las trayectorias, a la construcción de un "nosotras" diverso, y que la palabra no califique ni generalice, con riesgo de dejar fuera otros relatos; sino germine en la pluralidad de los mismos, saliendo de lo anecdótico y transmutando lo personal en político. Los relatos de trayectorias y genealogías de arquitectas marplatenses, sus formaciones, inserciones laborales, colegas, maestros, su herencia; atravesado por una perspectiva de género que dé cuenta de sus experiencias de vida, los roles de trabajo, las tareas de cuidado, lo reproductivo, lo creativo, la vocación parcial, sus desafíos, sus deseos, que adquiera

Entrevistadxs

importancia aquello que pareciera ser anecdótico. En un intento de re-pensar la versatilidad de ser arquitecta y componer alternativas inarmónicas sobre experiencias biográficas con base en la disciplina, otredades significativas (Haraway; 2017) que desnaturalicen el único relato hegemónico existente.

¿Cual es el objetivo general de tu investigación, y con que metodología lo abordas?

Visibilizar relatos de mujeres y feminidades profesionales que pongan en valor y resignifiquen el hacer arquitectura desde una perspectiva cotidiana y afectiva

¿Cuáles son los principales desafíos enfrentados a la hora de realizar tu investigación?

"Si la deconstrucción de género inevitablemente produce su (re) construcción, la pregunta es ¿en qué términos y en interés de quiénes es producida la de-re-construcción?" (De Lauretis, 1989)

La complejidad se centra en cómo acercarse a la investigación de estas temáticas desde las metodologías establecidas propias del sistema que nos ha invisibilizado a las mujeres. Es por eso que la base teórica fundamental que he utilizado son las teorías feministas que proporcionan desde enfoques epistemológicos hasta un contexto para trabajar e interpretar la

propia investigación, muchas veces no proporcionadas por el sistema formativo.

LO COLABORATIVO

¿Como te insertaste en tu grupo de investigación actual? ¿Cuáles fueron las primeras actividades/tareas que realizaste?

En el 2022, a un año de haberme graduado como arquitecta, y luego de haber desempeñado algunos trabajos en estudios y constructoras, me surgen inquietudes y preocupaciones con respecto a la disciplina y la profesión que necesitaba indagar y seguir profundizando. En ese momento me contacté con mi co-directora de beca, Mariana Puga, quien había sido mi docente en Teoría y Crítica de la Arquitectura y el Urbanismo, porque recordaba una invitación a la investigación que gentilmente nos había ofrecido cuando terminamos de estudiar. Sin ningún conocimiento del tipo de trabajo que se realizaba ahí, pero con la certeza de que Mariana y el equipo de la cátedra eran el grupo ideal para desajustar certezas, repensar esquemas y reencontrarme con un modo de pensar la arquitectura con el que me sentía más cómoda, rápidamente me ayudo a elaborar el plan de trabajo para presentarme a la Beca A. Mis primeras actividades fueron seminarios de posgrados que fui encontrando y me generaban interés, así como lecturas que me brindo mi co-directora.

¿Hay alguna dinámica de estudio/trabajo adquirida en tu formación de grado que luego aplicaste en tu trabajo de investigación? Ves algunas continuidades o es un universo nuevo?

En un primer acercamiento las formas de investigar parecieran distanciarse enormemente de la formación en arquitectura, pasar del dibujo a la escritura, o del trabajo en grupos a la individualidad en la producción. Pero en un corto periodo de tiempo, que es el que transito en investigación, me doy cuenta las mejoras a estas lógicas que nuestra disciplina puede aportar. Esquematizar de un modo gráfico los procesos de la investigación, es una herramienta que nos permite sintetizar con lógicas diferentes para visualizar el todo o las partes, con una perspectiva externa necesaria, tal como proyectistas. También el trabajo en equipo o los talleres, son espacios muy nutritivos a la propia investigación, a través de la escritura colectiva o la participación de eventos/seminarios de forma conjunta, es que surgen los debates más interesantes, en los que crece o se desarrolla el pensamiento personal.

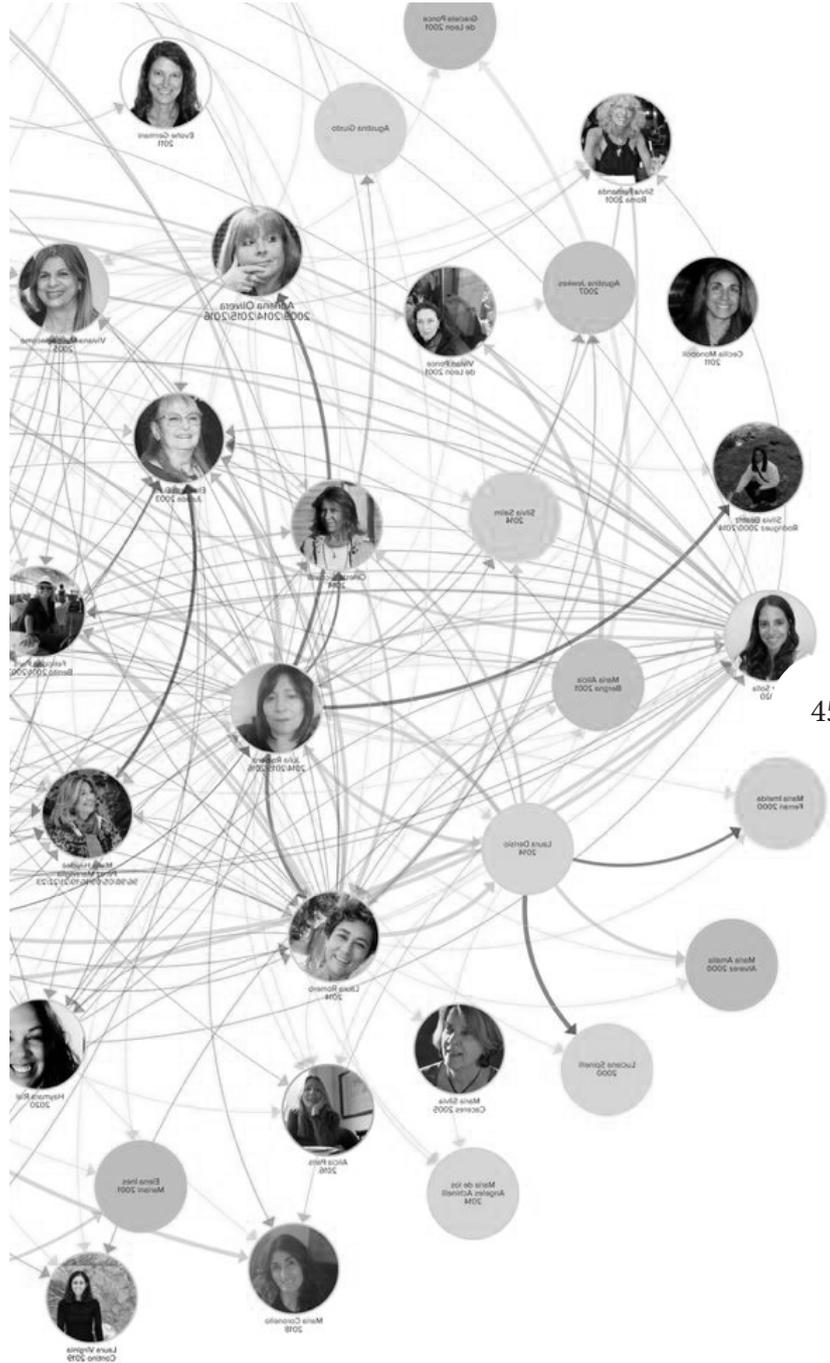
¿Cuáles son tus principales referentes teóricos y/o autorales, que acompañan/guían tus reflexiones?

Hay dos textos de filosofía que han aportado tanto a mi investigación como a mi pensamiento personal, por un lado el libro "Las que hacen historias. ¿Qué le hacen las mujeres al

oro "Mujeres, casas y ciudades" de Zaida i fue una gran guía para las tematicas que stigo.

é es lo colaborativo para vos? ¿Qué micas participativas reconoces en tu o de investigación, o en la manera como ganizan los trabajos?

iso lo colaborativo como una fuerza unta hacia un objetivo común. Es unir amientas, saberes, tareas o aquello que se sсите, quizás no de una forma tan lineal pero pre sumando. Podríamos ir desde un texto mENDADO para trabajar alguna temática específica, a un mate cebado en una jornada a. En nuestro grupo de investigación existen unes de becaries, una modalidad que ementamos semanalmente para conversar ordinar avances de aquellos que estamos xados a la investigación. A veces trabajamos onjunto para una actividad; otras nos ullan los seminarios que estamos ando, los textos que estamos leyendo, de tratan o como trabajarlos; también atimos los avances de cada beca y las as a realizar. Este espacio de compartir y su stancia han hecho de mi investigación un más colectivo, porque dentro del proceso, is cuadernos, voy identificando aportes alados a charlas o debates de este grupo.



Alfonso Trueba

Graduado de Arquitectura

Participa en el Instituto
del Hábitat y del Ambiente



46

¿Cuál es el tema de tu investigación y porque lo elegiste?

El tema está relacionado al hábitat rural en la zona oeste rural de General Pueyrredon. La elección del tema surgió a partir de muchas charlas con personas pertenecientes al Instituto. En principio el ámbito rural siempre fue de mi interés al provenir de una localidad rural, Benito Juárez, y tener algún conocimiento sobre ello me motivo a elegir el tema. En segundo lugar me interesa trabajar en espacios donde la disciplina difícilmente pueda llegar, para generar un aporte a la comunidad rural en relación a la planificación de infraestructuras rurales productivas.

Por ultimo considero que el tema puede converger varias de las especialidades de las

personas que forman parte del IHAM, hay profesionales que se especializan en el hábitat popular, otros en la producción agroecológica, otros en indicadores de habitabilidad, entre otros. Esta condición me facilita en lo operativo y me permite apoyarme en sus experiencias para construir un camino colectivo.

¿Cuál es el objetivo general de tu investigación, y con que metodología lo abordas?

El objetivo general es contribuir a la sustentabilidad del hábitat rural en la Zona Oeste Rural (ZOR) del partido de General Pueyrredon, provincia de Buenos Aires. La metodología utilizada para el abordaje de la investigación es la que propone el enfoque de los Sistemas Complejos sugerido por Rolando García. Éste consti

Estrategias proyectuales para el Hábitat Rural.

tuye un enfoque teórico-metodológico que supone una estrategia de investigación interdisciplinaria para el diagnóstico integrado de problemas complejos concretos y que, además, resulta compatible con el diseño de estrategias de investigación-acción participativas orientadas a la transformación de dichas problemáticas.

¿Cuáles son los principales desafíos enfrentados a la hora de realizar tu investigación?

El principal desafío que encuentro tiene que ver con que, si bien el tema abordado se sustenta del recorrido de muchos profesionales que son parte del grupo, no hay una línea directa de trabajo con un recorrido propio por parte del allá de tener un cronograma elaborado, con

objetivos pautados, considero que el proceso tema "hábitat rural" en específico. Por ende, mas es algo "incierto" y siempre está abierto a lo que pueda ir demandando la comunidad y buscando siempre el mayor aporte posible desde mi investigación como becario.

LO COLABORATIVO

¿Como te insertaste en tu grupo de investigación actual? ¿Cuáles fueron las primeras actividades/tareas que realizaste?

Considero que la relación con la investigación comienza antes de tener una Beca de graduados, con vínculos que se empezaron a gestar en la docencia del área proyectual a partir del 2020, primero como ayudante estudiante adscrito y después como estudiante con cargo rentado en dos materias (visual y diseño). Poder relacionarme con docentes de mucha experiencia y recorrido académico me abrió puertas que no sabía que existían. Personas como Majo Diaz Varela me compartían convocatorias a becas e intercambios de grado de los cuales aplique varios y en un caso, tuve la oportunidad de tener una experiencia de un cuatrimestre en Barranquilla, Colombia, donde también forme lazos con varias personas, entre ellas Verónica Machado, quien me mostró la arquitectura y la investigación desde otro punto de vista, con quien hoy día hacemos alguna que otra colaboración de concursos y proyectos.

Docentes como Andrés Tapia Ávalos, Pablo Rescia, y Majo comenzaron a invitarme a colaborar en sus concursos de arquitectura, donde

la pasión o las ganas salían a la vista, donde se empieza a mezclar la disciplina con las relaciones y el día a día. Esas conversaciones diarias de a poco me fueron llevando "sin querer, queriendo" a participar de todo tipo de actividades que tienen que ver con la investigación, la extensión, y la producción de arquitectura de distintas formas

¿Hay alguna dinámica de estudio/trabajo adquirida en tu formación de grado que luego aplicaste en tu trabajo de investigación? Ves algunas continuidades o es un universo nuevo?

La dinámica de estudio en la carrera de arquitectura es particular, hay asignaturas más prácticas o de taller grupales que otras más teóricas e individuales. Personalmente tengo una metodología que consiste en ponerme objetivos concretos o fechas puntuales para producir bajo presión. No he establecido una rutina de producción constante, no estoy seguro de las ventajas o desventajas que tenga. En mi práctica, hay días que son de socialización, o trabajo en campo y otros de producción, documentación, etc.

La relación entre la dinámica del grado y la actualidad en mi caso podría decir que es casi igual. Con procesos más complejos, y diversos, pero con una modalidad muy similar, siempre intentando apelar a una producción colaborativa.

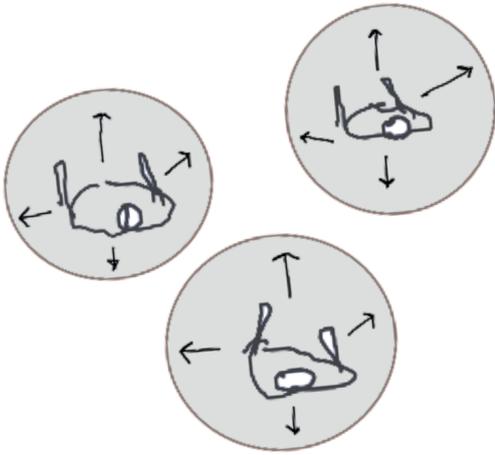
¿Cuáles son tus principales referentes teóricos y/o autorales, que acompañan/guían tus reflexiones?

Los principales referentes teóricos que acom-

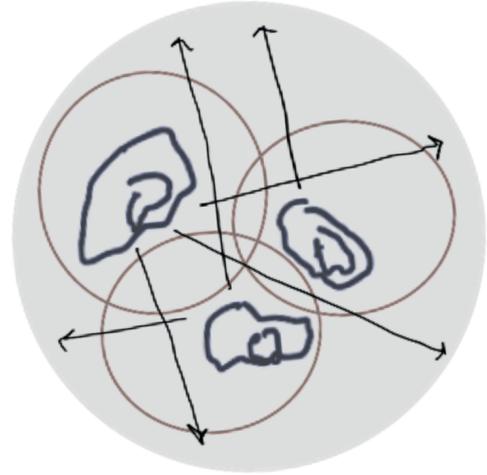
pañan mi proceso son varios y diversos. En relación a lo metodológico me acompañan autores como Rolando García. En la temática "hábitat" sigo a Roberto Fernández, Salvador Rueda, Víctor Pelli entre otros. En lo que respecta a mi tema de investigación encuentro autores que van en una línea similar como Fernando Vanoli, Matías Estevez y Miranda Gasull.

¿Qué es lo colaborativo para vos? ¿Qué dinámicas participativas reconoces en tu grupo de investigación, o en la manera como se organizan los trabajos?

Para mí lo colaborativo es lo principal. Siempre que aparece alguna convocatoria para realizar alguna actividad, es en equipos. Ingresé al ámbito de la investigación de manera colaborativa, por ende, se me hace imposible pensar una dinámica individual en el proceso, más allá de que una beca de investigación es destinada a una sola persona, uno siempre está intentando generar redes, trabajos interdisciplinarios, y hacer crecer los lazos laborales y personales. Dentro del grupo se destacan diversas habilidades y especialidades. Esto permite que cada persona pueda aportar desde su recorrido personal, a trabajos diversos que no sería posible si todos se destacan en el mismo ámbito.



LO INDIVIDUAL
"CAMPO DE TRABAJO LIMITADO"



LO COLABORATIVO
"MAS ALLÁ DE LOS HORIZONTES"

Gabriel Cacopardo

Graduado de Arquitectura

Participa en el Grupo
Investigación Ciencia y tecnología
del habitar popular (CyTHaP)



50

¿Cuál es el tema de tu investigación y porque lo elegiste?

El déficit habitacional es uno de los problemas más graves que afecta a los barrios populares (villas o asentamientos), y el tema de mi investigación se centra en diseñar y producir alternativas de desarrollo tecnológico para componentes constructivos con una participación activa de las familias que auto- producen su vivienda. Lo elegí porque me siento cómodo trabajando con materiales y técnicas innovadoras y accesibles, como también el trabajo conjunto con familias de los barrios que ya conozco y están interesadas en mejorar su hábitat construido.

¿Cuál es el objetivo general de tu investigación, y con que metodología lo abordas?

Los objetivos generales son:

Investigar tecnologías y técnicas para el desarrollo de componentes constructivos destinados a cerramiento de vivienda autoconstruida progresiva en barrios populares.

Explorar y desarrollar alternativas de cerramientos verticales vinculadas al "Soporte para el habitar", mejorando las características constructivas e higrotérmicas de componentes con agregados de Árido fino de reciclado, en adelante (AFR).

Y la metodología (el cómo lo voy a hacer) es la siguiente:

Recopilación bibliográfica. Análisis de la información y evaluación de antecedentes. Diagnós

Tecnologías y materiales de construcción aplicados a la vivienda popular autoconstruida.

ticos.

Re-Diseño de matrices para tecnología de muro de áridos vertidos y aplicación de los modos de gestión participativa en un marco de tecnologías de inclusión social.

Diseño de cerramiento sobre muro de áridos para el completamiento de la envolvente del "Soporte para el habitar".

Construcción y ensayo de prototipos, componentes y elementos.

Análisis, evaluación y discusión de los resultados.

¿Cuáles son los principales desafíos enfrentados a la hora de realizar tu investigación?

Muchas veces la falta de financiamiento para el desarrollo de "soportes para el habitar" y tecni-

cas constructivas alternativas a las tradicionales, dilatan los procesos de desarrollo de la investigación, y la cantidad de situaciones que se puede abordar. Por otro lado, más relacionado al objetivo de mi investigación en particular, el lograr un producto final que atienda a las demandas de la población de barrios populares, que sea accesible y cumpla con los requisitos técnicos de confort de una vivienda tradicional.

LO COLABORATIVO

¿Como te insertaste en tu grupo de investigación actual? ¿Cuáles fueron las primeras actividades/tareas que realizaste?

Me inserté en el grupo de investigación a partir de un interés personal en participar de tareas vinculadas al mejoramiento de viviendas. En principio trabaja en la ejecución de estructuras metálicas en barrios populares, como empleado de una empresa que se encargaba de esas tareas y ahí el interés en formar parte del grupo. Por otro lado, tenía conocimiento sobre el trabajo de mi padre quien ya trabajaba en esta temática, y que trabajaba con 2 becarios colegas quienes también me animaron a sumarme. Las primeras actividades tenían una fuerte vinculación con el territorio, consistían en la gestión y construcción de estructuras metálicas para el mejoramiento habitacional en distintas familias. Luego esa información la debía comunicar a través de congresos, revistas, etc.

Hay alguna dinámica de estudio/trabajo adquirida en tu formación de grado que luego aplicaste en tu trabajo de investigación? Ves algunas continuidades o es un universo nuevo?

Hay dinámicas de trabajo que sí inevitablemente se heredan de la formación de grado, por ejemplo las entrevistas previas a la intervención en las viviendas, el dibujo y la documentación técnica necesaria para llevar adelante los proyectos, el uso de planillas para cómputo y presupuesto. Por otro lado, hay cuestiones del mundo de la investigación que en mi caso fueron completamente novedosas. Desde cómo escribir un artículo, hasta la posibilidad de la continuidad en la formación, como la existencia de maestrías, especializaciones y doctorados.

52

¿Cuáles son tus principales referentes teóricos y/o autorales, que acompañan/guían tus reflexiones?

Entre los principales referentes puedo mencionar el trabajo de Gustavo San Juan en la ciudad de La Plata, Hernan Thomas y la aplicación de las Tecnologías de Inclusion Social, Fernando Cacopardo, con el concepto de "soporte para el habitar", Victor Pelli y su vision social de la arquitectura y por último a mi ex director de beca Doctoral, Rodolfo Rotondaro, quien me guió y acompañó con su experiencia en construcción con tierra durante esos 6 años de trabajo que me permitieron doctorarme en la ciudad de Mar del Plata.

¿Qué es lo colaborativo para vos? ¿Qué dinámicas participativas reconoces en tu grupo de investigación, o en la manera como se organizan los trabajos?

Lo colaborativo entiendo que una dinámica que se gesta a partir del objetivo común de un grupo de personas, y que trabajan en conjunto para llevarlo adelante. Algunas de estas dinámicas se pueden encontrar en el grupo del que formo parte, por ejemplo, si el objetivo es el mejoramiento de la calidad de vida de las personas que viven en barrios populares, hay una persona del grupo que se dedica a gestionar que llegue la luz a distintas familias, otra persona que se encarga (o toma una responsabilidad mayor) de que llegue el agua potable, otra de gestionar materiales para mejoramientos por autoconstrucción, en mi caso, de la construcción de "Soportes Habitacionales" o mejoramientos con técnicas de construcción innovadoras. En síntesis, las personas que trabajamos en este grupo funcionamos en conjunto con el mismo objetivo.



Catalina Vargas Pisani

Graduada de Arquitectura

Participa en el Instituto de Investigaciones en Desarrollo Urbano, Tecnología y Vivienda (IIDUTYV)



54

¿Cuál es el tema de tu investigación y porque lo elegiste?

Me interesa entender la construcción y apropiación del espacio público en los barrios populares. Poniendo en evidencia que ante la falta de respuesta Estatal a las necesidades básicas de las personas desarrollan otros mecanismos para responder y satisfacerlas. Viendo estas formas es que me pregunto: cuál es la mejor forma de responder a estas necesidades? Y es a partir de esto que reflexiono que en muchos casos (por no decir la mayoría) la comunidad es la que mejor sabe responder a sus necesidades ya que son quienes las conocen y viven todos los días por lo que las políticas públicas deberían poner especial atención en esas resoluciones.

¿Cuál es el objetivo general de tu investigación, y con que metodología lo abordas?

El objetivo general es contribuir al conocimiento de los procesos de producción social del espacio- tiempo en barrios populares desde las estrategias familiares de vida. Y la metodología aplicada es una estrategia combinada de métodos cuanti - cualitativos.

¿Cuáles son los principales desafíos enfrentados a la hora de realizar tu investigación?

Por mi parte me resulta difícil el trabajo en territorio ya que no solemos hacer eso en la carrera y es necesario el acompañamiento por parte del equipo para lograrlo.

Construcción de espacios comunitarios en barrios populares.

LO COLABORATIVO

¿Como te insertaste en tu grupo de investigación actual? ¿Cuáles fueron las primeras actividades/tareas que realizaste?

Estaba interesada en involucrarme en investigación y mas o menos tenia una idea en mente por lo que durante la cursada de la electiva de Ana Nuñez pude profundizar en el mismo y presentar mi primer plan de trabajo para una beca.

¿Hay alguna dinámica de estudio/trabajo adquirida en tu formación de grado que luego aplicaste en tu trabajo de investigación? Ves algunas continuidades o es un universo nuevo?

Para mi es un universo completamente nuevo. Tuve que entrenar muchísimo mi capacidad

¿Cuáles son tus principales referentes teóricos y/o autorales, que acompañan/guían tus reflexiones?

En este momento no sabría decirte. Trato de nutrirme de lecturas muy diversas y muchas veces termino encontrando confluencias o lugares comunes a los que me llevan, seguro sea porque es mi tema de interés y le encuentro relación con todo pero no me apego a ningún autor en particular por el momento. Debo decir de todas formas que Zaida Muxi me abrió muchísimas puertas a nuevas lecturas muy variadas junto con Ana Falu.

¿Qué es lo colaborativo para vos? ¿Qué dinámicas participativas reconoces en tu grupo de investigación, o en la manera como se organizan los trabajos?

Lo colaborativo es construir juntxs una ciencia mejor y para todxs. En mi grupo es fundamental el trabajo en el territorio y siempre en las reuniones se piensa de forma conjunta hacia donde vamos y que es lo que se quiere construir.

Lucía Candela

Estudiante de Diseño Industrial

Participa en TENDENCIAS SOCIALES Y DE CONSUMO EN ECONOMÍAS REGIONALES. Construcción de indicadores en comportamientos sociales y hábitos de consumo para la innovación



¿Cuál es el tema de tu investigación y porque lo elegiste?

Mi investigación es acerca del consumo de tatuajes en los jóvenes universitarios, en una búsqueda por descubrir cuales son los significados de los diseños y sus locaciones, las cuales, en algunos casos, son elegidas "al azar", pero que tienen una explicación psicológica inconsciente. Con ello se busca definir patrones de comportamiento en este segmento de la sociedad, a la cual puedo acceder con mayor facilidad para difundir una encuesta y crear estadísticas o cruzar datos.

¿Cuál es el objetivo general de tu investigación, y con que metodología lo abordas?

Se plantean las siguientes proposiciones como

conjeturas iniciales: Los tatuajes corporales representan manifestaciones simbólicas, cuyos significados, localizaciones y emociones individuales pueden dar indicio de cambios comportamentales en estudiantes universitarios, en términos de nuevos consumos de arte corporal entre los jóvenes.

El objetivo central de este estudio es explorar los significados atribuidos a los tatuajes por jóvenes universitarios, con un enfoque en la relación entre la ubicación de los tatuajes en el cuerpo y los factores psicológicos que influyen en esta elección. Se busca comprender cómo estos tatuajes funcionan como expresiones de identidad y cómo se conectan con aspectos emocionales, sociales y culturales dentro de este grupo demográfico.

Tinta y arte en tu piel.

Se propone una metodología de estudio que combina enfoques cualitativos y cuantitativos para abordar la complejidad de la temática y los objetivos planteados, utilizando entrevistas y mapeos como la base del proyecto

¿Cuáles son los principales desafíos enfrentados a la hora de realizar tu investigación?

Considero que el principal desafío sería poder llegar a un buen resultado final y obtener respuestas a los interrogantes que se plantean como hipótesis. Sinceramente, hoy en día no me asusta ni me detiene saber que voy a desarrollar este proyecto, ya que me he postulado con mucha emoción de obtener la beca y poder realizarlo. Aún no lo he iniciado y no me he enfrentado a ninguna problemática mayor, pero

confío en que junto al apoyo de todos aquellos quienes van a intervenir en esta investigación, se podrán sortear todos los obstáculos que interfieran en el camino.

LO COLABORATIVO

¿Como te insertaste en tu grupo de investigación actual? ¿Cuáles fueron las primeras actividades/tareas que realizaste?

Mi profesora Gabriela Ciuró fue quién me dió la información necesaria y me ayudó a insertarme en este mundo de la investigación. Aún no he realizado ninguna tarea, más que construir el proyecto y completar el plan de trabajo para presentarlo.

¿Hay alguna dinámica de estudio/trabajo adquirida en tu formación de grado que luego aplicaste en tu trabajo de investigación? Ves algunas continuidades o es un universo nuevo?

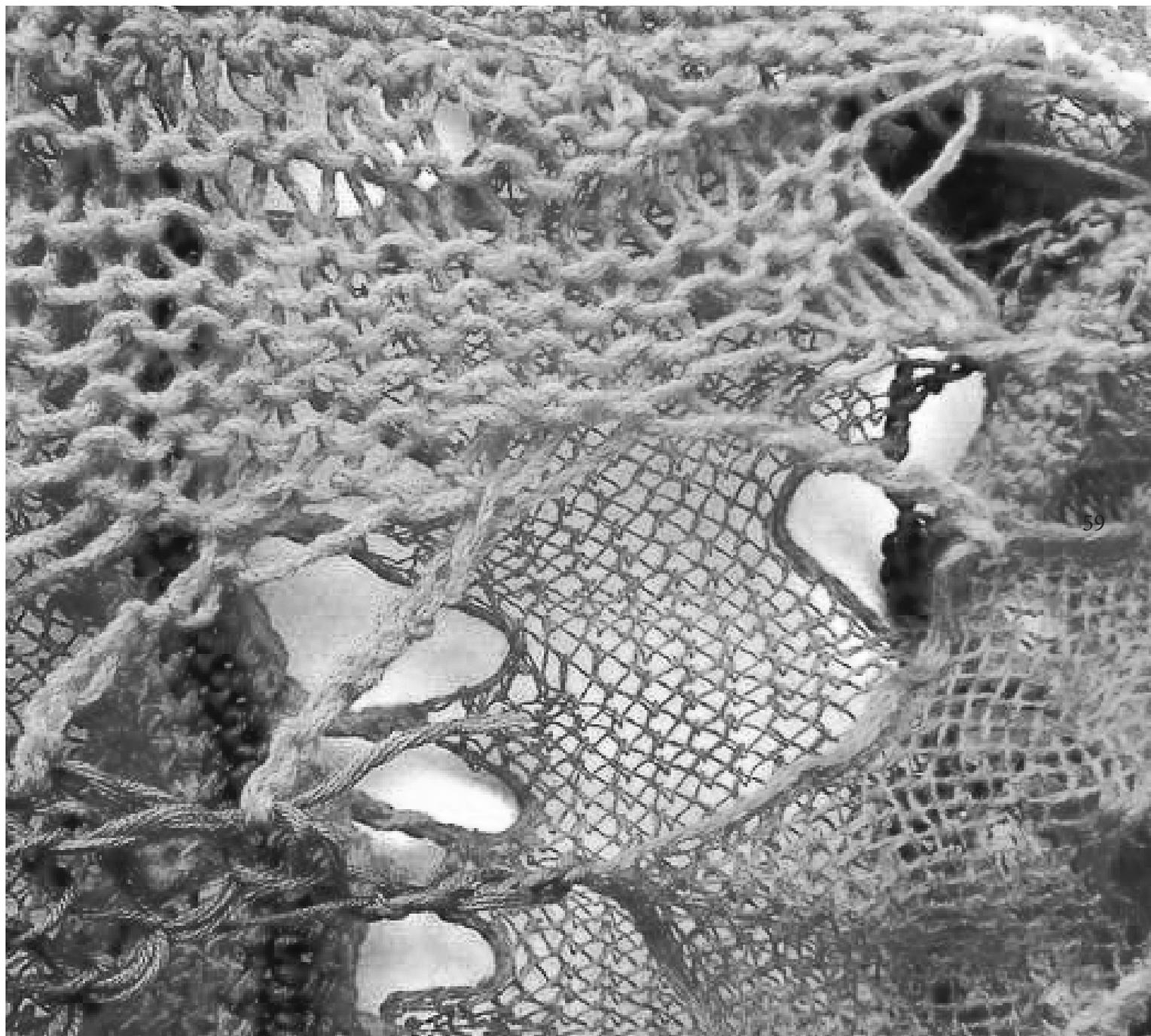
En comparación a mis estudios en Diseño Industrial, donde nos dedicamos mayormente a la parte práctica y no al desarrollo de informes, si se trata de una sección a explorar, bajo la supervisión de mi directora. Pero en cuanto a la aplicación del proyecto, mi idea fue enfocarme en algo que se pudiera relacionar con la carrera y sobretodo con mi orientación textil. En este contexto y contemplando una inquietud propia sobre los patrones de consumo en el diseño y la expresión corporal, fue que decidí el tema a desarrollar.

¿Cuáles son tus principales referentes teóricos y/o autorales, que acompañan/guían tus reflexiones?

Mis referentes son profesionales de distintas áreas, las cuales son atravesadas por este proyecto. Es muy probable que sigan surgiendo nuevos autores en el desarrollo de la investigación, pero al momento de iniciar hemos definido, junto con mi directora, a los siguientes: Brena Torres, P. ; Dobal, J.; Etlis, M.; Hijós, N.; Justo Von Lurzer, M. ; Han, Byung-Chul; Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C.; Bautista Lucio, M. ; López Vilar, M.; Hellín Ortuño, P.; Martín, N. ; Mason, H; Mattin, D.; Luthy, M.; Dumitrescu, D. ; entre otros.

¿Qué es lo colaborativo para vos? ¿Qué dinámicas participativas reconoces en tu grupo de investigación, o en la manera como se organizan los trabajos?

Personalmente, lo colaborativo tiene que ver con el trabajo en equipo y el poder construir algo que de forma individual hubiera dado un resultado totalmente diferente. Considero que trabajar conjuntamente es mucho más enriquecedor, ya que pueden surgir nuevos enfoques o diferentes formas de pensar, las cuales van a confluir y nutrirse entre si para un mejor desarrollo del trabajo.



Marcos Sebastián Carrasco

Graduado de Arquitectura

Participa en el Grupo Investigación Ciencia y tecnología del habitar popular (CyTHaP)



60

¿Cuál es el tema de tu investigación y porque lo elegiste?

Revistas y publicaciones de Arquitectura como dispositivos de reproducción dentro de la cultura proyectual contemporánea. Elegí este tema por que me pareció pertinente un abordaje crítico sobre la arquitectura validada a través de publicaciones especializadas, y la delimitación dentro de los números de Summa+ permiten dilucidar como tensionan los procesos globales de la disciplina con el campo disciplinar latinoamericano por ser una revista local.

¿Cuál es el objetivo general de tu investigación, y con que metodología lo abordas?

Analizar los modos de circulación de teorías hegemónicas operantes, sus vinculaciones con

la cultura proyectual contemporánea y las tensiones con prácticas disciplinares situadas en territorios locales; y producir conocimientos e instrumentos desde la experiencia investigativa para comprender las transformaciones históricas y contemporáneas en los modos de concebir el habitar.

En lo que respecta a lo cualitativo, se analiza bibliografía que contextualicen los procesos disciplinares, permitan la deconstrucción de discursos y la construcción de nuevas perspectivas sobre el campo disciplinar. También se pretende entrevistar a referentes de las publicaciones de Summa+, aplicar métodos de análisis genealógico crítico y modos interpretativos de abordaje de los factores intra y extra disciplinares en la indagación de productos editoriales

El relato de la arquitectura publicada y lo habitar

(intelectuales/comerciales). Mientras que el abordaje cuantitativo se basa en clasificación de los contenidos de Summa+, sobre obras publicadas y artículos teóricos, críticos o históricos que permitan identificar continuidades y cortes respecto de cierto tipo de arquitectura.

¿Cuáles son los principales desafíos enfrentados a la hora de realizar tu investigación?

El principal desafío con el que me encuentro fue el de estructurar el tiempo disponible para poder ocuparme de cada una de las responsabilidades que exige la investigación, y poder mantenerlo en el tiempo.

LO COLABORATIVO

¿Cómo te insertaste en tu grupo de investigación actual? ¿Cuáles fueron las primeras actividades/tareas que realizaste?

En el año 2022 me incorpore al grupo de investigación como estudiante adscripto después de haber cursado en la cátedra de Teoría y Crítica de la Arquitectura a la mañana y posteriormente de la materia electiva Arquitectura Local y Territorialidad Global, invitado por el equipo docente de esta cátedra que integraba el grupo de investigación. La experiencia de cursada de estas cátedras durante el año 2021, habiendo sido por momentos el único alumno de la materia electiva, me enriqueció en mis formas de

mirar y entender a la arquitectura de tal forma que redefiní lo aprendido durante la carrera degradado e ilumino interrogantes disciplinares antes invisibles para mis soportes cognitivos, provocandome inquietudes respecto de lo que constituye a la arquitectura y por ende decidiendo encausar mis esfuerzos hacia la investigación.

Las primeras tareas realizadas fueron poder aportar desde mi perspectiva de estudiante reciente como confluyeron en mi los contenidos de la cátedra los cuales surgen de distintos abordajes realizados por el grupo de investigación. Luego, ya habiendo recibido la propuesta de postularme para una beca de investigación comence a indagar sobre que quería investigar, logrando definir mi tema en conjunto con mi actual co-directora Mariana Puga

62

¿Hay alguna dinámica de estudio/trabajo adquirida en tu formación de grado que luego aplicaste en tu trabajo de investigación? Ves algunas continuidades o es un universo nuevo?

No replique ninguna dinámica de estudio/trabajo en mi trabajo de investigación. Si aplique algunas herramientas metodológicas adquiridas en mi formación para abordar críticamente contenidos. Es un universo nuevo, pero en lo que respecta a las formas de mirar y pensar la arquitectura. Son nuevas miradas sobre cosas que he abordado en la formación de grado, resignificándolas.

¿Cuáles son tus principales referentes teóricos y/o autorales, que acompañan/guían tus reflexiones?

Pablo Sztulwark, María Jimena Rivero, Víctor Pelli, Martin Heidegger, Jorge Francisco Liernur,

¿Qué es lo colaborativo para vos? ¿Qué dinámicas participativas reconoces en tu grupo de investigación, o en la manera como se organizan los trabajos?

Para mí lo colaborativo es poder construir desde el debate, donde confluyen distintos puntos de vista, ideas, inquietudes, etc. Y posteriormente en la producción de lo que resulte de esos intercambios poder contar con la participación de todos, dividiendo tareas y responsabilidades.



Karen Wheeler Grauberger

Graduada de Arquitectura

Participa en el Grupo
Investigación Ciencia y tecnología
del habitar popular (CyTHaP)



64

¿Cuál es el tema de tu investigación y porque lo elegiste?

Me interesa abordar roles profesionales que transiten la disciplina desde una postura militante, en el sentido de ponerle el cuerpo a las problemáticas habitacionales, por fuera del rol profesional hegemónico que se encarga exclusivamente de un sector muy acotado de la sociedad y la ciudad.

Quiero ver esto dentro de su institucionalización en la facultad y poder ver otros casos semejantes, encontrando redes y trayectorias enriquecedoras. Mi elección de la maestría dirigida por Ana Falú, surge de la convicción de querer abordar esta temática desde una perspectiva feminista y cuestionando el androcentrismo y los dualismos binarios.

¿Cuál es el objetivo general de tu investigación, y con que metodología lo abordas?

El objetivo apunta a reconocer estas redes de actores, problematizando sobre el rol profesional-militante y hacer eje en cómo se documentan estas prácticas, desde que lugar y cómo se registran los saberes dentro de estas experiencias.

¿Cuáles son los principales desafíos enfrentados a la hora de realizar tu investigación?

En este momento mi desafío es continuar con el cursado de los seminarios y poder incorporar las nuevas temáticas y abordajes que me propone la maestría, para ir en paralelo ajustando y profundizando mis intereses, pero que aún

Prácticas profesionales militantes e investigación académica territorial.

considero que están en una etapa muy exploratoria por necesitar abocar mucho tiempo a la producción de seminarios. Durante mi trayectoria recorrida un gran desafío siempre fue buscar espacios de diálogo. En este sentido valoro fuertemente el grupo de maestrandas con quienes renuevo fuerzas y sumo perspectivas constantemente a mi avance de la maestría, y fundamentalmente a la cátedra de teoría y crítica - Cacopardo y al grupo de investigación donde este proceso se llena de motivación y se aleja radicalmente de una investigación aislada e individual.

LO COLABORATIVO

¿Como te insertaste en tu grupo de investigación actual? ¿Cuáles fueron las primeras actividades/tareas que realizaste?

Recién recibida me anoté en una maestría porque me interesaba seguir abordando temas de interés y profundizando mi formación. Me acerqué al grupo de investigación de Teoría y Crítica Cacopardo porque me motivaba poder dialogar y pertenecer a un grupo para acompañar la realización de mi maestría y había encontrado en esa cátedra un espacio muy agradable de diálogo. Recibí mucho entusiasmo del equipo y me sume al año siguiente como adscripta a la cátedra y realicé mi postulación a

beca A. Ese primer contacto fue muy significativo porque también me ayudó a revisar cuáles eran mis objetivos. Me permitió abrir nuevas búsquedas y elegí cambiar de maestría porque encontré nuevos intereses y oportunidades, pasándome a la Maestría de Desarrollo y Gestión Habitacional, UNC, a partir de la cual hice mi postulación. Mis primeras tareas fueron continuar e interiorizarme con la maestría y la resolución de los seminarios, participar de reuniones y encuentros que me enriquecieron también con nuevos temas y entusiasmos.

¿Hay alguna dinámica de estudio/trabajo adquirida en tu formación de grado que luego aplicaste en tu trabajo de investigación? Ves algunas continuidades o es un universo nuevo?

En la cátedras de Historia III - Fernandez y especialmente en Teoría y Crítica - Cacopardo se me plantearon dinámicas de investigación y producción que me sirvieron de primer impulso. Sobre todo, la búsqueda de construir un posicionamiento teórico y crítico fue lo que me reveló un entusiasmo a continuar indagando.

¿Cuáles son tus principales referentes teóricos y/o autorales, que acompañan/guían tus reflexiones?

Ana Falú, Victor Pelli, Ana Valderrama, Eleonor Faur, Eugenia Durante, Maristella Svampa, Christopher Alexander, Jane Jacobs, Natalia Czytajlo, Zaida Muxi

¿Qué es lo colaborativo para vos? ¿Qué dinámicas participativas reconoces en tu grupo de investigación, o en la manera como se organizan los trabajos?

Lo colaborativo para mí, es donde hay espacio para que surjan exploraciones, búsquedas y entusiasmos individuales, que aporten a un grupo. Creo que es fundamental que lo colectivo se pueda nutrir y retroalimentar de intereses individuales pero que encuentren mayor potencia y se revitalicen cuando son compartidos y coproducidos. En mi grupo de investigación hay encuentros regulares, donde surgen avances gracias al diálogo. No solo avances, sino también aparecen nuevas búsquedas y puntos en común. Colaborativo es también tener ese espacio donde interactuar con compañeres becaries con quienes transitar estas experiencias y también con mi directora Mariana Puga que desde su constante disponibilidad y paciencia, nos propone un permanente juego de búsquedas y encuentros que amplían mis horizontes e intereses.



Patricio Gabriel Freire

Graduado de Arquitectura

Participa en el Grupo
Investigación Ciencia y tecnología
del habitar popular (CyTHaP)



68

¿Cuál es el tema de tu investigación y porque lo elegiste?

Esta investigación aproxima al debate de la problemática general del Acceso a la Tierra en los sectores populares y focaliza en los Procesos de construcción del Hábitat popular en Asentamientos (comúnmente denominados "informales" desde múltiples perspectivas (estatal, social, económica, jurídica y simbólico-cultural)

En ese marco, desde la perspectiva critico-sistémica, en forma más precisa, sigo una analítica de actores, tomando como referencia los aportes teóricos de Pirez y Abramo, los cuales presentan 3 actores centrales en la producción de ciudad: Actores de la lógica del mercado, actores de la lógica estatal, actores de la lógica de la necesidad.

Lo que me interesa de la temática es ver el modo de interacción entre los actores, ya que son quienes determinan las relaciones, los vínculos y el entramado social, político y económico detrás del Mercado "informal" de tierras en una experiencia puntual.

Además, en muchos autores se evidencia que la analítica de actores se hace desde aspectos y lecturas segmentadas y ortodoxamente descriptivas, generando una disociación entre la teoría y lo empírico. Por eso considero que mi aporte puede ser enriquecedor desde la exposición, barrio por barrio, caso por caso, de cuales fueron esas intervenciones de actores en los procesos de construcción del asentamiento.

El Mercado de tierras y los NO-PROPIETARIOS

¿Cuál es el objetivo general de tu investigación, y con que metodología lo abordas?

El objetivo general de la beca Posdoctoral se propone "Contribuir a la generación de instrumentos de gestión del suelo para gobiernos locales, mediante el análisis de redes y actores involucrados en los procesos de acceso a la tierra, en barrios de la interfase urbano-rural". La metodología que se utilizan en mayor medida, son metodos cualitativos, desde una perspectiva sistémica y procesual, con estrategias participativas de base territorial. Algunos metodos y tecnicas que se utilizaran son:

Análisis y procesamiento de variables de censos; Caracterización demográfica; Mapeos de registro de villas y asentamientos informales; Cartografía de Mar del Plata; Trabajo con mapas y aerofotos en distintas

escalas territoriales. Cartografía social; Medición de observación participante y fotográfica-iconográfica; Bitácoras territoriales; Caracterización demográfica a través de métodos comparativos y cartográficos; Procesamiento de entrevistas formales o semi-estructuradas a informantes clave; Evaluación y análisis de talleres experimentales de trabajo entre agentes del estado, vecinos organizaciones y actores del mercado; Mesas de discusión de los grupos destinatarios; Mapeo de interacción de Redes de actores y sociogramas; Esquemas de trayectorias socio-habitacionales y esquemas de trayectorias legales; Generación de instrumentos, herramientas o matrices conceptuales de referencia práctica.

¿Cuáles son los principales desafíos enfrentados a la hora de realizar tu investigación?

Algunos desafíos que encuentro en el proceso son, por un lado, el acceso a las fuentes documentales, las cuales por lo general son información que no se brinda al común de la gente, y es un problema poder realizar investigaciones sin datos concretos; y por otro, el acceso a actores relevantes, sobre todo los actores del mercado "informal" de tierras, los económicos: llegar al real propietario de grandes extensiones de tierras, o a la cantidad total del dueño de lotes, complejiza la labor. Otra dificultad es acceder a algunos actores estatales provinciales y nacionales, por la inaccesibilidad de ser contactados o interesados en la temática.

LO COLABORATIVO

¿Como te insertaste en tu grupo de investigación actual? ¿Cuáles fueron las primeras actividades/tareas que realizaste?

Mi inserción en el grupo de investigación devino gracias a una materia optativa que curse por el 2012, a cargo del Mg. Arq. Cacopardo, Fernando A., y trataba de una experiencia territorial de vivienda con paneles de madera y revoques en barro, pero en una situación habitacional de extrema pobreza. Esto marcó mi formación de grado con una finalidad social, que hasta entonces no había encontrado. A partir de ese momento descubrí esa faceta de la Arquitectura y me contacte con Fernando para poder seguir siendo útil para lo que se necesite.

70 Para ese entonces, el grupo de investigación estaba en una etapa de nueva formación de sus integrantes, me adscribí, y ahí comenzó el camino de la investigación-acción, luego con la presentación de algunas becas de iniciación. Empecé a colaborar con cosas puntuales que el territorio estaba demandando: mejoramiento en diseños de vivienda progresiva o ayudar con las tareas cotidianas del grupo, y con construcciones colectivas de experiencias territoriales, como los "baños Ubuntu", "soportes para el habitar", entre otros.

¿Hay alguna dinámica de estudio/trabajo adquirida en tu formación de grado que luego aplicaste en tu trabajo de investigación? Ves algunas continuidades o es un universo nuevo?

La carrera de arquitectura en si misma es colaborativa, la disciplina en una obra arquitectónica también lo es. El arquitecto solo no puede con todo, aunque en la realidad su figura sea repre-

sentativa de eso.

Esta metodología de trabajo grupal en la mayoría de las materias, se trasladó casi naturalmente al trabajo en grupo de investigación facilitando llegar a resultados más rápido y de forma conjunta, medio a contrapelo de las investigaciones más individuales.

Lo que dista un poco respecto de la carrera es el trabajo artesanal que un investigador, en muchas ocasiones, si no cuenta con un equipo sólido, tiene que realizar solo. Hay momentos en el camino de formación que si no contás con buen acompañamiento (director/codirector) que entienda que, por ocasiones, puede ser angustiante el contraste entre el grado (seguimientos docentes estrictos, calendarios, aprobaciones, estructuras rígidas de cursadas, etc...) y un calendario de tareas individuales como becario (tiempos laxos de recogida de información, de lectura y ampliación de bibliográfica, tiempos externos y demás...). En ese sentido la organización personal y el acompañamiento las considero indispensables

¿Cuáles son tus principales referentes teóricos y/o autorales, que acompañan/guían tus reflexiones?

Mis referentes teóricos han variados a lo largo de las becas y en función de los temas puntuales que estaba investigando. Por lo general, los clasifico como autores locales (mdp), nacionales (bs as, Córdoba, chaco, rosario) e internacionales/regionales (Latam). Luego los ordeno por grandes áreas temáticas. Pero en líneas generales sobre la temática central, que es el Hábitat Popular y los asentamientos "informales" siempre consulto a Pedro Pirez, Victor Pelli, Priscilla Connolly, Mercedes Di Virgilio, Fernando Caco-

pardo, María Laura Canestraro, Miguel Barreto, Nora Clichevsky, María Cristina Cravino, Alicia Gutierrez, Antonio Azuela, Edesio Fernandes, Pedro Abramo, entre muchos más.

¿Qué es lo colaborativo para vos? ¿Qué dinámicas participativas reconoces en tu grupo de investigación, o en la manera como se organizan los trabajos?

Yo concibo lo colaborativo como la organización interna y distribución de labores según capacidades y disponibilidad de cada uno, lo cual aporta a una finalidad común (sea proyecto barrial, una publicación o una presentación burocrática de papeles, etc.)

En este sentido las dinámicas que han funcionado han sido las de repartición de responsabilidades por proyectos y áreas, y la idea principal de dirimir grupalmente decisiones importantes en reuniones quincenales con una lista de temas a abordar, poniendo plazos para la resolución de los mismos.

Otro aspecto importante que ha funcionado bastante es la de no saturar a los integrantes del grupo con roles específicos, como pueden ser los temas contables, los temas legales o aquellos más tecnológicos y específicos sobre temas constructivos puntuales, que requieren conocimientos particulares de expertos de ramas profesionales, que considero, deben integrar cualquier equipo que realiza trabajos territoriales.

Otra cosa que se prioriza mucho en el grupo son aquellas labores que utilizan las redes sociales para poder llegar a mas gente con lo que el grupo esta realizando, y eso demanda de saberes específicos y tiempos de producción de material para mantenerlas activas.



Franco Maximiliano Santacroce

Graduado de Arquitectura

Participa en el Grupo
Investigación Ciencia y tecnología
del habitar popular (CyTHaP)



72

¿Cuál es el tema de tu investigación y porque lo elegiste?

La investigación se inscribe en el marco del hábitat informal y la problemática de la pobreza en sectores urbanos de ciudades intermedias y grandes de Argentina y América Latina. Se desarrolla en el marco de las denominadas tecnologías de inclusión social (TIS) y se centra en el desarrollo y aplicación de materiales de construcción a partir de áridos finos reciclados en el contexto de la autoconstrucción de viviendas progresivas en asentamientos populares.

¿Cuál es el objetivo general de tu investigación, y con que metodología lo abordas?

El objetivo general de la investigación es indagar las posibilidades del árido fino de reciclado

en sus aspectos tecnológicos, técnicos, económicos y de apropiación en la cultura material, para aplicar a la autoconstrucción de vivienda en asentamientos populares. Parte de la metodología con la que se aborda la investigación, es el análisis y la revisión bibliográfica, observación directa y participante del asentamiento, cuadros comparativos de materiales y técnicas, talleres de trabajo, procesamiento de datos, entrevistas, realización de ensayos, entre otros.

Viviendas populares con materiales reciclados

LO COLABORATIVO

¿Como te insertaste en tu grupo de investigación actual? ¿Cuáles fueron las primeras actividades/tareas que realizaste?

Mi incorporación al grupo de investigación fue un proceso gradual. Logré conocer el trabajo del grupo a través de un compañero y amigo, Patricio Freire. Motivado por estas conversaciones, me acerqué al equipo dirigido por Fernando Cacopardo, quien me brindó la oportunidad de integrarme a un hermoso grupo de trabajo, y a quien le agradezco su acompañamiento y dirección. A partir de ese momento, comencé a participar en reuniones de equipo y familiarizarme con los proyectos en curso.

¿Hay alguna dinámica de estudio/trabajo adquirida en tu formación de grado que luego aplicaste en tu trabajo de investigación? Ves algunas continuidades o es un universo nuevo?

Si bien es necesario desarrollar nuevas habilidades, la formación de grado en arquitectura combina teoría y práctica, lo que brinda una base de habilidades y conocimientos que pueden ser aplicados en el ámbito de la investigación, como el trabajo en equipo, la comprensión de materiales y sistemas constructivos, la gestión del tiempo y la organización, y la capacidad de representación gráfica para la comunicación de resultados.

¿Cuáles son tus principales referentes teóricos y/o autorales, que acompañan/guían tus reflexiones?

Los principales referentes teóricos y/o autorales que acompañan mis reflexiones son el Centro de Estudios de Vivienda Experimental (CEVE) de la ciudad de Córdoba. La experiencias abordadas por la Universidad Nacional de la Plata (UNLP) junto con el equipo de trabajo de Gustavo San Juan. En el ámbito del hábitat popular, los trabajos de Victor Pelli desde el Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Nordeste (FAU-UNNE). En esta línea y en el marco de Tecnología de Inclusión Social (TIS), son referencia las investigaciones desarrollada en la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) por Hernan Thomas y Sebastian Carenzo, la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) por Paula Peyloubet, y la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP) por Fernando Cacopardo y María Ines Cusan.

pertenencia y compromiso, fomentando la retroalimentación constructiva y el trabajo en equipo. Las reuniones regulares permiten mantener diálogos virtuosos, aprendizaje mutuo y el intercambio de las diferentes perspectivas y experiencias.

¿Qué es lo colaborativo para vos? ¿Qué dinámicas participativas reconoces en tu grupo de investigación, o en la manera como se organizan los trabajos?

Lo colaborativo puede entenderse como una construcción colectiva. Un proceso participativo que implica la interacción entre diversos actores, con el objetivo de construir conocimiento de manera conjunta e interactoral. La socialización es importante para facilitar la comunicación abierta, la confianza mutua y el intercambio de ideas. De esta manera, se genera sentido de



María Eguren

Graduado de Arquitectura

Participa en el IEHPAC - FAUD



76

¿Cuál es el tema de tu investigación y porque lo elegiste?

El tema de mi investigación aborda las formas de inserción de obra contemporánea en contextos patrimoniales, especialmente en la ciudad de Mar del Plata. La elección surgió motivada por una sucesión de proyectos de intervención ya ejecutados en la ciudad donde la obra nueva no responde en absoluto a las características identitarias del territorio y sí a la especulación inmobiliaria y los estándares globales del paisaje.

¿Cuál es el objetivo general de tu investigación, y con que metodología lo abordas?

El objetivo general es aportar a los procesos de inserción de obra nueva en los contextos urba-

nos de valor patrimonial, en particular en Mar del Plata y su tejido residencial pintoresquista, mediante la articulación de aspectos histórico-arquitectónicos y socio-económicos. Con el transcurrir de los años se han sumado inquietudes en relación a la calidad proyectual de las intervenciones y cómo se podría contribuir con estrategias de proyecto. La metodología es principalmente cualitativa, apoyada en datos cuantitativos, desarrollo estudios de casos de intervenciones que puedan aportar al panorama local. También existe a futuro un proceso de entrevistas a los actores involucrados en los procesos mencionados.

Intervención en contextos patrimoniales

¿Cuáles son los principales desafíos enfrentados a la hora de realizar tu investigación?

Los desafíos son muchos, particularmente mi tema tiene plena actualidad en la ciudad, y las intervenciones han ido aumentando en desproporción entre lo nuevo y lo existente, sin reparo en normativas existentes. Los desafíos van de la mano de visibilizar el fenómeno expuesto, re-pensar cómo podría ser un mejor crecimiento de nuestra ciudad y ver formas de preservar la identidad local.

LO COLABORATIVO

¿Cómo te insertaste en tu grupo de investigación actual? ¿Cuáles fueron las primeras actividades/tareas que realizaste?

La incorporación al grupo fue a partir de mi primera beca de Investigación tipo A en la Universidad, desde la secretaría de posgrado me ayudaron a ponerme en contacto con mi directora en función de mis intereses temáticos y ella me abrió las puertas al grupo de investigación. Una de las primeras actividades fue la redacción de un artículo conjunto con ella, junto con la participación en las reuniones de grupo con las otras integrantes.

¿Hay alguna dinámica de estudio/trabajo adquirida en tu formación de grado que luego aplicas en tu trabajo de investigación? Ves algunas continuidades o es un universo nuevo?

Sí, el trabajo en grupo continuó siendo una dinámica ya explorada en la formación de grado, aunque quizás no tanto en forma presencial como lo hacía en la carrera, sino en formato virtual.

¿Cuáles son tus principales referentes teóricos y/o autorales, que acompañan/guían tus reflexiones?

Es una pregunta compleja, depende un poco del campo temático, pero podría mencionar algunos del campo patrimonial como: Vázquez Piombo, de Gracia, Trachana, Pantaleón, Solá Morales, etc. También referentes locales muchos formados en la misma facultad como: Cacopardo, Fernández, Cova, Novacovsky, ParísBenito, Roma, Millares, entre muchos otros que me estaré olvidando.

¿Qué es lo colaborativo para vos? ¿Qué dinámicas participativas reconoces en tu grupo de investigación, o en la manera como se organizan los trabajos?

Lo colaborativo es aquello que requiere de un intercambio, una construcción colectiva, donde cada uno aporta parte de un saber/conocimiento/experiencia, para la conformación de algo que no podría haberse concebido de forma individual. Las dinámicas participativas de mi grupo incluyen desde un grupo de Whatsapp donde intercambiamos noticias recientes, congresos o encuentros posibles, hasta reuniones grupales

donde nos comentamos los avances de cada una. También solemos escribir artículos de forma conjunta integrando temáticas disímiles pero encontrando puntos de contacto entre nuestras investigaciones.



Mabel Zecca

Graduada de Gestión Cultural

Participa en el Grupo de Investigación
en Políticas y Gestión de las Culturas



¿Cual es el tema de tu investigación y porque lo elegiste?

Investigo las privatizaciones en los espacios públicos plazas, ya que la gestión de estos espacios depende de las políticas públicas de planificación territorial, las cuales debieran garantizar un equilibrio entre el uso, explotación de los recursos y los intereses de la comunidad. En particular este tema lo elegí porque en el año 2019 la Plaza del Agua estuvo por ser concesionada por quince años y desde allí comencé a investigar cuestiones relacionadas a los efectos de la privatizaciones, para avanzar en lineamientos vinculados con el ordenamiento territorial local que busquen

beneficiar a la sociedad en su conjunto.

¿Cual es el objetivo general de tu investigación, y con que metodología lo aboradas?

Analizar la gestión y políticas públicas en el espacio Plaza del Agua de la ciudad de Mar del Plata en el período 2018-2024 y su vinculación con el territorio y la identidad de la comunidad del lugar, para contribuir con posibles acciones o criterios que impulsen un ordenamiento territorial para la ciudad.

La cultura en la plaza pública

¿Cuáles son los principales desafíos enfrentados a la hora de realizar tu investigación?

icialmente en el ámbito local, la privatización de la plaza pública es un fenómeno escasamente estudiado. En el caso particular de la Plaza del Agua no contamos con antecedentes por ello, hemos tenido algunas dificultades al momento de recopilar información existente.

LO COLABORATIVO

¿Como te insertaste en tu grupo de investigación actual? ¿Cuáles fueron las

primeras actividades/tareas que realizaste?

La invitación recibida para participar en el grupo de investigación, por un lado, se relacionó a los antecedentes previos que vinculaban parte de mi trabajo con la temática que se abordaría, y, por otro lado, con las relaciones establecidas participando como asistente a actividades del GIPGC y por una ayudantía Ad-Honorem. En el grupo siempre compartimos opiniones, generalmente lo hacemos en reuniones adonde hablamos de los avances y acordamos actividades.

¿Hay alguna dinámica de estudio/trabajo adquirida en tu formación de grado que luego aplicaste en tu trabajo de investigación? Ves algunas continuidades o es un universo nuevo?

Encuentro ambas situaciones. Por un lado, existen continuidades conceptuales recuperadas del trayectos formativos y profesionales, ya que el disparador fue una intervención generada con la comunidad que concluyó con una propuesta concreta recuperando metodología específica de la formación/profesión; y por otro y la investigación iniciada es consecuencia del proceso de diagnóstico que detectó la ausencia de investigaciones que permitieran abordar posibles procesos de gestión cultural y manejo de los espacios públicos - plazas (nuevo) con argumentos basados en datos que incluyeran

¿Cuáles son tus principales referentes teóricos y/o autorales, que acompañan/guían tus reflexiones?

Mis principales referentes teóricos en el concepto de cultura han sido Geertz (1997), Giddens (1991); García Canclini (1987), Vich (2021), organizaciones como UNESCO (1982, 2022), Ander Egg (1992) y sus diferentes concepciones sobre la política cultural entre otros tantos autores específicos.

En aspectos específicos vinculados al espacio público como lugar de uso común y gratuito, destinado al esparcimiento, la recreación, la cultura y la convivencia social de los ciudadanos, serán abordados con los aportes de Borja y Muxi (2000), ONU Hábitat, (2018) y Ramírez Kuri (2005). Autores como Espinar Ruiz (2014) y Vergara Vidal (2012) permitirán caracterizar los aspectos tecnocráticos (regulados por el Estado) que configuran el espacio y conjugadas con las aspiraciones de la comunidad, mientras que los procesos de debilitamiento y desnaturalización de los espacios públicos (que incentivan procesos de privatización) recuperaran las miradas de Armand Pilón, Lema, Ruiz y Scarlato (2011) y Borja (2011).

Por otro lado, el concepto de plaza será entendida como un espacio público que cumple diversas funciones para la comunidad (Ratti, 2006); Sciutto, 1990; Calvino, 1996); mientras que el equipamiento o mobiliario urbano seguirán las recomendaciones aportadas por García Prince (1981), Melguizo

(2017) y Dipo (s.f.).

En relación a las políticas y prácticas culturales actuales serán revisadas a través de sus modelos de gestión (Cohello, 2009; García Canclini, 1987; Yúdice, 2004; Ortiz, 2007; Vich, 2021). Al momento de abordar la apropiación del espacio público, la misma será interpretada, por un lado, como el espacio de representaciones realizadas por expertos y los planificadores, y por otro, como un espacio vivido - el de la imaginación y lo simbólico (Espinar Ruiz, 2014). Otros autores que se trabajaran son Harvey (1998), Bauman (2011), Sarlo (2009), Borja (2011), Borja y Muxi (2001) Amendola (2000), Schlack (2007) para comprender los conflictos en el espacio público.

¿Qué es lo colaborativo para vos? ¿Qué dinámicas participativas reconoces en tu grupo de investigación, o en la manera como se organizan los trabajos?

Entiendo a lo colaborativo como el trabajo conjunto en donde las ideas y aportes de todos los integrantes del grupo permiten la construcción y definición de las actividades a realizar para poder alcanzar (en este caso) el objetivo propuesto con nuestra investigación. Como explique inicialmente, hemos realizados encuentros adonde hemos acordado como trabajaríamos, en que lugares y como compartiríamos la información.



Claudia Romero

Estudiante de Gestión Cultural

Participa en el Grupo de Investigación
en Políticas y Gestión de las Culturas



¿Cual es el tema de tu investigación y porque lo elegiste?

La investigación aborda las políticas públicas llevadas adelante por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación en el Instituto Saturnino Unzué de Mar del Plata entre 2007 y 2015. Me interesa analizar cómo estas políticas buscaron restaurar y reactivar este edificio patrimonial en el marco de un programa cultural orientado a la economía social.

Elegí este tema por varias razones. Por un lado, porque el Unzué es un espacio que forma parte de la memoria colectiva de la ciudad y condensa múltiples capas de sentido: arquitectónicas, simbólicas, políticas y sociales.

Por otro, porque permite pensar cómo distintas intervenciones estatales (muchas veces fragmentadas) se traducen en políticas culturales concretas. Me interesa, además, la dimensión interjurisdiccional del caso, y la posibilidad de pensar desde allí modelos de gestión más integrales y sostenibles.

¿Cual es el objetivo general de tu investigación, y con que metodología lo abordas?

El objetivo principal de la investigación fue analizar las políticas públicas culturales impulsadas por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación en el Instituto Saturnino

El Estado, el patrimonio y la comunidad: el Asilo Unzué como experiencia interjurisdiccional

políticas se articularon con un modelo de economía social y solidaria, y qué lugar le otorgaron al patrimonio cultural en ese proceso. El Unzué es un edificio emblemático para la ciudad, cargado de historia y valor simbólico. Su recuperación como espacio cultural a partir de intervenciones estatales —principalmente desde la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia— resultó un caso especialmente interesante para analizar las posibilidades y tensiones de las políticas interjurisdiccionales, es decir, aquellas que involucran a distintos niveles del Estado (nación, provincia y municipio) en un mismo territorio.

La investigación se desarrolló con un enfoque

Entrevistadxs

metodológico mixto, que combinó herramientas cualitativas y cuantitativas. Entre las principales técnicas utilizadas estuvieron:

-Análisis documental de normativas, convenios, discursos institucionales y registros vinculados a la restauración y uso cultural del edificio.

-Entrevistas a actores clave, tanto funcionarios como referentes sociales y culturales que participaron en la formulación o ejecución de las políticas, lo que facilitó reconstruir sentidos, estrategias y desafíos del proceso.

-Relevamiento fotográfico y de archivo gráfico, para observar transformaciones físicas del espacio y su apropiación simbólica por parte de la comunidad.

-Sistematización de información estadística, orientada a identificar los públicos y usos del edificio, evaluando si las propuestas culturales efectivamente alcanzaron a sus destinatarios.

Todo el trabajo se enmarcó en una perspectiva crítica desde la gestión cultural, lo que me permitió reflexionar sobre el rol del Estado en la protección del patrimonio, los criterios de sostenibilidad que se pusieron en juego y las condiciones necesarias para que una política pública cultural pueda sostenerse en el tiempo y generar impacto en las comunidades.

¿Cuáles son los principales desafíos enfrentados a la hora de realizar tu investigación?

Uno de los principales desafíos fue acceder a

y generar impacto en las comunidades. En definitiva, el estudio no solo reconstruyó un caso específico, sino que también aportó elementos para pensar políticas culturales más integrales, participativas y coherentes con el territorio.

¿Cuáles son los principales desafíos enfrentados a la hora de realizar tu investigación?

Uno de los principales desafíos fue acceder a fuentes completas y actualizadas, dado que parte del material documental no está sistematizado o no se encuentra disponible de forma pública. También fue complejo reconstruir los procesos de decisión y ejecución de las políticas, especialmente cuando hubo cambios de gestión o superposición de competencias entre distintos niveles del Estado.

Por otro lado, fue un reto mantener una mirada crítica sin perder de vista el valor de las políticas implementadas y el esfuerzo de los distintos actores involucrados. Finalmente, trabajar sobre un edificio con tanta carga simbólica para la ciudad implicó un fuerte compromiso ético en la forma de narrar, interpretar y devolver esa información al territorio.

LO COLABORATIVO

¿Como te insertaste en tu grupo de investigación actual? ¿Cuáles fueron las primeras actividades/tareas que realizaste?

Mi ingreso al grupo de investigación se dio a partir de la obtención de la Beca de Estímulo a las Vocaciones Científicas (EVC) en 2022. A partir de esa instancia, y en paralelo con la finalización de mi carrera de grado en Gestión Cultural, comencé a participar más activamente en el espacio académico. Luego de graduarme, me incorporé como docente adscripta al Seminario Obligatorio "Gestión y Evaluación de Proyectos Socioculturales", lo cual fortaleció aún más mi vínculo con el equipo de investigación y docencia. También fui co-autora y productora ejecutiva del proyecto de extensión "Donne pescatrici. Institucionalidades, cultura y colectividades. Historia y actualidad de las mujeres italianas del puerto marplatense". Esa experiencia me permitió articular conocimientos teóricos con una práctica situada y profundamente vinculada al territorio, consolidando una forma de trabajo que sigo sosteniendo en la investigación.

¿Hay alguna dinámica de estudio/trabajo adquirida en tu formación de grado que luego aplicaste en tu trabajo de investigación? Ves algunas continuidades o es un universo nuevo?

Sin dudas, hay una continuidad. En mi formación de grado se puso mucho énfasis en el trabajo interdisciplinario, en la articulación entre teoría y práctica, y en el compromiso con el territorio, que son aspectos que siguen muy presentes en la forma en que abordamos la investigación. También reconozco una continuidad en el

la necesidad de analizar los procesos culturales desde perspectivas integrales, más allá de lo puramente técnico. A la vez, el trabajo en investigación formal me ofreció nuevas herramientas metodológicas y un horizonte más sistemático de producción de conocimiento que amplió mis marcos de referencia previos.

¿Cuáles son tus principales referentes teóricos y/o autorales, que acompañan/guían tus reflexiones?

Mis reflexiones se nutren de una variedad de autores, en especial aquellos que abordan las políticas culturales desde perspectivas latinoamericanas y críticas. Referentes como Néstor García Canclini, Freddy Mariñez Navarro, y el enfoque de Joan Subirats en políticas públicas me han sido fundamentales para pensar las articulaciones entre Estado, cultura y territorio. En términos de patrimonio, he trabajado con los aportes de María Pilar García Cuetos y María Isabel Tello Fernández. También encuentro guía en las producciones locales, especialmente en el trabajo de quienes integran mi grupo de investigación, que tienen una fuerte mirada situada sobre Mar del Plata y sus procesos culturales.

¿Qué es lo colaborativo para vos? ¿Qué dinámicas participativas reconoces en tu grupo de investigación, o en la manera como se organizan los trabajos?

Entiendo lo colaborativo como una forma de construir conocimiento de manera colectiva, desde el reconocimiento de las trayectorias, saberes y aportes de cada integrante. En nuestro grupo de investigación hay una dinámica horizontal y participativa que se refleja tanto en la distribución de tareas como en los espacios de discusión. La planificación de las líneas de trabajo suele ser consensuada y por otra parte, también valoramos mucho la articulación con actores del territorio, lo cual amplía la dimensión colaborativa más allá del ámbito académico.

4

es futuro.



Ensayando I

la potencia de lo colaborativo

por:

Elizabeth Retamozo

Franco Chimento

Mariana Fernandez Olivera

Greta Clinckspoor

Agustín Terra Loredo

Experiencias colaborativas en el GIDSu: investigación, transferencia y escritura

por:

Dra. D.I Elizabeth Retamozo

Becaria Postdoctoral CONICET

90

Creado en 2011, el Grupo de Investigación en Diseño Sustentable (GIDSu), al cual pertenezco, explora dos líneas de investigación fundamentales. Por un lado, busca comprender los principios teóricos que conforman el diseño sustentable, y por otro, analiza cómo estos principios se relacionan con las particularidades de cada región. A pesar de los avances en herramientas de evaluación ambiental, aún no existe una base teórica sólida y universal para el diseño sustentable. Es de suma importancia adaptar las soluciones de diseño a las realidades locales, evitando copiar acríticamente modelos de países más desarrollados. Desde el GIDSu se considera que el diseño sustentable es una vía para lograr un desarrollo sostenible,

beneficiando tanto a la sociedad, como al medio ambiente y a la economía.

Si bien he trabajado en proyectos que barren las dos líneas de investigación del GIDSu, es en la segunda línea donde me he enfocado principalmente, la vinculación con el sector productivo indumentaria/textil. En los últimos años el estudio de los stakeholders ha permitido acercarme a empresas y establecer vínculos que fortalecen la investigación mediante el trabajo colaborativo entre la Academia y las empresas.

Desde que Edward Freeman introdujo el término stakeholder en 1984, se ha reconocido la importancia de identificar y gestionar las relaciones con todos aquellos grupos o individuos que pueden verse afectados por las actividades de una

precisa de los stakeholders sigue siendo un desafío, ya que sus roles y niveles de influencia pueden variar significativamente. Gardetti (2017) destaca que las relaciones con los stakeholders son un activo estratégico que, si se gestiona adecuadamente, puede generar ventajas competitivas y fortalecer la posición de la empresa en el mercado.

Dejando de lado la tesis doctoral, la mayoría de los trabajos en los cuales he participado han sido colaborativos. Según Cano (1996), la investigación colaborativa es una dinámica en la que un grupo de personas construye conocimiento de manera conjunta. Para que este proceso sea efectivo, es necesario fomentar un ambiente de respeto mutuo y definir una metodología que permita integrar las diferentes aportaciones de los participantes.

La investigación colaborativa implica la unión de esfuerzos de múltiples actores para llevar a cabo proyectos de investigación, aprovechando la diversidad de conocimientos y experiencias para alcanzar objetivos comunes.

Bartlett et al. (2012) conciben la investigación colaborativa como un entramado de individuos que, al trabajar en conjunto, optimizan el proceso de

identificación de proyectos de investigación. A través de este trabajo en equipo, se filtran las ideas, seleccionando aquellas que tienen mayores probabilidades de generar resultados significativos. Por otro lado Loan -Clarke y Preston (2002) establecen que mediante la investigación colaborativa se potencian los talentos individuales, se favorece la transferencia de conocimientos y habilidades, es una fuente de estimulación y creatividad, brinda compañía intelectual, incrementa las redes de investigación individuales y fomenta la expansión de los proyectos.

Este ensayo tiene como finalidad compartir tres de las experiencias colaborativas desarrolladas en los últimos años en diseño e investigación sostenible en el grupo GIDSu. El criterio de selección fue el tipo de colaboración, en el primer caso se trata de la colaboración que se da de manera simbiótica entre becaria y director, en la investigación. En el segundo caso se aborda la colaboración en la transferencia (becaria-director-investigadora y empresaria) y en el tercer caso la colaboración en la escritura científica que culminó en un libro (colaboración entre un grupo grande de autores). Son diferentes en cuanto al objetivo y al grupo de personas que intervienen pero todos vinculados por el proceso colaborativo entre los integrantes.

La creación de una herramienta: acompañada de mi director, Guille

El trabajo Producción y sustentabilidad en Argentina: Estrategias en diseño de indumentaria (Retamozo y Bengoa 2017) tiene como objetivo observar y analizar de qué manera el diseño de indumentaria aborda la temática ambiental en Argentina. Para tal fin se realizó un relevamiento de marcas argentinas que se promocionaban como sustentables y posteriormente se analizaron usando una herramienta de trabajo de elaboración propia. La misma permitió identificar las estrategias concretas de diseño sustentable aplicadas en los diferentes casos analizados que pueden ser tomadas como referencia para aplicar en otras marcas que deseen comenzar a recorrer el camino hacia la sustentabilidad.

El método de análisis fue una lista de chequeo que se elaboró tomando como base la clasificación de Fletcher y Grose (2012) Esta lista de chequeo se conforma de nueve estrategias de diseño subdivididas en 23 subestrategias.

En este trabajo por primera vez abordaba la elaboración de una herramienta que permita medir de forma cualitativa el grado de sustentabilidad de una empresa contemplando las características locales del sector estudiado. En este caso, la experiencia y el conocimiento del

desempeño local fueron clave para poder modificar toda la teoría que se venía realizando sobre herramientas de medición de sustentabilidad en indumentaria. Esta construcción es el lado colaborativo que aporta un director cuando acompaña a un becario o tesista.

Si bien en la mayoría de las definiciones de trabajo colaborativo aparece la palabra "grupo" se puede pensar que la relación entre becario/tesista y director sienta las bases del trabajo colaborativo para el becario/tesista.

Trabajando con un equipo interdisciplinar: esta vez con Guille, Caro (investigadora) y Lore (empresaria)

El segundo trabajo que seleccioné se denomina Diseño sostenible y sustitución de importaciones: una experiencia en pañales (Retamozo y Ruppel, 2023). Hasta el año 2022 solo había dos empresas dedicadas a la fabricación de pañales de telas y eran las únicas que competían con los pañales importados, traídos de china en la mayoría de los casos. Una de ellas se encuentra en Mar del Plata y ha estado llevando a cabo un proceso de mejora continua que incluye el diseño. En los años 2018-2019, el Grupo de Investigación en Diseño Sustentable (GIDSu) colaboró con varias empresas locales, incluida la empresa de pañales mencionada, en el

desarrollo de una Certificación de Diseño Sustentable para mejorar la sostenibilidad. A raíz de esta exitosa colaboración entre la universidad y la empresa, en 2022 se presentó un proyecto de financiamiento para mejorar el producto en términos de diseño centrado en el usuario. Este proyecto abordó algunos de los problemas identificados en la certificación realizada por GIDSu en 2018. El objetivo fue analizar las estrategias de diseño sostenible en relación al desarrollo regional, teniendo en cuenta desafíos como la selección de materiales locales o importados, la comunicación de mejoras en el producto, y el papel del diseño como disciplina, entre otros aspectos.

En este proyecto se pone sobre la mesa la importancia del trabajo colaborativo interdisciplinar. El intercambio de saberes entre los sectores empresarial y académico permite abordar desafíos complejos y promover la transferencia de conocimiento. Sin dudas que representan desafíos porque ambos sectores manejan distintos lenguajes pero finalmente el objetivo de conseguir productos con menor impacto ambiental es el que prima. Trabajando de forma colaborativa se logró el rediseño de los pañales, optimizando tanto su funcionalidad como su impacto ambiental. Es de relevancia la importancia del trabajo entre el sector académico y el empresarial para impulsar la innovación y el desarrollo de productos sostenibles regionales.

en la imagen: de izq a der.
Elizabeth Retamozo (investigadora)
Carola Ruppel (investigadora)
Lorena Cageao (empresaria/ Baby Party)
 En un día de trabajo para el proyecto de pañales sostenibles de tela.



El libro: la escritura colaborativa

Como mencioné al principio, el GIDSu se creó hace trece años y durante todos estos años hemos abordado siete proyectos. En el proyecto número cuatro (2017-2018) denominado Instrumentos básicos para planificación y gestión integral de producción en diseño sustentable aplicable a pymes y emprendedores nos propusimos analizar cuales son los elementos fundamentales para abordar un plan de competitividad sustentable que incluya la óptica del diseño, dirigido a empresas del sector textil-indumentaria. En este caso fue crucial y estratégico localizar a los stakeholders necesarios para llevar a cabo este proyecto: quienes podrían hacer los contactos con las empresas, con las cámaras, equipos de encuestadores experimentados, estudiantes avanzados, graduados referentes en sustentabilidad y becarios entre otros.

Como resultado del proyecto construimos una herramienta de medición de sustentabilidad en empresas del sector textil-indumentaria que llamamos Certificación en Diseño Sustentable -CEDIS. La certificación CEDIS proporciona una visión holística de la cadena de suministro, fomentando la colaboración entre empresas y comunidades. Al obtener esta certificación, las organizaciones pueden identificar y gestionar sus impactos

ambientales, optimizando el uso de recursos y promoviendo prácticas sostenibles.

Ya avanzado el proyecto, Rocio Canetti a modo de gracia dijo “deberíamos hacer un librin de toda esta experiencia” Los presentes, envueltos en una pila de planillas, trabajando en equipo, intercambiando opiniones y buscando estrategias para implementar, entre otras cosas, la miramos como si nos estuviese haciendo un chiste. Rocío tiene convicciones y espíritu de escritora y al poco tiempo volvió a insistir, así fue que en un documento word de una carilla plasmó las primeras ideas de lo que ella llamó librin. Este fue el inicio de un largo camino que demandó la participación de doce autores que redactaron diez escritos que relatan todo el viaje de la CEDIS. En el libro *En búsqueda de la sustentabilidad. Experiencias en la certificación de Diseño Sustentable* (Bengoia, Canetti y Retamozo, 2024) se pueden encontrar respuestas a preguntas tales como : ¿Qué es el diseño sustentable? ¿Qué impactos y mejoras puede aportar en lo ambiental, en lo social y en lo económico? ¿Cómo pueden utilizarse estrategias sustentables en la industria local?

Se hace foco en la herramienta desarrollada para el diagnóstico de empresas del sector textil-indumentaria de la ciudad por el

GIDSu.

A lo largo de cada capítulo se puede ver como los autores abordan la base teórica, la construcción y uso de esta herramienta. En la obra se plantean temas claves como la sistematización de conocimiento asociado al diseño sustentable y su gestión, parte de los capítulos describen y recurren al corpus de teorías de la sustentabilidad, sobre todo aquellas relacionadas a las prácticas proyectuales. La adaptación del herramental de diseño sustentable global a industrias locales, que se expresa a través del diseño de la CEDIS para diagnóstico y propuesta de estrategias de mejora. Y el diagnóstico de las industrias locales en términos de gestión de diseño sustentable, el caso concreto de la industria textil-indumentaria (EUDEM, 2024).

Este libro es una muestra concreta del trabajo colaborativo, aquí se generó conocimiento en equipo, trabajamos de manera mancomunada desde la visión multidisciplinar del sector empresarial, el diseño y la arquitectura.

Retomando el concepto de Cano (1996) se construyó una dinámica entre los distintos integrantes en la cual prevaleció el respeto mutuo, valorando el aporte desde cada una de las disciplinas y siguiendo una metodología integradora de las diferentes visiones.

La investigación colaborativa se puede dar con distintas agrupaciones y en distintas ramas dentro de lo conocido como investigación, en este caso se relataron experiencias personales en relación a la dirección de una beca, un proyecto de transferencia y la escritura de un libro.

En el primero entiendo que es la base de la investigación, ese acompañamiento que realiza el director forma los cimientos del investigador en formación. En mi caso Guille, Guillermo Bengoa me ha acompañado desde la primera beca de estudiante avanzado, me siento afortunada de que así haya sido y no quiero desaprovechar la oportunidad de agradecerle todo el tiempo y conocimiento que ha compartido conmigo.

En el segundo caso, en el cual trabajamos con Guille, Caro y Lore el trabajo interdisciplinar, en el cual primó el respeto hacia el conocimiento de cada uno desde su experiencia, permitió la obtención de un producto tangible, fruto del conocimiento de todos los integrantes. Desde la academia la teoría e investigaciones que nos llevaron a detectar cuáles eran las estrategias de diseño sostenible posibles de aplicar en nuestra región y desde el sector empresarial la funcionalidad, las variables económicas y el conocimiento del consumidor.

El último caso, el del libro, quizás sea el que atraviesa más tangencialmente a la

investigación colaborativa porque el producto, libro, lo que busca es plasmar el trabajo de investigación realizado para la elaboración de la herramienta CEDIS. Lo paradójico es que se vuelve un insumo esencial para la investigación y así nutre el círculo virtuoso de investigar, aprender y hacer.

Desde mi experiencia no puedo más que decir que la investigación colaborativa afianza vínculos con stakeholders referentes del sector en estudio, genera espacios de diálogo e intercambio de saberes que posibilitan resultados concretos y nos enriquece como investigadores.

96

Referencias bibliográficas

Bartlett, D., Pinkney, T. D., Futaba, K., Whisker, L., Dowswell, G., et al., on behalf of the West Midlands Research Collaborative. (2012). Trainee led research collaboratives: pioneers in the new research landscape. *B M J*, 345, e5084. <https://doi.org/10.1136/bmj.e5084>

Bengoa G., Canetti R. y Retamozo E. (2024) En búsqueda de la sustentabilidad. Experiencias en la certificación de Diseño Sustentable. Argentina. Ed. EUEDEM

Cano, M. (1996). La investigación colaborativa en educación. *Ciencia*

Administrativa, Vol. Especial, 55-59.

Eudem (2024) En búsqueda de la sustentabilidad

Fletcher K. y Grose L. (2012) Gestionar la Sostenibilidad en la Moda Barcelona. Ed. Blume.

Freeman, R. E. (1984). *Strategic Management: A stakeholder approach*. Pitman, Massachusetts, EE.UU.

Gardetti M. (2017) Textiles y Moda ¿Qué es ser sustentables? Ed. Lid Editorial Empresarial, Buenos Aires

Loan-Clark y Preston, 2002 John Loan-Clark, Diane Preston. Tensions and benefits in collaborative research involving a university and another organization. *Studies in Higher Education*. 2002; 27:169p

Retamozo, E., & Bengoa, G. (2017). Producción y sustentabilidad en Argentina: Estrategias en diseño de indumentaria. *Investigación + Acción*, 19(18), 77-106. Recuperado a partir de <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/ia/article/view/18-05>

Retamozo, E., & Ruppel, C. (2023). Diseño sostenible y sustitución de importaciones: una experiencia en pañales. *Cuadernos Del Centro De Estudios De Diseño Y Comunicación*, (200). <https://doi.org/10.18682/cdc.vi200.9724>

Sin tiempo para aburrirnos.

Formas de colaboración más humanas en investigación y diseño.

por:

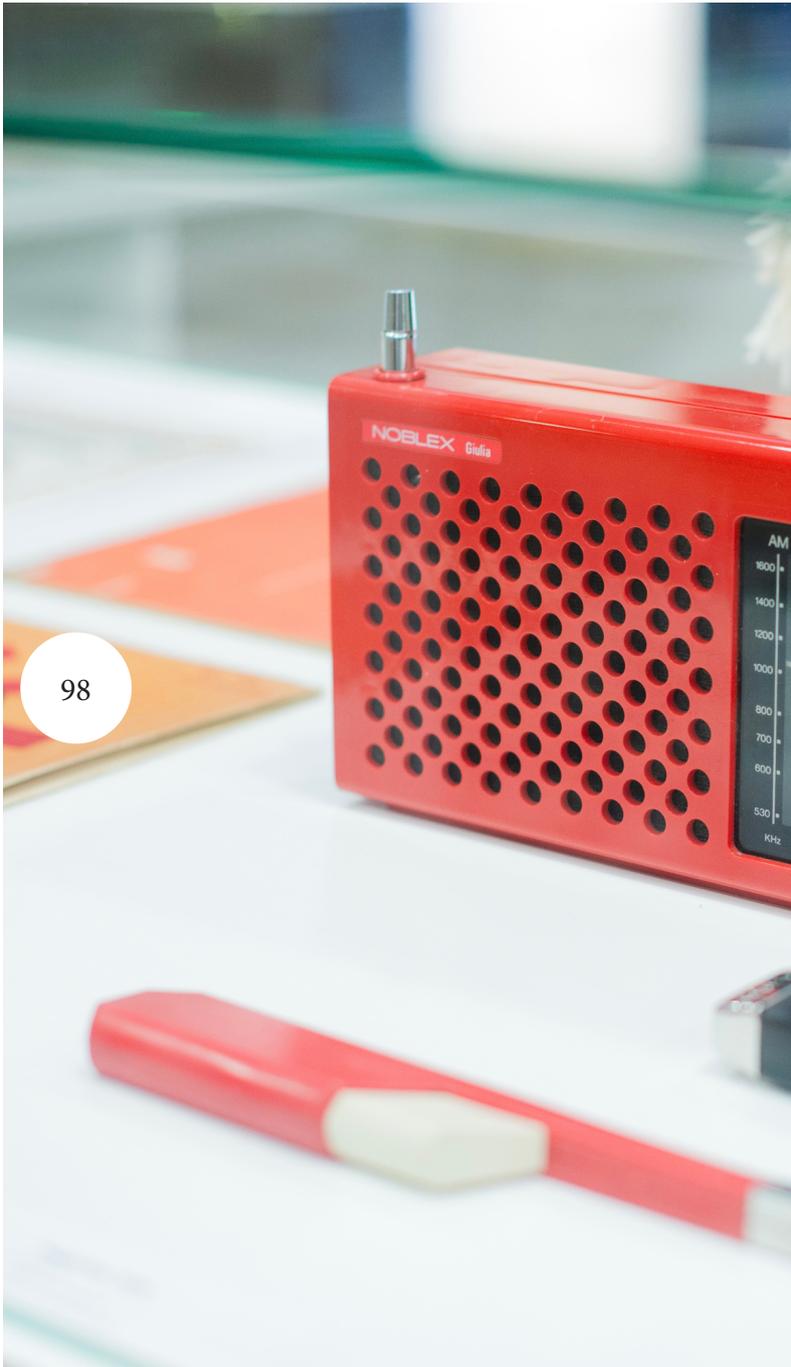
D.I Franco Chimento

Becario CONICET

En la última década hemos vivido una serie de cambios en las formas de comunicarnos y relacionarnos que afectan considerablemente al a menudo desconcertante campo de la investigación académica. Esto nos lleva a reflexionar sobre el surgimiento y la evolución de las dinámicas de colaboración en este ámbito, que han transformado la manera en que compartimos conocimientos, intercambiamos ideas y construimos redes de trabajo.

Para muchas de las preguntas que me planteo a lo largo del texto, tengo hipótesis y no certezas, y por tanto, prefiero dejarlas más bien abiertas. Entiendo que estas cuestiones y este texto, no son más que una revisión de una serie de casos, que han hecho que me cuestione mucho de la práctica cotidiana.

A medida que nuestras prácticas se enfrentan a realidades sociales en constante cambio, se hace evidente que las creencias y posturas que antes considerábamos firmes están siendo puestas a prueba en el ámbito social y político. Entre estas, se encuentran el valor de la investigación básica como motor de desarrollo, la importancia de la calidad y el acceso a la educación pública (o, más simplemente, a la educación en general), y la aceptación del derecho a la diversidad entre otras. En este panorama, establecer relaciones de intercambio y consenso fuera de nuestros grupos de colaboración inmediatos se ha vuelto cada vez más complejo. La aceleración y la virtualización de nuestras interacciones han evidenciado una paradoja: nunca antes habíamos estado tan conectados y, al mismo tiempo, tan



Extranjerización y no-lugar

En la práctica de la investigación y producción de conocimiento, es necesario establecer redes y vínculos para la construcción colectiva. Para ello actualmente se vuelve prácticamente inevitable depender de modalidades de trabajo híbridas. El contacto digital sin límites al que nos hemos acostumbrado provoca una distorsión en la percepción de la distancia. Hoy podemos colaborar con un centro de investigación en España o participar en un seminario virtual en Estados Unidos. Promovemos estos acuerdos con la misma emoción con la que celebramos a los egresados que han logrado “triumfar afuera”. La tentación es grande: el mundo está al alcance. La distancia, en este contexto, parece desvanecerse. **El espacio virtual se configura como un “no-lugar”, donde nada requiere ser perseguido y, por ende, nada es verdaderamente deseado.** La no-distancia virtual abre nuevas formas de pensar la colaboración, facilita encuentros a través de programas, proyectos y vínculos interinstitucionales que promueven la conexión con sujetos cada vez más lejanos. En 2022, me invitaron a dar una conferencia virtual como apertura de una revista científica en Ecuador. El artículo que comenté y la temática de la cual hablé es irrelevante. Lo

interesante fue la dinámica derivada de dicha invitación. Se me convocó a hablar sobre mi artículo a lo que supuse que yo participaba como uno más del conjunto. No solo fui el único en disertar, sino que, después de una presentación protocolar realizada en una sala de la universidad y algunas palabras de autoridades, di la conferencia virtual proyectada para un público que se encontraba en vivo. Como único expositor, me convertí en el también único ente espectral de dicha conferencia. Luego de terminar de hablar, me despedí, cerré la sala de Zoom y volví a mi espacio y tiempo presente en Argentina. Sin réplicas, ni diálogo, la conferencia se convirtió en una especie de transacción digital, un ritual de presentación sin mayores beneficios más que el ritual en sí mismo. Sin verdadero intercambio, solo datos que se comparten de un lado al otro, con poca o nula construcción colectiva.

La colaboración científica, pero hoy también la colaboración proyectual se apoya fuertemente en estos "no-lugares", espacios virtuales homogéneos, sin identidad, despersonalizados e incompletos, ventanas negras a través de las cuales sólo reconocemos rostros sin cuerpo.

En 2021, se llevó a cabo en nuestro país una investigación en el marco del programa Crafting Futures, impulsado por el British Council, que revisaba el valor de la artesanía en la historia, la cultura y el mundo actual. Este proyecto se desarrolló en asociación con REDIT y el Craft Revival Trust de la India, recopilando experiencias y puntos de vista sobre la creación y el intercambio de conocimiento en el ámbito de la artesanía. Debido a la pandemia, se realizaron encuentros presenciales y mesas redondas con especialistas. Con el grupo de investigación Gidys (Grupo de investigación en Diseño y Sociedad) de la FAUD-UNMdP, participamos en la recopilación de datos a través del mapeo en la provincia de Buenos Aires y Patagonia, así como en la realización de entrevistas y la revisión de encuestas. Posteriormente, participé en el análisis de datos en la etapa



distanciados.

Este ensayo revisa la complejidad de aquel "aislamiento interconectado", donde la simplificación de la comunicación digital ha transformado nuestras relaciones, desdibujando la riqueza de las experiencias humanas en favor de un intercambio superficial.

Como testigo de estos cambios, me propongo explorar de qué manera este entorno afecta no solo a la investigación, sino también a la manera en que construimos conocimiento colectivo. En un mundo donde el otro parece desvanecerse, es fundamental preguntarnos:

100

¿cómo podemos, entonces, colaborar efectivamente con aquel otro? ¿cómo podemos - y debemos - replantearnos nuestras dinámicas de colaboración?

Nunca antes el contacto con alguien del otro lado del mundo y la difusión del conocimiento habían estado tan al alcance, y, al mismo tiempo, en las nuevas "comunidades" virtuales y su expansión comunicativa, florecen pensamientos radicalizados, nichos de violencia digital y posiciones ideológicas difíciles de reconciliar.

Estamos viviendo un tiempo de fragmentación social en el que los espacios de interacción se vuelven cada vez más específicos y aislados.

En redes como Twitter e Instagram, los individuos se reducen a opiniones puntuales sobre temas específicos, desdibujando su complejidad. Esta simplificación transforma a los sujetos en entidades "incompletas", eliminando su contexto y matices, lo que fomenta prejuicios y obstaculiza la empatía.

Este aislamiento interconectado no sólo afecta la calidad del debate público, sino que también dificulta la construcción de puentes entre grupos, perpetuando un ciclo de desconfianza y divisiones. ¿Qué respuesta damos hoy ante aquellas opiniones que nos generan malestar? Apretamos la opción de dejar de seguir, marcamos que ese contenido no nos interesa o bloqueamos cuentas. La sobreexposición al otro como entidad incompleta promueve la intolerancia, porque lo encarnamos en una opinión aislada, sin mayores recursos para edificar puentes.

En su conferencia "Sobre eros" Byung-Chul Han (2024) afirma que, si le pidieran resumir su pensamiento en una sola frase, diría: "el otro desaparece". Han presenta la idea de la ausencia del eros, la desaparición del otro.

Según él, durante la pandemia, el otro se convirtió en una fuente de enfermedad y peligro a través de pantallas, pero que previamente ya vivíamos en una sociedad desconectada. La pandemia sólo agudizó esta realidad. Se ha intensificado la pérdida del contacto corporal, una parte fundamental para la cohesión social: cuando nos tocamos, nuestro cuerpo libera oxitocina. Su falta genera estrés, ansiedad y depresión. Al perder la capacidad de encontrar y tocar al otro, hemos perdido también su poder curativo.

Eric Sadín (2024) también señala que la pandemia reveló nuestra vulnerabilidad. La normalización de una vida cada vez más virtual hizo que todo se trasladara al mundo digital, generando formas de comunicación espectrales. En este mundo dominado por realidades digitales, la comunidad carece de contacto. La comunicación digital es una interacción sin contacto físico, sin mirada ni cuerpo. Nos encontramos atrapados en nuestro propio ego, y la pantalla de Zoom nos obliga a contemplar nuestro rostro en un espejo dismórfico que intensifica nuestra obsesión por la apariencia y la optimización. Nos encontramos sumergidos en una sociedad narcisista, y en ella no hay lugar para el otro.

Hablar de la pandemia, del coronavirus,

puede parecer reiterativo, a estas alturas ya no queremos ver esa cicatriz. Sin embargo, la pandemia, al igual que los dispositivos móviles, no es la causa, sino una fotografía que evidencia un fenómeno que, en la aceleración constante de la vida, nos negamos a ver. Tras el parate forzado, la aceleración ha retomado su curso, y parece que anhelamos recuperar la distancia perdida. Entonces, si nos centramos tanto en nosotros mismos y tenemos cada vez menos tiempo ¿podemos construir y colaborar con un otro ausente? En un contexto donde el otro desaparece, es crucial reflexionar sobre cómo se construye el conocimiento desde un saber colectivo y cómo las prácticas colaborativas, no solo en la investigación sino en múltiples aspectos de la vida profesional y social, pueden servir como resistencia ante la pérdida de la empatía.



impulsada por una convicción ideológica. En principio, Costa Rica representaba un punto de contacto para establecer un vínculo latinoamericano, propiciando encuentros y futuras colaboraciones, así como diálogos que desafiaban lo canónico, lo hegemónico y facilitaban formas de interacción y difusión del diseño argentino.

Así, **trazamos un tipo de colaboración interdisciplinaria y transnacional que se extendía del sistema académico hacia el público general. Esta acción implicó una interacción compleja a distancia, que abarcó desde el establecimiento de un diálogo común a través de videollamadas hasta el diseño y simulación de experiencias para un contexto completamente ajeno.**

Este proyecto se gestó como una forma de acercar el diseño argentino a otros espacios en Latinoamérica, comenzando a establecer nexos, relaciones, similitudes y puntos de encuentro. Un año después, esa exposición está próxima a ser publicada y revisada en una revista española para público especializado en diseño.

Está claro que no solo la internacionalización, sino también la homogeneización de las dinámicas de colaboración suponen, al menos en principio, aspectos positivos para impulsar nuevas formas y vínculos. Herramientas

como Miro para el trabajo en tableros colaborativos, las reuniones en Google Meet o Zoom que eliminan traslados y desdibujan horarios laborales, el programa de documentos compartidos de Google Docs que facilita la edición desde múltiples dispositivos en paralelo, y sistemas como Figma para la planificación y el diseño de interfaces, así como el acceso a bancos de datos compartidos, son recursos que permiten formas de colaboración en las que la distancia se desvanece. Con ello, también desaparecen los límites físicos para proyectos que antes solo podían ser imaginados, estableciendo un lenguaje común que facilita el trabajo entre culturas muy diferentes.

Sin embargo, habría sido imposible desarrollar esta experiencia sin haber llegado a San José y sin haber interactuado con los organizadores, artistas, diseñadores y funcionarios que impulsaron la actividad. Aún más, nos habría resultado difícil acercarnos a personas ajenas al campo del diseño, especialmente en otro país, de no habernos radicado en un pequeño edificio abierto en el centro de San José.

Al mismo tiempo, muchos de los profesionales y estudiantes de Mar del Plata pueden carecer de acceso, conocimiento o incluso interés en esta parte de la disciplina.

Es fundamental preguntarnos, de manera más concreta: ¿Importa si nos publica una revista española? ¿Qué significa llevar todo esto a Costa Rica? ¿Por qué no hemos llevado a cabo acciones de este tipo en nuestra localidad inmediata? ¿Podría ser por falta de interés, de voluntad, de fondos, o tal vez por otras razones?

A menudo nos centramos en obtener reconocimiento fuera de Argentina, lo que nos lleva a buscar validación en contextos lejanos. Este enfoque puede desviar nuestra atención de las oportunidades que tenemos aquí, en casa, donde pequeñas acciones pueden acercarnos a un verdadero impacto. Al priorizar el reconocimiento internacional, corremos el riesgo de ignorar el potencial de construir conexiones significativas y colaborativas en nuestra propia comunidad.

¿Hacemos lo que hacemos por crecimiento personal o por crecimiento colectivo? ¿Protegemos y cuidamos el lugar, la universidad y la comunidad en la que nos formamos? ¿Cómo podemos ofrecer a los demás más y mejores oportunidades que las que nosotros mismos tuvimos?

Como comenta Hartmut Rosa, hay una tendencia a buscar cada vez mayor accesibilidad, ya sea con nuestros dispositivos a un par de clicks de distancia

cómo abandonando los pequeños pueblos en favor de la gran ciudad (Canal Institut for Kultur og Læring, Aalborg Universitet 45m10s).

Es probable que precisemos bajar la velocidad, para trazar formas de concernos más a nosotros mismos. Si no nos conocemos entre nosotros, ¿que tipo de colaboraciones podemos establecer y en favor de que intereses?

La investigación en campos como el diseño, en donde se entrecruzan, saberes múltiples y disímiles está todavía en gestación. Al sistema le cuesta encasillar a aquellos que nos movemos en el área. Hoy en muchos formularios y plataformas ni siquiera existe el diseño como área de conocimiento. Tal vez debemos generar los espacios y proyectos que promuevan estas formas de encuentro para concernos un poco más.

El lugar en donde nos desconocemos

A principios de 2024, la Dra. Mariana Pittalugga me contactó para que escribiera en el cuaderno 232 del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo, titulado “La Periferia de la Periferia”. El objetivo del cuaderno era integrar perspectivas de

final y cierre del proyecto, en un grupo reducido. El proyecto reunió a profesionales de la artesanía, diseñadores y organizaciones para explorar futuros sostenibles, resultando en la publicación "Voces de la artesanía: Diálogos para prácticas sustentables".

La publicación buscó integrar actores de diversas regiones y resaltar el trabajo de artesanos en todo el país, evidenciando la ventaja que nos brinda la interconectividad a través de la red: velocidad y alcance. Sin embargo, nunca vimos cara a cara a los artesanos; no conocimos sus vidas más allá del ámbito concreto de la artesanía, que para muchos no es un trabajo sino más bien un modo de vida. Aunque hubo investigadores y pasantes que trabajaron en territorio, desde mi grupo también tuvimos poco contacto con estos, siendo estos a la vez un equipo reducido, una pequeña parte de la gran muestra del gran cuerpo de entrevistas y encuestas digitales. Asimismo, no tuve la oportunidad de conocer a muchos de los integrantes del proyecto, ni sus intereses, motivaciones u otras dimensiones. ¿Qué estudiaban? ¿Qué investigaban? ¿Qué los llevó a participar en el proyecto? Fueron preguntas que nunca nos hicimos a nosotros mismos como grupo. ¿Son correctas nuestras

interpretaciones si no nos interpelamos en nuestros propios sesgos? La experiencia generó un gran volumen de datos, pero es fundamental cuestionar cuán útiles son esos datos sin una perspectiva clara.

Hoy podemos colaborar con casi cualquier lugar del mundo, pero en paralelo, poco sabemos de colegas que podrían vivir realidades muy similares a las nuestras, a solo una oficina de distancia o en la facultad contigua a nuestros campus universitarios. Ni siquiera en universidades de nuestra misma provincia.

¿Cuáles son las lógicas de una colaboración que valora un vínculo con un programa impulsado por un organismo británico, pero no encuentra riqueza en el encuentro con quienes están a pocos metros? ¿A quiénes sirven esos intereses? ¿Es más valioso algo solo porque tiene más alcance?

La perspectiva del programa destaca las limitaciones de una visión poco autorreflexiva, así como de una aceptación hegemónica y un facilismo que nos arriesga a caer en la carrera por producir cada vez más rápido, quedando atrapados en el no-lugar de la virtualidad. Estas preguntas no implican valorar lo cercano solo por el hecho de estar cerca. La cercanía, sin un

criterio claro, sin cuestionamientos ni reinención, y sin una propuesta de cambio, puede convertirse en un lugar de comodidad.

En 2023, junto a la Mg. y diseñadora gráfica Mariel Szlifman, docente de FADU-UBA, y el diseñador en indumentaria Sebastián Rodríguez, miembro del Observatorio de Tendencias del INTI, curamos el proyecto "Entrecruces: Miradas del diseño argentino". Inicialmente nos convocaron para llevar a cabo una conferencia presencial sobre el trabajo del archivo de la Fundación IDA (Investigación en Diseño Argentino) en el campo del diseño nacional, en el marco del 3er Encuentro de Industrias Creativas y como parte del programa "San José Creativa", organizado por la Municipalidad de San José, Costa Rica, designada en 2019 por la UNESCO como "Ciudad Creativa del Diseño". Sin embargo, tras conversar con el equipo costarricense, entendimos que nos encontrábamos ante una oportunidad para proponer algo diferente. Nos propusimos trazar una propuesta que permitiera transferir la mirada resultante de la investigación a un público general, favoreciendo la conexión con quienes no conocían el diseño argentino. Así, en vez de conocer la playa de Costa Rica, preferimos utilizar ese tiempo para realizar una

experiencia que invitase también al público de San José.

A partir de la revisión de una matriz general de casos de diseño y producción nacional, se llevó a cabo una investigación que culminó en una exposición organizada en torno a cuatro ejes: Canon, Regionalismo, Resiliencia e Instituciones. En la exposición se entrelazaron los campos del diseño gráfico y la comunicación visual, el diseño textil y de indumentaria, así como el diseño de producto. Esta amalgama de objetos desafiaba las divisiones interdisciplinarias y proponía abordar la práctica desde un marco conceptual común, revisando la percepción histórica del diseño y su evolución a lo largo del tiempo. Así, **la colaboración resultó en la creación de un espacio que facilitaba el diálogo entre las diferentes subramas del diseño y, a nivel de producción, en la realización de una exhibición con profesionales de otras disciplinas, a miles de kilómetros de distancia.**

En su momento, se nos cuestionó por qué gastábamos tiempo y energía en este proyecto, cuando teníamos otras oportunidades de colaboración con países como Estados Unidos, o cuando podríamos habernos limitado a realizar solo una conferencia. Sin embargo, la decisión fue

diferentes universidades sobre el diseño, permitiendo solo un artículo por institución. Ante el interés de varios investigadores de la FAUD - UNMdP, nos planteamos cómo proceder sin priorizar a ningún investigador o temática. Le propuse a Mariana, a Guillermo Bengoa, director del CIPADI, y a los directores de los distintos grupos que cada uno contribuyese con un fragmento para el cuaderno, lo que nos llevaría a elaborar un único artículo que uniera las voces de todos los grupos de investigación del CIPADI, con el desafío de cohesionar esas visiones en 15 páginas.

106

En este trabajo se entrelazaron las voces del CIPADI a través de representantes de siete grupos de investigación, el director del centro y mi modesto aporte. Aunque el artículo (Chimento et al., 2024) puede no ser el más sobresaliente y su extensión no permitió un alto grado de profundidad en cada temática, mi interés se centró en una dinámica que podría considerarse casi meta-narrativa. El proceso de elaboración del artículo en sí mismo se convirtió en un ejercicio autorreflexivo, en el que la escritura y la integración de diversas perspectivas fueron fundamentales. Así, el artículo no solo recogió y presentó diferentes puntos de vista, sino que también exploró y cuestionó las dinámicas de su



propia construcción narrativa, integrando las miradas disímiles de grupos con opiniones y temáticas variadas.

Durante gran parte de la realización de este trabajo, estuvimos en receso académico, y la dinámica que le dio origen se llevó a cabo de manera íntegramente virtual. La comunicación se estableció a través de correo electrónico y WhatsApp, en lugar de interacciones más personales y necesarias. Me pregunto si, en caso de repetirse, esto no debería darse de otra forma. Por un lado, la intangibilidad de estos medios



proporcionó rapidez y facilitó el debate. No obstante, la mediación tecnológica puede crear la ilusión de interacción, pero también plantea interrogantes sobre la calidad y profundidad de nuestras conexiones.

La colaboración en la investigación en tiempos digitales se transforma en un régimen cuantificado, en el que flujos psicológicos y fisiológicos son capturados por la inteligencia artificial.

Hace unos años, solicitábamos a un colega que revisara nuestro artículo; hoy, nos encontramos cada vez más cerca de mantener esas conversaciones exclusivamente con una inteligencia artificial. Las nuevas generaciones corren el riesgo de crecer sin desarrollar un verdadero espíritu crítico, en un entorno que aparenta ser libre de coacción y les ofrece la ilusión de poder, cuando en realidad solo disponen de una limitada libertad de elección entre una serie de opciones predeterminadas (Han, 2021).

Estamos en la penúltima etapa del ethos del acompañamiento algorítmico en nuestras vidas; la última será la implantación de chips en nuestros cerebros, el verdadero transhumanismo, que no solo implica el reemplazo de órganos, sino también la migración de nuestra condición espacio-temporal. Esto supondría una completa redefinición de nuestro marco existencial. Los seres humanos hemos dejado de ir hacia el mundo; el mundo viene a nosotros. Pasamos de la era del movimiento a la era de los cuerpos fijos.

El presente se convierte en un hecho incompleto, atrapado en un proceso de desincronización constante. Cuando finalmente tomamos conciencia de lo que está sucediendo, este fenómeno ya está

arraigado, y nos sometemos a él de manera pasiva. Despertamos siempre demasiado tarde. Por esta razón, debemos convertirnos en diagnosticadores del presente, identificando los hechos significativos que están ocultos. Es esencial mapear las situaciones en curso y hacerlas comprensibles ante nuestros ojos. Parafraseando a Foucault, diagnosticar el presente de una cultura es la verdadera función de quienes se titulan filósofos (1967), y, por qué no, también de los científicos que estudian los encuentros entre las personas y las cosas en el mundo.

Ese diagnóstico, ese contraste con la realidad a veces distópica en la que vivimos, se despierta junto a la mirada del otro.

¿Cuántas veces hemos tenido un momento esclarecedor sólo gracias al diálogo con un amigo o incluso un conocido? La perspectiva del otro en el trabajo colaborativo genera líneas creativas y posibilita la verdadera innovación a través de la prueba y el error. Aunque este discurso puede sonar repetitivo, lo cierto es que, en este contexto, solo nos queda el compromiso personal y colectivo. Debemos exponernos en nuestra sociedad narcisista, aceptar nuestras limitaciones y valorar, sin embellecimientos ni castigos, el verdadero error.

Las cosas aburridas

Hoy no tenemos tiempo para encontrarnos, porque no hay tiempo para esperar, y por tanto, perdemos también la esperanza. La esperanza, según Han (2024), tiene mucho que ver con la trascendencia, la fe y el amor. Sin embargo, hoy trabajamos, producimos y consumimos, y en esta forma de vida no hay lugar para la trascendencia. Vivimos en un tiempo desprovisto de celebración, y un tiempo sin fiesta es también un tiempo sin esperanza. ¿Estamos hoy en condiciones de festejar? ¿Aún poseemos la capacidad de celebración? Han sostiene que el tiempo sublime ha desaparecido en favor del tiempo laboral, estructurado con el único objetivo de descansar para seguir produciendo. La esperanza no es productiva; se orienta hacia lo que aún no es. Cuando se ve lo que se espera, ya no se espera más. Sin la búsqueda de lo "no es", no puede surgir nada nuevo.

El espacio de ocio se transforma en una mezcla entre supuesto disfrute y producción, diluyendo la distinción entre tiempo libre y trabajo. Esta saturación laboral no solo agota a los individuos, sino que también minimiza las oportunidades para la reflexión crítica y el descanso

genuino.

La esperanza se encuentra en el tejido de una experiencia en curso. Esperar significa dar crédito a la realidad; en otras palabras, la esperanza nos convierte en creyentes del futuro (Marcel, 2005).

El tiempo compartido con otros nos confronta con un espacio de detenimiento y experiencia real. No se trata simplemente de detenerse, sino de prestar verdadera atención a la experiencia que vivimos. Es preciso llevar aquel momento de acopio, de recopilación de la experiencia vivida (Kartún, 2006) de manera creativa, confrontando colaborativamente la conformación de algo nuevo. Replicar y hacer lo mismo una y otra vez es una práctica nos asemeja a la reproducción de la inteligencia artificial. Es fundamental establecer momentos de encuentro con el otro donde se genere no solo un espacio de producción, sino también de ocio auténtico. Sin embargo, hay otro tipo de repetición y descubrimiento en la espera: el aburrimiento. En una entrevista para GQ, se le pregunta al diseñador japonés Oki Sato dónde encuentra inspiración, y él responde: "Me gusta repetir las cosas. Paseo a mi perro por la misma ruta, tomo el mismo café. Cuando repites las cosas, comienzas a descubrir las pequeñas diferencias de la

vida cotidiana. Esto se convierte en fuente para las ideas" (Canal British GQ, 2019, 3m38s). Esta lógica del aburrimiento como espacio generador es algo que a menudo olvidamos en la creación compartida. Cuando cada momento de la vida debe ser productivo y cada instante libre se llena con reels de Instagram y TikToks, ya no queda tiempo para aburrirse.

Los viernes por la tarde, suelo viajar a Rosario para dar clases. Este trayecto lo comparto con dos docentes, y entre nosotros hay una diferencia de edad de tres décadas: 30, 40 y 50 años. Los tres somos diseñadores industriales y docentes, pero antes de estos viajes no conocía a ninguno de ellos. El viaje en auto se convierte en un espacio de encuentro genuino. Durante cuatro horas, estamos confinados a un mismo espacio, con poca señal de internet, poco interés en la radio, y con el diseño y la docencia como puntos en común, pero poco más. Otros gustos y vínculos se descubren sólo a través de la exposición constante a este encuentro inadvertido. La regularidad semanal establece una agenda temática distinta a la de un viaje esporádico a un congreso o una salida con un fin puntual. Aquí no hay un objetivo específico; el mismo es el de todas las semanas. Cada viaje en coche comienza casi como un

plenario: "Hoy traje este tema para debatir" o "Quedó pendiente esto de la semana anterior".

Estas cuatro horas parecen un tiempo inútil. En el auto no se puede realizar demasiado trabajo, y en un grupo tan pequeño, sería descortés no participar de la conversación. Uno de los profesores me comentó: "No suelo leer textos académicos en relación al diseño, porque normalmente no me interesan; siento que me nutren más estas charlas en el auto". Ante cada tema, uno ve una cosa, mientras que otro sobre lo mismo ve otra. Cada uno de nosotros es único e irrepetible en su propia mirada, en sus experiencias, en su humanidad completa, y no solo en la temática de su investigación de tesis.

La ausencia de tiempo y el aburrimiento son entidades prácticamente opuestas. Aunque Picasso haya dicho que la inspiración debe encontrarte trabajando, él no vivió en la era del burnout, la dopamina fácil del smartphone y la depresión crónica del mundo digital. La reflexión que surge del aburrimiento, y el aburrirnos con otros, despierta el pensamiento creativo y la construcción de vínculos reales.

Como nos presenta el sociólogo Hartmut Rosa, hoy queremos vivir en un mundo en

resonancia y encontrarnos con otros en un nivel humano. En el encuentro se genera una energía social, aquella que se da sólo en el momento de actividad con el otro. Esta energía no se transfiere de uno a otro, nosotros participamos de ella en un momento y un lugar determinado (Canal Institut for Kultur og Læring, Aalborg Universitet 8m20s).

Para construir vínculos, crear comunidad y generar algo valioso, así como lograr una verdadera colaboración, es necesario gastar tiempo. No se trata de invertir tiempo esperando algo a cambio, sino de gastarlo, perderlo casi de manera inútil. Esta lógica, que va en contra del sentido productivista que prevalece en nuestras vidas, es la voz que susurra: "Tengo que ser más productivo". Tal vez debamos aprender a callar esa voz. Tal vez debamos aprender a gastar tiempo. Tal vez nos vendría bien aburrirnos un poco más juntos.

Referencias bibliográficas

- Canal British GQ. (21 de marzo de 2019). El diseñador japonés Oki Sato habla de su enfoque lúdico del diseño | Braun | GQ británico [Archivo de Vídeo]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=c3TPbj2_Xjg&t=293s
- Canal Institut for Kultur og Læring, Aalborg Universitet. (11 de octubre de 2022). Hartmut Rosa: Social Acceleration, Parametric Optimization, and the Resonance Conception [Archivo de Vídeo]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=x-KN5jwUWqA>
- Chimento, F. (2023). Diseño, realismo mágico y nuevas narrativas latinoamericanas: Una mirada del Diseño de Producto en Argentina y Brasil. *DISEÑO ARTE Y ARQUITECTURA*, (14), 31-50.
- Chimento, F. D., Bengoa, G., Amado, M., Arango, D. F., Rodríguez Ciuró, G., Favero, M. C., ... & Yapur, N. (2024). Diseñar desde los márgenes: Mar del Plata desde la perspectiva del Centro de Investigaciones Projectuales y Acciones del Diseño Industrial (CIPADI).
- Foucault, M. (1967). Che cos'è Lei Professor Foucault. Qui êtes-vous, professeur Foucault, 11-15.
- Han, B. C. (2021). No-cosas. Quiebres del mundo de hoy. Colonia: Penguin-Taurus
- Han, B. C. (2024). La tonalidad del pensamiento. Editorial Paidós.
- Kartun, M., & Dubatti, J. (2006). Escritos, 1975-2005. Ediciones Colihue SRL.
- Marcel, G. (2005). Homo viator. Prolegómenos a una metafísica de la esperanza. Sígueme.
- Sadin, E. (2024). La vida espectral: pensar la era del metaverso y las inteligencias artificiales generativas. Caja negra editora.

Difusión y participación. Estrategias colaborativas para la preservación del patrimonio industrial- portuario

por:

Dra. Arq. Mariana Fernandez Olivera
Becaria Postdoctoral CONICET

"... la razón de ser de los bienes culturales es la posibilidad de que la sociedad disfrute de ellos, los conozca y los valore (...) Todo ello ha de poder ser conocido y disfrutado por la gente, por toda la gente; de lo contrario, no tendrían ningún sentido los esfuerzos..." (Querol, 2020: 137)

112

Pensar lo colaborativo en el ámbito del patrimonio arquitectónico y urbano es un enfoque relativamente nuevo; más aún, en relación con lo industrial, un tipo de legado que surge en el contexto de expansión de este campo disciplinar. Según la Real Academia Española, colaborar implica "trabajar con otra u otras personas en la realización de una obra" y entre sus sinónimos, se encuentra la "participación". En este sentido, lo colaborativo refiere a la participación de la sociedad en la construcción de lo que se entiende por patrimonial e implica la democratización de

su salvaguarda en un camino donde sus **necesidades y valores se vuelven protagonistas**. En el presente escrito, se reflexiona sobre cómo contribuir, desde la investigación, en el diseño de estrategias colaborativas que aporten a la preservación del patrimonio industrial-portuario de la ciudad de Mar del Plata. Para ello, se analiza el marco en el que surge su reconocimiento, la importancia de la participación de la comunidad y los avances y aportes desarrollados desde el caso específico en análisis.

Sobre patrimonio industrial y sociedad

Desde mediados del siglo XX se gestaron cambios históricos que modificaron el concepto de patrimonio. Hasta ese momento, la preservación se caracterizó por el interés en la conservación de objetos de carácter histórico y artístico ligada a las nociones de antigüedad y excepcionalidad asociadas a lo singular y lo monumental. Esta selección y orientación fue ampliándose y diversificándose en forma progresiva en estrecha relación con un proceso de democratización en la comprensión de la historia, con acento en el conjunto de la sociedad más que en los personajes individuales o acontecimientos políticos (Waisman, 1997).

Se diversificaron las miradas y se desarrolló un proceso de expansión y redefinición de los bienes con la incorporación de conjuntos, barrios históricos, paisajes culturales y objetos anteriormente no considerados, como la arquitectura popular, la rural, la moderna o la industrial, solo por nombrar algunas de ellas. La preservación quedó indisolublemente unida a aspectos sociales, manifestándose en la valoración de herencias hasta ese

momento desestimadas.

Así, el campo patrimonial amplió sus parámetros valorativos. Además de las tradicionales estimaciones físicas y estéticas, se incorporaron renovados aspectos simbólicos referidos a la cultura y a la memoria social, modificándose el vínculo con la comunidad cuya presencia recobró un carácter protagónico. En este sentido, Waisman fue pionera en una redefinición de lo que se entendía por patrimonio al plantear que “a ningún objeto puede asignársele o reconocérsele valor -o significado- si no es en relación con un grupo humano” y considerar prioritario “el valor que representa para la identidad cultural de la comunidad” (1993: 127).

Al considerar a los habitantes como parte sustancial, se reconoció una preservación dinámica, es decir, aquella que busca un equilibrio entre la conservación y el cambio (Guidi, 1984). Esta concepción implicó que los bienes y las áreas históricas que los comprenden, fueran entendidos como entidades vivas que mantienen sus identidades no solo a través de aspectos físicos, sino también mediante una

estructura social que las sustenta y les permite conservar sus valores en su evolución y desarrollo. Esto implicó comprender el carácter móvil enlazado a la sociedad y sus cambios, para emprender la salvaguarda de los valores históricos, arquitectónicos y urbanos sedimentados en el tiempo.

En asociación, emergió la idea de valor de uso que considera los usos sociales actuales de estos bienes en relación con las necesidades de la población. En este sentido, García Canclini enunció el requerimiento de concebir el patrimonio en relación con las necesidades sociales, donde la selección de lo que se preserva y la manera de hacerlo deben decidirse “a través de un proceso democrático en el que se integran los interesados y se consideran sus hábitos y opiniones” (1999: 24). Este enfoque, ubicó al patrimonio en una visión más compleja en su relación con la sociedad que lo habita y apropia.

En este marco de ampliaciones y nuevas valoraciones, surge el reconocimiento del legado industrial, cuyos bienes presentan características singulares (Casanelles i Rahola, 2007). La diversa bibliografía coincide en su tardía apreciación dentro del campo general de la preservación del patrimonio.



Querol explica que esas características hacen que, en general, sean el menospreciado de los patrimonios y referido en términos como “inservible, viejo y oxidado” (2020: 297).

Sus características materiales asociadas a la técnica, la funcionalidad, la estandarización y la sencillez, han sido temas de debate para su reconocimiento. Como señala Viñuales (2001) la historia de la



arquitectura industrial no coincide con la historia de otros tipos de edificios, ya que los propios procesos productivos llevaron en existencia reacondicionamientos continuos. Por ello, lo industrial no se define necesariamente por su valor artístico, singular o antiguo. Asimismo, debido a cambios productivos y/o económicos, muchos de estos edificios quedaron en desuso generando deterioro urbano en sus

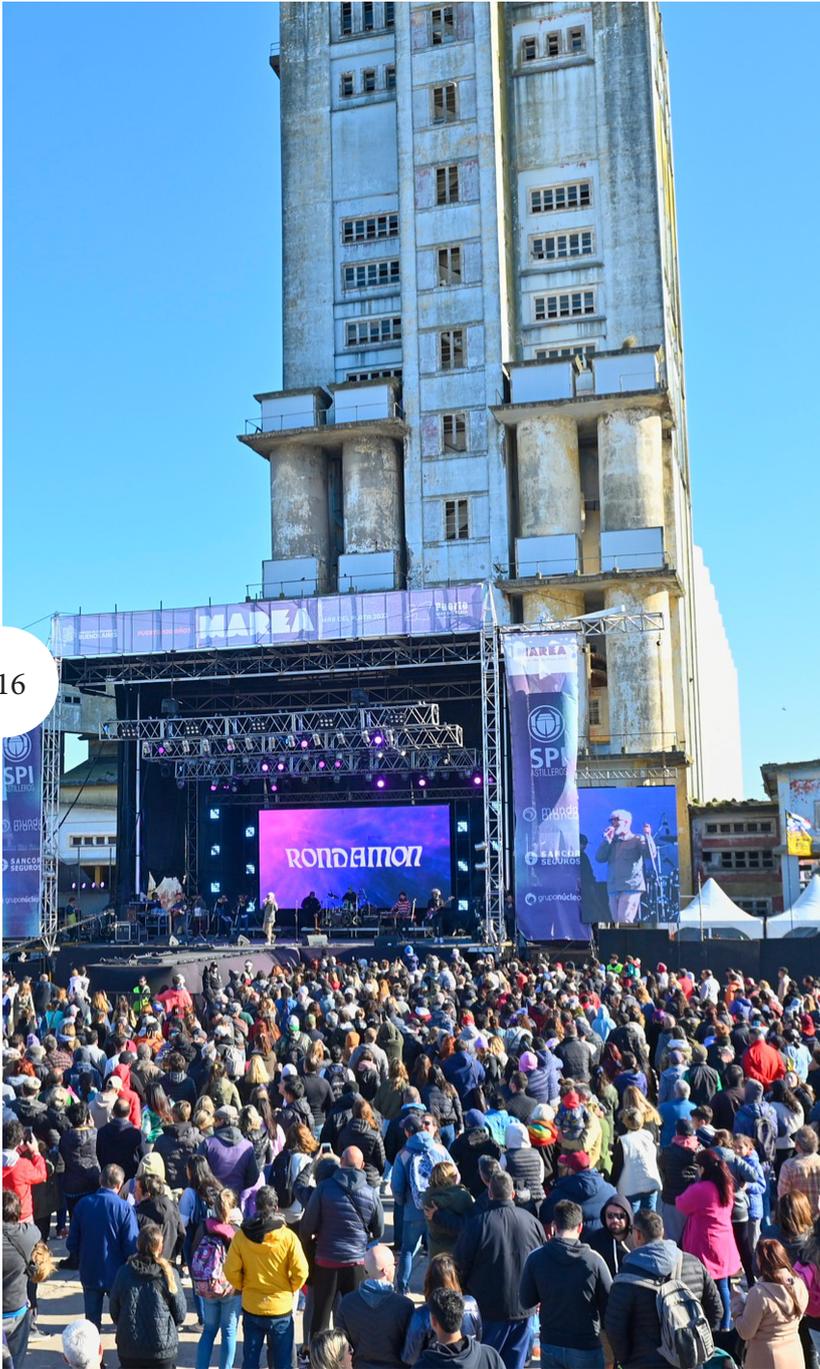
entornos inmediatos.

En paralelo, los aspectos inmateriales asociados a lo industrial obtuvieron especial significación vinculada a rescatar la memoria del trabajo (Tartarini, 2012). Además de los edificios propiamente dichos, se incluyeron componentes que ayudan a entender el proceso industrial y el ámbito en el que se desarrolla. Así, se constituyeron como parte sustancial de su comprensión y valoración; máquinas, herramientas, utensilios, viviendas, gastronomía, tradiciones, oficios, música y todo aquello que sirva para comprender las formas de vida ligadas a lo industrial.

Las áreas portuarias en particular, adquirieron importancia a partir de los cambios a escala mundial en el comercio marítimo que provocaron la modificación de las relaciones espaciales y funcionales que caracterizaban a las ciudades-puertos.

Las transformaciones del trabajo portuario y los nuevos medios de producción y transporte suscitaron que muchas de las construcciones tradicionales resultaran obsoletas y, en muchos casos, quedaron en estado de abandono y degradación.

La revitalización de estos sectores singulares despertó un extraordinario interés, ya que sus infraestructuras abandonadas se convirtieron en lugares de



oportunidad para nuevas actividades urbanas (Grindlay Moreno, 2008). La flexibilidad y la adaptabilidad de sus espacios resultaron destacables como características potenciales. La solidez de sus instalaciones, sus grandes dimensiones y su versatilidad para acoger nuevos usos, constituyeron factores que determinaron una gran capacidad de adaptación y promovieron su valoración y preservación como bienes patrimoniales en los términos de valor de usos antes enunciados (Gutiérrez, 2001). En esta nueva mirada y como forma de preservar la identidad local, fue clave la participación de la comunidad residente de estas áreas.

Sobre participación y difusión

En el estado de situación enunciado, la participación comunitaria se volvió esencial para la salvaguarda del patrimonio. Esta visión se plasmó en las distintas recomendaciones internacionales que fueron sedimentando esta idea a lo largo

del tiempo. En la Carta Internacional para la Conservación de Ciudades históricas y Áreas urbanas históricas, se enuncia que la participación y el compromiso de los habitantes son imprescindibles para conseguir la conservación de estas áreas (ICOMOS, 1987: art. 3). Posteriormente, en la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial, se promueve una participación lo más amplia posible de las comunidades que crean, mantienen y transmiten el patrimonio, asociándolos activamente a su gestión (UNESCO, 2003: art. 15). Finalmente, en los Principios de La Valeta para la Salvaguardia y Gestión de las Poblaciones y Áreas urbanas históricas, se entiende que la base del éxito del proceso participativo es la comprensión mutua, fundada en la sensibilización pública y en la búsqueda de objetivos comunes entre habitantes y profesionales (ICOMOS, 2011: art. 4.j). En estos términos, se debe garantizar la convivencia, la colaboración y el acuerdo de los distintos agentes para satisfacer las necesidades.

Ahora bien, llevar adelante esto es una tarea compleja, sobre todo en contextos donde las administraciones públicas no colaboran con políticas que faciliten procesos de gobernanza participativa. Estos procesos

están basados en la capacidad de trabajar conjuntamente, pero también, en la voluntad política de favorecer y generar confianza y relaciones entre quienes participan (Zingoni, 2003). Asimismo, existen distintos niveles de participación que gradualmente deben ir alcanzándose. En este sentido, los avances que se presentan se inscriben dentro del nivel inicial, motor para comenzar el proceso de acercamiento a la comunidad mediante la información y difusión.

La difusión se entiende como "la parte más importante y desde luego la más social de su gestión" e incluye cualquier actividad que ponga en contacto a la sociedad con los bienes y sus características (Querol, 2020: 138). Así, postula la divulgación de las cualidades que se reconocen como fundamento de los valores patrimoniales de los bienes y se configura como un valioso medio para que las comunidades tomen conocimiento e interés. Para ello, abarca diversas actividades y requiere de instrumentos apropiados en la búsqueda de una comunicación eficiente y dinámica (Martín Guglielmino, 2007). En este sentido y como se desarrolla a continuación, se convierte en uno de los pilares para emprender la preservación del patrimonio trabajado.

Sobre algunas estrategias colaborativas

Desde las concepciones analizadas, se ha avanzado en la difusión del legado industrial-portuario de la ciudad de Mar del Plata como aspecto clave para operativizar su preservación. Esta ciudad, resulta singular para abordar esta temática, ya que desde sus inicios se desarrolló mediante una relevante dinámica de cambios enlazados con sus ciclos de crecimiento urbano que provocaron transformaciones y pérdidas de su patrimonio característico. Su área portuaria, alejada del centro fundacional, se gestó a partir de la pesca y las actividades industriales asociadas, mediante la labor de inmigrantes italianos que configuraron un ambiente especial, diferente al de otros barrios marplatenses. La génesis y el devenir del sector, configuraron una historia urbana, social, cultural y arquitectónica patrimonialmente valiosa que requiere reconocimientos, caracterizaciones y valoraciones para emprender su salvaguarda.

A partir de un pormenorizado análisis y diagnóstico de un fragmento barrial, se infirió que una de las problemáticas deriva de la falta de conocimiento sobre el

patrimonio industrial-portuario marplatense. En este sentido, se avanzó en el diseño de estrategias que colaboren en la difusión de este legado. Como parte de un proceso mayor de acciones de revitalización del área, el eje difusión (sustento de los demás) se desglosó en tres líneas de acción: el conocimiento, la transmisión y la participación ciudadana, con la finalidad de descubrir y valorar este patrimonio. A modo de síntesis:

Asimismo, cada una de estas líneas fue desglosada en objetivos y acciones específicas junto con el desarrollo de sus características, plazos y actores involucrados. De forma resumida, se planteó:

DIFUNDIR

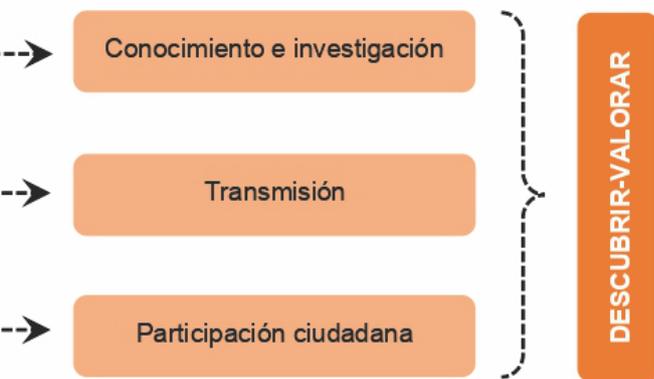
ESTRATEGIA

Conocer y transmitir los valores materiales e inmateriales de este legado como principio para su valoración y reconocimiento, involucrando a la comunidad residente y originaria en el proceso.

1. Conocimiento e investigación, tiene como objetivo desarrollar un corpus documental que registre los bienes e impulse estudios específicos sobre su historia material e inmaterial. Para ello, se propone la creación de un archivo oral, fotográfico y planimétrico mediante un sistema de fichaje a través de una plataforma digital; la conformación de una Red de Investigación coordinada a nivel local, nacional e internacional que promueva el estudio e intercambio sobre patrimonio industrial-portuario y la generación de material de divulgación a partir de investigaciones para tal fin.

2. Transmisión, tiene como objetivo divulgar información y organizar actividades para dar a conocer los valores y las potencialidades de los bienes. Para ello, se propone producir una Guía patrimonial en formato papel y digital que incluya a los bienes, sus características y valores; confeccionar folletería para ser distribuida en hoteles y agencias turísticas; señalar los bienes con cartelería que contenga datos históricos y valores distintivos; incorporar los bienes en la campaña publicitaria Turismo-Mar del Plata en distintos medios y redes sociales; organizar conferencias, charlas y jornadas orientadas a diversos públicos (escuelas, universidades, público en general) junto con exposiciones temáticas itinerantes y visitas guiadas según la temática específica a abordar.

119



3. Participación ciudadana, tiene como objetivo involucrar a la comunidad residente en las construcciones de los saberes locales y sus valores. Para ello, se propone organizar charlas con los residentes portuarios para componer el corpus documental material e inmaterial y promover la valoración de los bienes patrimoniales; realizar concursos de

fachadas, fotografías y anécdotas; incorporar a las personas mayores originarias en el proceso de interpretación como guías intérpretes.

Así y a modo de cierre, a partir de un análisis y diagnóstico del estado de situación actual del área portuaria marplatense, se propusieron acciones que, desde una condición más favorable de gestión, puedan ser llevadas a cabo en el marco de la participación comunitaria. Desde el proceso de ampliación preservacionista que conllevó el surgimiento de nuevas valoraciones, se ha visto cómo la comunidad ha cobrado un rol cada vez más protagonista. En el ámbito teórico (a través de publicaciones de expertos o mediante las recomendaciones internacionales) se fue consolidando esta nueva concepción. Sin embargo, en la práctica, y sobre todo a nivel local, aún queda un largo camino por recorrer.

El patrimonio industrial-portuario marplatense estudiado requiere, sin dudas, de un trabajo conjunto de diversos actores. Por ello, se ha intentado aportar estrategias colaborativas para difundir este legado, con la esperanza de que todos puedan descubrirlo, valorarlo y disfrutarlo.

Referencias bibliográficas

- Casanelles i Rahola, E. (2007). Nuevo concepto de Patrimonio Industrial, evolución de su valoración, significado y rentabilidad en el contexto internacional. *Revista Bienes Culturales*, N° 7, pp. 59-70. Recuperado de https://www.libreria.culturaydeporte.gob.es/libro/bienes-culturales-revista-del-i-p-h-e-no-7-el-plan-de-patrimonio-industrial_2517/
- García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del Patrimonio Cultural. En E. Aguilar Criado (Edit.), *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio* (pp. 16-33). Andalucía: Consejería de Cultura-Junta de Andalucía.
- Guidi, F. (1984). Preservación dinámica. *Summarios*, N° 78, pp.28-32.
- Grindlay Moreno, A. L. (2008). Ciudades y Puertos. *Ciudades*, N° 11, pp. 53-80. <https://doi.org/10.24197/ciudades.11.2008>
- Gutiérrez, R. (2001). Patrimonio para todos. Un futuro para la arquitectura industrial. En R. Gutiérrez, F. Castro Morales y M. Martín (Coord.), *Preservación de la Arquitectura Industrial en Iberoamérica y España* (pp. 128-135). Granada: Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico-Junta de Andalucía.

ICOMOS (1987). Carta para la Conservación de las Ciudades históricas y Áreas urbanas. Carta de Washington. Recuperado de https://www.icomos.org/images/DOCUMENTS/Charters/towns_sp.pdf

ICOMOS (2011). Principios de La Valeta para la Salvaguardia y Gestión de las Poblaciones y Áreas urbanas históricas. Recuperado de https://www.icomos.org/images/DOCUMENTS/Charters/Valletta_Principles.pdf

Martín Guglielmino, M. M. (2007). La difusión del patrimonio. Actualización y debate. Erph_ revista electrónica de patrimonio histórico, N° 1, pp. 195-215. Recuperado de <https://revistaseug.ugr.es/index.php/erph/article/view/18190>

Querol, M. A. (2020). Manual de Gestión del Patrimonio Cultural. Madrid: Akal.

Tartarini, J. (2012). Industrias, estaciones, puentes y mercados. Los espacios de la memoria del trabajo. En M. N. Arias Incolla (Comp.), Patrimonio Argentino: Industrias, estaciones, puentes y mercados, Tomo 9, (pp. 8-15). Buenos Aires: Clarín.

UNESCO (2003). Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. Recuperado de https://ich.unesco.org/doc/src/2003_Convention_Basic_Texts-_2018_version-SP.pdf

Viñuales, G. (2001). Patrimonio industrial: ¿restauración o reciclaje?. En R. Gutiérrez, F. Castro Morales y M. Martín (Coord.), Preservación de la Arquitectura Industrial en Iberoamérica y España (pp. 105-111). Granada: Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico-Junta de Andalucía.

Waisman, M. (1993). El interior de la Historia. Bogotá: Escala.

Waisman, M. (1997). El patrimonio en el tiempo. Astrágalo, N° 7, pp.10-14.

Zingoni, J. M. (2003). Gestión del patrimonio arquitectónico y urbano. En A. Novacovsky y G. Viñuales (Eds.), Textos de cátedra de la Maestría en Gestión e Intervención en el Patrimonio Arquitectónico y Urbano, Vol. 2, (pp.175-203). Mar del Plata: FAUD-UNMdP.

(*) Las imágenes fueron extraídas de las siguientes páginas:

<https://www.facebook.com/mareapuertomdp/>

<https://www.mardelplataturismo.com.ar/fiesta-de-los-pescadores.html>

<https://pescare.com.ar/tiempos-de-tradicion-celebrando-a-san-jorge-en-el-puerto-de-mar-del-plata/>

<https://www.facebook.com/fiestanacionalpescadores>

Diseño colaborativo y posconsumo: oportunidades para el desarrollo productivo local

por:
Dra. DI. Greta Liz Clinckspoor
Becaria Postdoctoral CONICET

Para abrir posibilidades, necesitamos fabricar nuevas llaves

122

En este ensayo, el trabajo colaborativo se presenta como un componente esencial en la investigación y prácticas orientadas a la gestión estratégica de los materiales del posconsumo. Dado que el proceso necesario para el agregado de valor, implica la participación activa de múltiples actores, como diseñadores industriales, técnicos especializados, gestores de residuos, recicladores y comunidades locales. La articulación efectiva entre estos diversos saberes y roles es clave para garantizar la eficiencia de los recursos, dentro de un ciclo de valorización sostenible. En este sentido,

la colaboración interdisciplinaria no solo promueve la integración de soluciones innovadoras, sino que también fortalece las capacidades colectivas para enfrentar desafíos complejos, asegurando resultados que contribuyan al desarrollo de una economía circular y al fortalecimiento de los sistemas locales.

Desde una perspectiva teórica, en este caso, la investigación colaborativa se interpreta sobre el pilar social de la sustentabilidad productiva de Mar del Plata. Lo colaborativo como un modo de producción social del conocimiento

práctico, basado en la interdependencia y el diálogo entre actores diversos.

En el contexto de los RAEE (Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos), la investigación colaborativa se convierte en una estrategia clave que trasciende lo técnico para integrar saberes expertos desde cada perspectiva particular.

Diseñadores, recicladores, gestores públicos y comunidades locales co-construyen soluciones que pueden optimizar la valorización de materiales, así como, también promover prácticas más sostenibles e inclusivas. Este enfoque, más que una metodología, presenta un paradigma de innovación social que responde a los desafíos del desarrollo sostenible.

Como caso de estudio, se considera la gestión estratégica de los RAEE, la cual se ha convertido en un desafío global. La creciente obsolescencia de los dispositivos electrónicos y la complejidad de sus componentes ponen en evidencia la necesidad de superar distintas clases de obstáculos. En este contexto, los diseñadores industriales, con la capacidad para concebir productos y sistemas que

integren criterios de colaboración interdisciplinaria y su relación entre distintos actores involucrados en los procesos de valorización de materiales recuperados, desempeñan un papel fundamental para asegurar la sostenibilidad y economía circular del sistema local.

La gestión inadecuada de los residuos plásticos de los RAEE, resulta un aspecto crítico en las ciudades. Diversos factores, como la falta de mercados y la dificultad para identificar y procesar los materiales, obstaculizan su recuperación. Este ensayo explora cómo el diseño industrial puede aportar nuevas perspectivas a la minería urbana, promoviendo la recuperación y el reciclaje de plásticos de RAEE desde un enfoque de trabajo colaborativo. De esta manera, se propone ampliar la escala de abordaje del diseño, abocada a la producción objetual, hacia los procesos y procedimientos necesarios para optimizar la gestión urbana de los materiales que recorren la ciudad. Se considera potencial el crecimiento que puede hacerse en este sentido, en pos del desarrollo de una industria local, regional y nacional del recupero, en particular sobre materiales que actualmente se entierran o son gestionados de manera inadecuada.

Entonces, ¿cuál es el recorrido que estos dispositivos realizan en el ámbito de Mar del Plata?, ¿cómo se van transformando estas mercancías, ¿cuándo seguimos la trazabilidad de este tipo particular de residuos? **¿cómo podemos integrar la perspectiva del diseño de manera colaborativa con otros actores involucrados en el ciclo de vida de los plásticos de RAEE?**

Los RAEE en Mar del Plata

El ciclo de vida de un aparato electrónico, que luego se convierte en un RAEE, se inicia con la minería extractivista de recursos no renovables, provenientes en diferentes ámbitos del sur global. Estos materiales críticos obtenidos de manera artesanal (generalmente con altos impactos ambientales y sociales), se trasladan hacia entornos tecnologizados, generalmente asiáticos, donde se manufacturan y ensamblan (también con altos impactos socioambientales) (Pun, Chan & Selden; 2014). De esta manera, se producen los dispositivos electrónicos que se distribuyen mundialmente. Donde se consumen, se usan y se descartan, iniciando las últimas etapas de su vida útil, convertidos ya en RAEE dependientes de las

responsabilidades municipales.

En el circuito de los RAEE en Mar del Plata **se pueden identificar cuatro vías que conducen su posconsumo** (Clinckspoor, 2022). **La primera** se refiere a que los RAEE se almacenan de manera indefinida en instituciones, organizaciones, empresas o en los hogares. Esto genera un problema de acumulación sin tratamiento, ya que si bien evita que estos residuos lleguen al medio ambiente de forma directa, también dificulta la recuperación de materiales valiosos y pone en riesgo la seguridad ambiental por posibles fugas de componentes tóxicos. Además, implica una baja participación de actores clave en la gestión, como los recicladores o el Estado. En una **segunda vía**, se los dispone junto con los residuos sólidos urbanos, en bolsas comunes, para que sean trasladados directamente al playón social de recuperadores del relleno sanitario. Si bien esta vía fomenta cierta participación de los recuperadores urbanos, resulta problemática porque no asegura un manejo adecuado de los componentes peligrosos de los RAEE. Además, genera riesgos para los trabajadores del relleno sanitario, quienes suelen operar sin los equipos ni los protocolos necesarios para tratar estos

residuos de forma segura.

Una **tercera alternativa** consiste en disponer los RAEE en la vía pública, especulando que recuperadores urbanos los recojan y los trabajen. Aunque esta práctica puede facilitar la participación informal de algunos recuperadores, también conlleva serios inconvenientes: no se verifica el tratamiento adecuado de los materiales, aumentando el riesgo de contaminación y el desperdicio de componentes valiosos. Además, perpetúa la informalidad y la vulnerabilidad de los actores que intervienen en esta etapa del proceso.

Una **cuarta opción** consiste en entregar los RAEE en los actuales Puntos Verdes Móviles de la ciudad, organizados por la Municipalidad de General Pueyrredón, o en las Jornadas de Recuperación de la Universidad Nacional de Mar del Plata. A partir de estas instancias de recupero, los RAEE son entregados a la empresa privada Desechos Tecnológicos S.R.L., que se dedica específicamente a tratarlos, junto a la Cooperativa Verde Esperanza. Esta opción es la más segura y eficiente, ya que garantiza un manejo adecuado de los residuos y fomenta la colaboración entre instituciones públicas, privadas y organizaciones sociales. Sin embargo, su

impacto está limitado por la escasa infraestructura y la falta de campañas de sensibilización que aseguren una participación más amplia de la ciudadanía. Esta última vía de disposición, es considerada el circuito formal actual de los RAEE en Mar del Plata. Si bien nuclea distintas organizaciones y se distribuye en diferentes espacios públicos para captar la donación de RAEE, esta vía recupera menos del 1% de los RAEE que se generan en la ciudad. Aun así, de acuerdo a los datos del Relleno Sanitario EMSUR-MGP de este mismo año, se están enterrando anualmente 2 toneladas de plástico de RAEE.

Por otra parte, el porcentaje del almacenamiento (de la primera vía) de acuerdo a un sondeo realizado junto a Mar del Plata entre Todos, confirma que aproximadamente el 70% de la población conserva los RAEE en sus hogares (Clinckspoor, 2024). Por lo cual, muchas veces la gestión se enfoca en la sensibilización ciudadana y en que los RAEE alcancen la cuarta vía formal del posconsumo. Pero si no contamos con una matriz productiva que pueda afrontar la valorización de estos materiales, el porcentaje de plásticos enterrados sería



aún mayor. En este sentido, la labor proyectual del diseño industrial tiene amplias posibilidades para contribuir, ya que su enfoque integral permite desarrollar soluciones innovadoras que optimizan la recuperación de materiales, mejoran los procesos de reciclaje y fomentan la creación de productos con ciclos de vida más sostenibles. Además, el diseño industrial aporta estrategias para cerrar los eslabones faltantes en la gestión, integrando eficiencia productiva, economía circular y accesibilidad tecnológica, lo que marca una diferencia sustancial en la valorización de estos recursos.

Plásticos entre los subcomponentes de los RAEE

Para presentar la complejidad de esta problemática, se advierte que los materiales o subcomponentes de los RAEE, se categorizan en tres tipos principales. Por un lado, los valorizables, principalmente son todos los tipos de metales que contienen. Si bien en el circuito de recuperación de los metales, es factible realizar mejoras, desde el punto de vista del procesamiento y el vínculo entre los actores, es un mercado que ya se encuentra

establecido y que se desarrolla con mínimos desperdicios. Por otro lado, una segunda fracción trata sobre las sustancias peligrosas que contienen los RAEE. En nuestra ciudad, los residuos que llegan a la empresa privada, se separan y se abona el servicio de otra empresa, Transervice S.R.L., dedicada específicamente al tratamiento de estas sustancias peligrosas. La tercera fracción, los elementos potencialmente valorizables, son los que actualmente no cuentan con un mercado que los adquiera o valore. Entre estos, el vidrio (que a su vez requiere tratamiento) y el plástico, principalmente de carcasas (Clinckspoor & Suarez, 2018).

Aunque los plásticos de los RAEE son considerados de baja calidad para su reintegración en la industria, representan una valiosa fuente de materiales recuperables. En el año 2019, el valor potencial en el mercado de los plásticos RAEE ascendió a unos U\$S 19 mil millones, equivalente a aproximadamente U\$S 1,42 por kilogramo (Vázquez & Barbosa, 2021). Por otra parte, estos plásticos representan aproximadamente un tercio del peso total de los RAEE, ocupando un gran volumen debido a su baja densidad, elasticidad y forma. Si bien, se consideran fáciles de

valorizar, su reciclaje presenta desafíos técnicos y ambientales, como la identificación de sustancias nocivas (como los Componentes Orgánicos Persistentes o COPS).

En la búsqueda de soluciones que permitan sortear los obstáculos técnicos para identificar y recuperar de forma segura los plásticos RAEE, presentan ventajas significativas como material multifuncional compuesto para producir nuevos productos. Los plásticos que principalmente se encuentran en los RAEE son el Acrilonitrilo Butadieno Estireno (ABS) y el Poliestireno de Alto Impacto (HIPS), ambos se utilizan ampliamente en diversas aplicaciones debido a sus propiedades específicas. Entre las cuales, se destacan el aislamiento eléctrico y térmico, peso ligero, libertad de diseño, durabilidad y reciclabilidad.

127

Estrategias de Innovación del posconsumo

A partir de este breve análisis surgen estrategias de innovación posibles para recuperar estos plásticos de los RAEE, sobre tres abordajes principales:

Innovación en tecnologías para recuperar materiales pos consumo.



Fortalecer redes colaborativas para una gestión sostenible de residuos.

Diseño de productos urbanos a partir de residuos locales.

1. Desde la perspectiva tecnológica necesaria para recuperar RAEE, y si bien este tipo de aparatos en desuso contienen tecnología sumamente desarrollada, las herramientas necesarias para su desarme son sencillas. Con destornilladores manuales o eléctricos, se puede separar la mayor cantidad de subcomponentes.

Sin embargo, algunas prácticas instaladas continúan siendo insostenibles, como la quema de cables para obtener cobre. Para combatir dicha práctica, en la empresa privada de la ciudad se emplean dos opciones. Por un lado, un dispositivo cilíndrico, el cual inserta un borde filoso en el plástico de recubrimiento del cable, pasando este por su interior y se van realizando

brazadas tirando de este desechable y separando aproximadamente por cada una, un metro de cobre del plástico, que queda limpio. Esta resulta una herramienta sencilla realizada también con materiales recuperados y que no requiere de otro tipo de energía más que la manual. Por otro lado, han fabricado una mesa densimétrica que consta de una bandeja con agujeros tipo colador, sobre la cual se vierten los cables picados. Por vibración y separación de densidad caen por un lado las fibras de cobre, y por otro el plástico de recubrimiento. En este caso se emplea energía eléctrica para el uso por motor. Estos son dos ejemplos de desarrollo tecnológico, aplicables en la escala local para el recupero sostenible de los plásticos de los RAEE.

Otro de los aspectos significativos para reflexionar, se relaciona a las lógicas asociadas a la tecnología con impacto social. Particularmente en el patentamiento de los procesos y productos. Patentar un desarrollo, en el ámbito del diseño industrial, asegura derechos de exclusividad (en la fabricación, uso y venta de su creación, durante un período determinado), protección de la propiedad intelectual y aumenta los costos

competitivos en el mercado. Sin embargo, dicho escudo legal genera una paradoja en la economía circular. Al privatizarse las innovaciones, puede dificultar la colaboración entre actores y la trazabilidad de productos en los circuitos de recuperación. Como se observa en el caso del recupero de cobre y plástico de los cables, ¿puede el diseño industrial impulsar los cambios necesarios en el uso de herramientas y tecnologías simples de producción y empleo para optimizar la recuperación de materiales de manera sostenible? ¿Es posible lograr esta optimización sin basarse en un rédito directo asociado al valor del objeto final, como en este caso el herramental? ¿Puede contribuir a los procesos artesanales del posconsumo local y descentralizado, escalándolos a un procesamiento industrial?

2. Como se menciona en la introducción, a partir de considerar la sustentabilidad sociocultural y económica, resulta imprescindible establecer alianzas estratégicas entre empresas, el municipio, las universidades, las escuelas técnicas, las organizaciones y la sociedad civil. Estas alianzas no solo potencian la investigación, el desarrollo y la implementación de

soluciones sostenibles, sino que también consolidan un enfoque colaborativo que integra saberes, recursos y capacidades para enfrentar la complejidad de la gestión de estos residuos de generación universal. El trabajo conjunto permite priorizar la economía circular, reducir el impacto ambiental y fortalecer una visión compartida de responsabilidad social.

En este contexto, cabe reflexionar: ¿Qué brechas puede acortar o qué mejoras puede aportar el diseño industrial en el ámbito de la gestión local? Su capacidad para articular y materializar soluciones innovadoras puede ser el puente que conecte los esfuerzos de los distintos actores, optimizando recursos, procesos y resultados en el marco de una colaboración efectiva.

Un aspecto que llama la atención, es que, en cantidad, los principales trabajadores del pos consumo son los recuperadores urbanos. Su labor se asocia a lógicas individualistas, donde concentran en ellos mismos el encuentro, acopio y separación de los residuos (como materia prima a elaborar), incluso resguardándose de otros recuperadores sin posibilidad aparente de

asociación. De alguna manera, y basado en experiencias profesionales de la disciplina de producción objetual, esta misma lógica se ve representada en emprendimientos asociados al diseño y fabricación de productos de pequeña escala. En ellos se intentan concentrar todos los eslabones productivos necesarios para conformar el producto, contemplando como principal formato de vinculación con otros actores, la terciarización.

La falta de relaciones colaborativas entre los diferentes actores involucrados en el procesamiento de materiales recuperables (sean diseñadores o recuperados urbanos) hacen imposible asegurar la trazabilidad sostenible de los procesos que se realizan sobre este territorio. En este sentido el abordaje interdisciplinar que admite el diseño industrial permite la articulación integradora de actores diferentes lógicas e intereses.

3. En tercer lugar, se plantea ¿qué hacer con estos materiales recuperados? En este ensayo no se profundiza proyectualmente este aspecto, pero sí se dejan asentados algunos antecedentes para el posible diseño de elementos urbanos utilizables en

los espacios públicos de la ciudad.

Mar del Plata cuenta con vastos estudios y planes estratégicos relacionados al desarrollo y crecimiento urbano. Sin embargo, estos en general manifiestan de manera implícita y desde un punto de vista material, cómo se fabricaría esa ciudad futura. Lo cual, resulta otro aspecto esencial a abordar desde el diseño industrial en labor colaborativa con ingenieros en materiales, recuperadores, industrias, generadores y tomadores de decisiones. Dado que estos aspectos se pueden incluir en los pliegos municipales para la licitación de obra pública, asegurando cierto porcentaje de materiales reutilizados para la construcción de distintos formatos de caminos, veredas, bisiendas, ciclovías, tachos de residuos, paradas de colectivo, elementos de plazas o playas, entre otros.

Proyectando de esta manera el desarrollo sostenible de la ciudad, con un fuerte impulso para la creación de nuevos productos realizados a partir de corrientes materiales que actualmente se siguen enterrando en el relleno sanitario.

Como ejemplos en la escala regional, y por ende extrapolable a Mar del Plata, se mencionan dos de manera sintética: Revestimientos y Pisos Gregui, de Tandil, y

Rural Plast, en Coronel Vidal. En ambos casos, recuperan plástico de RAEE. En el primero, se ha desarrollado junto al IFIMAT (UNICEN) un nuevo material llamado Plastihormigon, con el que se producen mediante una mezcla cementicia, con áridos reemplazados por plásticos totalmente de RAEE, en moldes, productos de revestimiento y pisos a partir de procesos tradicionales. En el segundo caso, se produce mediante extrusión, madera plástica, la cual contiene entre otras variedades de plástico un bajo porcentaje de plásticos de RAEE, la cual ya se implementa en algunos ámbitos de la ciudad.

Conclusiones y reflexiones

Los aportes disciplinares del Diseño Industrial desempeñan un papel central en la gestión urbana de los RAEE, especialmente en la recuperación de materiales plásticos de posconsumo. Desde esta perspectiva, el diseño industrial no solo enfrenta los desafíos asociados a la falta de integración y desarrollo de eslabones productivos para subcorrientes de materiales que actualmente carecen de tratamiento, sino que también ofrece

estrategias industriales para el agregado de valor, el desarrollo de tecnologías y la implementación de procesos innovadores que permitan una recuperación eficiente y la valorización de recursos provenientes de productos al final de su vida útil.

Sin embargo, lo que fortalece y da mayor alcance a esta disciplina es su capacidad de nutrirse del intercambio con otros saberes.

La combinación del conocimiento en diseño con áreas como la ciencia de materiales, la ingeniería, la gestión ambiental y las ciencias sociales amplía el horizonte de soluciones posibles, integrando enfoques técnicos, económicos y socioculturales. Este diálogo interdisciplinario permite a los y las diseñadores/as industriales desarrollar estrategias más completas y efectivas, respondiendo tanto a las necesidades de los sistemas productivos como a las dinámicas sociales de consumo y postconsumo.

Desde una visión integral, que conecta tecnología, sostenibilidad y comunidad, el diseño industrial se posiciona como un agente de cambio clave en la transición hacia una economía circular. Su capacidad de articular conocimientos diversos y de catalizar colaboraciones entre actores del

sector público, privado y civil lo convierte en un motor transformador en los sistemas urbanos y productivos, orientado hacia un futuro más sostenible y equitativo.

Referencias Bibliográficas:

Appadurai, A. (Ed.). (1988). *The social life of things: Commodities in cultural perspective*. Cambridge University Press.

Clinckspoor, G & Suárez, F (2018) *Los rae, nuevos desafíos urbanos: Una aproximación a los estudios sobre residuos de aparatos electrónicos y eléctricos en Latinoamérica*. *Recicloscopio V. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento*. Pp. 285-320

Clinckspoor, G. (2021). *Análisis de la valorización de los residuos electrónicos TIC en la ciudad de Mar del Plata. Aportes para su gestión sustentable*. Tesis Doctoral Universidad Nacional de Luján. Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas.

Clinckspoor, G. (2024) *Residuos de aparatos eléctricos y electrónicos (RAEE). Diagnóstico para su gestión y valorización en Mar del Plata. Informe para Mar del Plata entre todos*. En prensa

Pun, N., Chan, J., & Selden, M. (2014). *Morir por un iPhone. Apple, Foxconn y las luchas*

de los trabajadores en China. *Morir por un iPhone*.

Vazquez, Y. V., & Barbosa, S. E. (2021). *Uso sostenible de materiales plásticos provenientes de residuos de aparatos eléctricos y electrónicos*. *Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible; Ambiente en Diálogo; 2; 7-2021; 153-168*.

De la tierra al papel: co-producción de conocimiento

por:
Arq Agustín Terra Loredo
Becario Tipo A-UNMdP

1. Introducción – “Colaborar para investigar”

Este ensayo propone un recorrido por mi experiencia como investigador universitario, docente y arquitecto, con el objetivo de reflexionar sobre el rol que ocupa la colaboración en mi quehacer cotidiano.

Según la Real Academia Española, colaborar significa “trabajar con otro o ayudarlo en la realización de una obra”. En esta línea, lejos de ser un concepto abstracto, la colaboración se presenta como una forma concreta de hacer y pensar, como una práctica que atraviesa la vida académica y profesional.

La arquitectura natural se entiende como aquella que utiliza materiales llamados

naturales (tierras crudas, madera y piedra) y conceptos de diseño bioclimático y vinculación con el entorno para lograr edificios sostenibles, eficientes y con menor impacto ambiental (Terra Loredo, et. al., 2023). Mi vínculo con esta forma de “hacer arquitectura” comenzó a partir de experiencias profesionales al poco tiempo de haberme recibido. Comencé a colaborar en una cooperativa de bioconstrucción, donde desarrollé tareas relacionadas con el proyecto y a la dirección de obra de este tipo de construcciones. Allí, en el hacer compartido, comprendí que la arquitectura podía ser algo más que un producto técnico: podía ser también un proceso colectivo, una forma de construir vínculos, comunidad y conocimiento.

Con el tiempo, ese interés inicial se fue transformando en un campo de estudio. Actualmente, mi trabajo de investigación se enfoca en comprender las prácticas, los saberes y las tensiones que se dan en torno a la arquitectura natural. Una de las ideas que sostengo a lo largo de este camino es que investigar, y aún más, investigar sobre esta temática, que involucra aspectos técnicos, pero también sociales, económicos y políticos, no es una tarea solitaria. Requiere trabajo colaborativo, escucha activa y articulación con otras disciplinas, experiencias y miradas.

En este ensayo compartiré algunas escenas concretas que, en diferentes ámbitos de mi práctica cotidiana alimentan directa e indirectamente mi trabajo de investigación, y en las cuales la colaboración aparece como hilo conductor. Desde el trabajo con comitentes, el intercambio de problemáticas transversales con colegas, como experiencias en el ámbito de la docencia. A partir de esas experiencias, me propongo reflexionar sobre los aprendizajes que emergen en la relación con otros, así como también sobre los desafíos que implica construir conocimiento de manera compartida. Finalmente, planteo que la colaboración no es solo una metodología

posible, sino una metodología de investigación protagonista: una forma de habitar el mundo y de posicionarse frente al conocimiento.

2. Escenas de colaboración

2.1. Mesa de trabajo redonda: investigación colaborativa

La primera escena, que quiero compartir está centrada desde el campo de la investigación universitaria y se desarrolló en el marco de las VII Jornadas Investigar UNMdP 2024, la Secretaría de Ciencia y Técnica, propuso implementar un espacio de trabajo específico para abordar diversas temáticas que dieran cuenta de la diversidad de líneas de investigación que en el ámbito de la UNMdP se llevan adelante.

Desde el Grupo de Investigación en Legislación y Práctica Profesional (GILyPP) de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD-UNMDP), dirigido por la Dra. Arq. Laura Romero, propusimos una mesa de trabajo bajo la consigna "Hábitat Sustentable. Debates locales para la promoción de la arquitectura natural en el Partido de General Pueyrredon". El objetivo fue convocar a diferentes actores sociales e institucionales vinculados a la temática y

promover el intercambio de miradas y reflexiones.

Se realizó un relevamiento de referentes, quienes fueron convocados mediante comunicaciones electrónicas y telefónicas. Participaron institutos, centros y grupos de investigación, responsables de proyectos de extensión, la Escuela de Formación Profesional de la UNMdP; la Secretaría de Obras y Planeamiento Urbano de la Municipalidad de General Pueyrredon (MGP), colegios profesionales, asociaciones civiles; organizaciones sociales y otros agentes involucrados en la temática.

La mesa tuvo lugar el día miércoles 3 de agosto de 2024, siguiendo la técnica de mesa redonda, con dinámicas de participación que condujeron los

moderadores. Estas incluyeron la presentación de los participantes, el relato de experiencias, consultas puntuales sobre la temática, reflexiones sobre la Ordenanza 22.690 (2016), referida a la normativa para construcciones en tierra cruda, y la elaboración de un acta de trabajo, la cual fue luego transcrita, enviada y firmada por cada referente.

Esta experiencia resultó enriquecedora no solo por la dinámica en red y el trabajo colaborativo que se promovió, sino también porque contribuyó a la sensibilización social e institucional sobre la construcción del hábitat con criterios de sostenibilidad ambiental. Esto se reflejó tanto en las técnicas constructivas como en la legislación local que las promueve, y en el





reconocimiento de formas de vida comprometidas con el ambiente, la salud y la calidad de vida. Esta instancia académica abrió nuevas líneas de trabajo a partir del intercambio de saberes y experiencias de los distintos actores.

2.2. CONARQ: Workshop Accesibilizando la Arquitectura

La segunda escena corresponde a un workshop, realizado con estudiantes de arquitectura de todo el país, en el marco del Congreso Nacional de Arquitectura (CONARQ), organizado por el centro de estudiantes de la FAUD UNMdP, con participación de Facultades de Arquitectura de Universidades Nacionales. En este contexto, se nos propuso junto a nuestro equipo de trabajo profesional, coordinar un taller titulado "Accesibilizando la sustentabilidad".

En este espacio, se destacó especialmente el concepto de bioclimatismo como un enfoque de diseño que busca armonizar las construcciones con el entorno natural, aprovechando las condiciones climáticas y geográficas para optimizar el confort térmico y energético de los espacios habitables. En lugar de depender

exclusivamente de tecnologías artificiales, el bioclimatismo propone soluciones basadas en elementos naturales como la orientación solar, los vientos predominantes, la vegetación y la topografía, en el proceso de diseño.

La actividad se dividió en dos partes. En primer lugar, el análisis de viviendas de construcción natural, teniendo en cuenta la materialidad de cada uno de los subsistemas techo-muro-piso, y los criterios de diseño bioclimático aplicados.

En segundo lugar, los estudiantes organizados en grupos, proyectaron un espacio habitable de aproximadamente 15 m², considerando estrategias de diseño bioclimático, de calefacción y refrigeración pasiva, asoleamiento y elección de biomateriales y técnicas constructivas adecuadas. También se incluyeron dispositivos bioclimáticos orientados a lograr confort térmico.

La actividad concluyó con una puesta en común con las diferentes propuestas. La relevancia de esta experiencia en el proceso de enseñanza y aprendizaje radica en su capacidad para fomentar una comprensión integral y responsable del entorno construido, considerando el impacto ambiental de los materiales que se



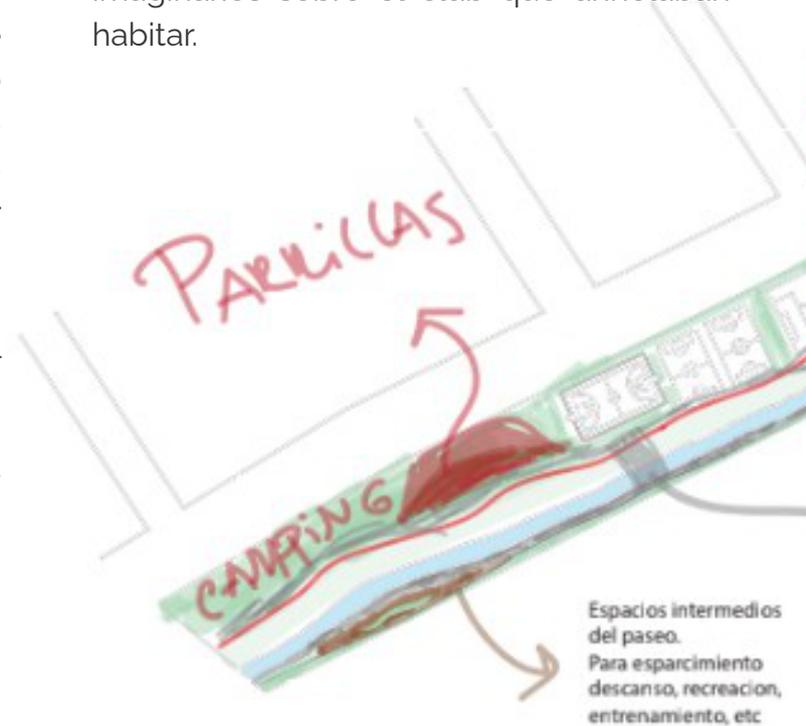
eligen. El concepto de sustentabilidad resulta crucial para formar futuros arquitectos capaces de diseñar arquitectura que sea ambientalmente responsable, económicamente viables y socialmente beneficiosas, asegurando así un futuro más sostenible y equitativo. (NAU 2016).

2.3. Proyecto social y colaborativo

En la última escena, nos situamos en un ámbito proyectual profesional que, lejos de ser un ejercicio técnico aislado, se convirtió en una experiencia profundamente colaborativa y transformadora. El encargo consistía en desarrollar un anteproyecto para un club de fútbol barrial en el Partido de Mar Chiquita. Lo que le confería un valor especial era el deseo explícito de la comisión directiva del Club "Santa Elena" de que la sustentabilidad fuera el eje central del proyecto. Esta demanda no solo interpelaba nuestra práctica profesional, sino también nuestras convicciones éticas y nuestras líneas de investigación.

Frente a este desafío, comprendimos que la respuesta proyectual no podía al trabajo profesional como arquitectos. Era necesario abrir el proceso de diseño e involucrar a los distintos actores involucrados. Por ello,

junto al Club de Fútbol Santa Elena, la Universidad Nacional de Mar del Plata y la Cooperativa de Trabajo "Tribu de la Tierra", propusimos realizar una jornada abierta que marcara el inicio del proceso de proyecto con una mirada colectiva. La jornada incluyó un torneo de fútbol infantil, comidas típicas y actividades lúdicas bajo el lema "Dibujar el club de mis sueños". Fue en ese espacio donde niños, madres, padres y vecinos comenzaron a poner en palabras e imágenes sus deseos, necesidades e imaginarios sobre el club que anhelaban habitar.



Este momento marcó un punto de inflexión. Lo que podría haber sido un trabajo profesional tradicional, se transformó en una instancia de escucha activa, de producción simbólica y afectiva, que retroalimentó el proceso de proyecto desde la vivencia comunitaria.

La participación no fue un recurso metodológico más, sino uno protagonista, y reconocer que el conocimiento sobre el territorio, sus prácticas y aspiraciones, también pertenece a quienes lo habitan cotidianamente.



Esta experiencia permitió articular mi trabajo profesional con mis líneas de investigación en torno a los procesos colaborativos y la arquitectura sostenible. Además, fue una oportunidad para ensayar formas alternativas de proyectar, donde la sustentabilidad no solo refleja en decisiones técnicas, sino también en el compromiso social de construir comunidad e imaginar futuros compartidos.

3. Reflexión

En palabras de Boavida y Da ponte (2011), la colaboración ofrece amplias ventajas como metodología de trabajo. Al reunir a diversas personas que se esfuerzan por alcanzar un objetivo común, se suman energías. Cuando estas personas aportan experiencias, competencias y perspectivas diversas, se multiplican los recursos disponibles para concretar con éxito un determinado proyecto. Y cuando, dialogan y reflexionan en conjunto, se generan sinergias que potencian la capacidad de análisis y amplían las posibilidades de aprendizaje mutuo.

Las experiencias compartidas en este ensayo no son relatos aislados, sino

fragmentos de una forma de hacer y de pensar que se nutre de la colaboración como práctica. En cada una de estas escenas, la mesa redonda de investigación, el workshop con estudiantes y el anteproyecto participativo para un club barrial, se manifiesta una misma lógica: la del conocimiento como proceso de construcción colectivo. Estas además, se convirtieron en casos de estudio en el que se entrelazaron la docencia, la investigación y la práctica.

Colaborar para investigar no significa únicamente trabajar en equipo, sino reconocer que el saber no se produce en el trabajo individual, ni desde una única perspectiva. Especialmente en nuestra disciplina cuando se vincula con el hábitat, la sustentabilidad y las prácticas sociales, el conocimiento no puede desarrollarse al margen de los territorios y de las personas que los habitan. Así, lo técnico y lo sensible, lo académico y lo popular, lo normativo y lo vivencial, deben entramarse.

La metáfora que da nombre a esta reflexión, de la tierra al papel, condensa ese concepto. El barro que se amasa en comunidad, que se pisa, que se moldea, se

convierte también en insumo epistemológico. No como una mera transcripción, sino como una operación crítica que transforma la experiencia compartida en conocimiento. La tierra, entonces, es materia y es saber; es origen y es metodología. Y el papel, lejos de ser un destino final, se convierte en una herramienta para seguir dialogando, enseñando, debatiendo.

Esta coproducción de conocimiento no está exenta de tensiones, e implica abrirse al desacuerdo, descentrar la figura del "experto", asumir el tiempo que implican los procesos participativos y resignificar nuestras propias herramientas disciplinares.

La colaboración, por lo tanto, no debe entenderse solo como una estrategia meramente técnica-operativa, sino como una ética del hacer. Una forma de posicionarse que valora la diversidad de saberes, y promueve el diálogo entre disciplinas, actores y escalas.

Investigar, diseñar, enseñar y aprender con otros es también imaginar y construir colectivamente futuros más justos.

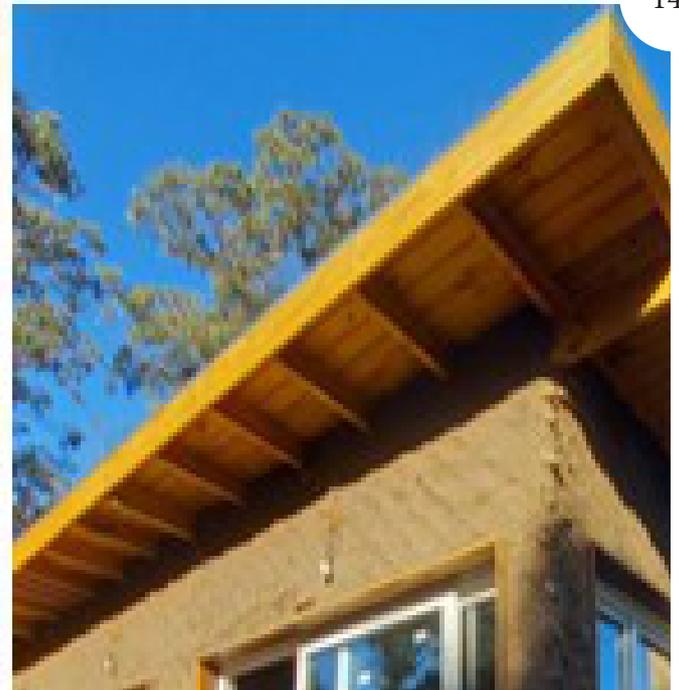
Referencias bibliográficas

Boavida M. A., Da Ponte. J. P. (2011). Investigación colaborativa: potencialidades y problemas. *Revista Educación Y Pedagogía*, 23(59), 125 – 135. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/8712>

Ordenanza 22690 de 2016. Por la cual se autoriza en el Partido de General Pueyrredon el método de construcción en tierra cruda y las tecnologías de construcción con tierras afines. 14 de abril de 2016. <https://concejomdp.gov.ar/biblioteca/docs/o22690.html>

Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (2016). *Nueva Agenda Urbana*. <https://publicacionesonuhabitat.org/onuhabitatmexico/Nueva-Agenda-Urbana-Illustrada.pdf>.

Terra Loredo, A., Romero, L., Romero J. (2023). Aproximación a la arquitectura natural: dimensiones de sostenibilidad para el desarrollo del periurbano marplatense [Ponencia]. XIII CRETA Congreso Regional de Tecnologías en Arquitectura. 9, 10 y 11 de agosto de 2023. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.



5



Puesta en común I

De las claves epistemo-metodológicas
a la escritura académica

por: Rosario Mumare

DE LAS CLAVES EPISTEMO-METODOLÓGICAS A LA ESCRITURA ACADÉMICA

En carreras de carácter proyectual, tales como arquitectura o diseño, la puesta en común o puesta en valor del proceso sobre el que se está trabajando cobra gran relevancia para poder establecer un diálogo entre los que están participando de la actividad. Es un momento en donde la conversación surge en función de la producción de un otro, en donde no importa tanto la cantidad de producción que se tenga, siempre y cuando haya algún tipo de avance que de pie a un intercambio con el otro. Es un aprender del otro, con el otro y entre otros.

Con algunas excepciones, esto suele repetirse en cursos o programas de posgrado, donde, en general, un docente experto transmite ciertos conocimientos a un grupo de estudiantes y luego se sucede un debate, intercambio de ideas y opiniones sobre lo expuesto. El factor común es que siempre nos llevamos algo que no teníamos cuando llegamos, ya sea información que no disponíamos, resignificación de algo que ya conocíamos o disparadores para repensar sobre aquello en lo que veníamos trabajando.

En este marco, este capítulo busca transitar el recorrido de dos cursos organizados por la Escuela de Becarios de la Facultad de

Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Mar del Plata, en los cuales becarios, graduados con interés en investigación, docentes e investigadores de la facultad, llegan cargados de saberes, dudas, consultas y se van con un saber transformado, quizás con más dudas y futuras consultas gracias a la interpelación, el diálogo e intercambio con dos grandes expertas.

¿Cómo vengo?

La Escuela de Becarios de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Mar del Plata, funciona desde hace más de diez años como un espacio de acompañamiento de las trayectorias de becarios que radican sus actividades en esta casa de estudios. Con sede en la Secretaría de Investigación y Posgrado, uno de los principales objetivos de la Escuela es estar pendiente de las demandas de quienes estamos inmersos en cualquier instancia de investigación dentro de la institución.

A comienzos del año 2023, y para generar una mejor y más dinámica relación entre los becarios y la Escuela, se nos solicitó a todos los becarios con lugar de trabajo en la FAUD, graduados con interés en la investigación, docentes e investigadores de la facultad que completemos una breve encuesta para conocer nuestros principales intereses e inquietudes relativas a la

formación en investigación que cada uno viene desarrollando, para poder definir un plan de actividades que se ajuste a las necesidades de cada uno. La encuesta fue muy sencilla. A través de la herramienta de google forms, se nos preguntó:

- Tema de investigación y área de conocimiento
- Posgrado que se esté cursando
- Tiempo de formación en investigación
- Principales obstáculos encontrados en el sistema científico-tecnológico.
- Acompañamientos que puedan ser útiles para desarrollar la investigación:
 - conocer diferentes epistemologías
 - obtener un apoyo metodológico
 - incrementar aptitudes de escritura científica
 - participar de talleres de lectura crítica de textos
 - Obtener más información sobre el sistema de publicaciones
- Otros:
- Formas de divulgación de la investigación. Formatos de publicación
- Qué formato de publicación son de interés para la divulgación de la investigación:
 - Ensayo corto
 - Capítulo de libro
 - Entrevista
 - Otros:
- Y finalmente, qué se espera de la escuela de becarios.

Las opiniones que surgieron de esta

encuesta sirvieron a la Escuela para poder proponer una ruta de acción, con actividades que ayudaran al desarrollo de las trayectorias en investigación. En este sentido, y en función de las respuestas obtenidas, se seleccionaron tres ejes para comenzar a trabajar: epistemológico, metodológico y lectura crítica, por entender que es pertinente articularlos e integrarlos entre sí en un nudo problemático, fuertemente relacionado con las prácticas de investigación y sus aplicaciones.

En función a ello la Escuela organizó el curso "Claves epistemo-metodológicas para investigar" a cargo de la Dra. Dora Coria y posteriormente el curso "Escritura académica" a cargo de la profesora Lic. Beatriz Massuco.

En este marco, la idea central de estos breves párrafos es realizar una pequeña puesta en común, utilizando esta hoja en blanco como pizarrón y a los lectores como un otro a quien invitamos a interpelar, dialogar y dar su opinión sobre ambos cursos.



CLAVES EPISTEMO-METODOLÓGICAS PARA INVESTIGAR

Dra. Dora Lujan -Kuky- Coria.

La Dra. Dora Luján Coria, Kuky como se presentó a sus alumnos, fue la responsable a cargo del curso Claves epistemo-metodológicas para investigar. Kuky es Licenciada en Antropología por la Universidad de Buenos Aires (1975), Doctora en Ciencia Política por la Universidad del Salvador (2002), Profesora Emérita del Instituto Universitario de Salud Mental (2021) del que fuera docente, investigadora y directora del Departamento de Investigación (2012-2020), Profesora de Metodología de la Investigación e Investigadora en Universidades Nacionales (1990 a 2015). Ha sido Profesora Titular Ordinaria, investigadora y capacitadora de extensionistas en la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. (UNICEN). Actualmente es Directora del equipo de investigación coordinado por la Lic. Lorena Colignon de la Dirección de Evaluación e Investigación Educativa del Consejo General de Educación Superior de Entre Ríos y dicta cursos de posgrado en Universidades Públicas del país. Autora y coautora de numerosas publicaciones científicas; y Directora de la Revista Argentina de Humanidades y Ciencias Sociales de la Sociedad Argentina de la Información.

La propuesta de Kuky para el curso tuvo

como objetivos reflexionar sobre las dimensiones epistemológica/metodológica/ética y aplicar las claves de abordaje crítico a situaciones reales, planteadas desde nuestros saberes previos y nuestras experiencias en el marco de nuestras trayectorias académicas/profesionales. Fue un curso destinado principalmente para becarios que necesitaran adquirir competencias específicas para problematizar el abordaje de la realidad, para la toma de decisiones en los diferentes momentos del proceso de planificación y en las instancias de formulación de interrogantes directrices, hipótesis, y estrategias para decidir sobre los dispositivos adecuados para el abordaje e investigación del campo teórico y/o empírico y/o en la planificación de la intervención profesional.

Los contenidos del curso giraron en torno a tres ejes:

-Eje epistemológico: síntesis sobre las diferentes perspectivas epistemológicas de la cosmovisión analítica de la ciencia y de la "nueva ciencia paradigmática" y sus contribuciones al conocimiento de las cuestiones que se ponen en juego, según se aborden problemas de Ciencia aplicada, Consultoría profesional y/o Ciencia posnormal.

-Eje metodológico: sus condiciones de posibilidad y alcances, según la perspectiva epistemológica desde la que se aborden las decisiones instrumentales de un proceso de producción de conocimiento

y/o de intervención profesional. Cuestiones de validación.

-Claves de interpelación: intersticios entre interdisciplina e inteligencia artificial y sus consecuencias epistemológicas- metodológicas/ético-políticas y los interrogantes de la posdisciplina y de la ciencia abierta.

Como metodología de trabajo se propusieron tres jornadas presenciales destinadas a exposiciones conceptuales dialógicas y trabajos de aplicación práctica.

Para ello se buscaron estrategias de enseñanza que posibilitaran las condiciones para realizar un trabajo procesual con el propósito de lograr un mínimo producto de nuestra autoría que resultara en una exposición y puesta en común de los resultados obtenidos en los trabajos.

A pesar de esta formalidad con la que el curso fue presentado, la propuesta pedagógica de Kuky giró en torno a la improvisación. Es decir, el cronograma preestablecido y los temas preseleccionados fueron mutando en función de los requerimientos y las necesidades con la que los alumnos nos fuimos encontrando. Kuky lo llamó "epistemología a la carta". Para poder lograrlo, el primer día comenzó con una pregunta disparadora que determinaría el recorrido de los días siguientes. Nos pidió preguntarnos: ¿Cómo vengo?

Algunos de los que participamos del curso

nos encontrábamos en un proceso de avance de tesis doctoral que se correspondía con la formulación del tema-problema, la hipótesis y la redacción de los objetivos. Algunos otros en revisión del plan de tesis y unos pocos con la producción de datos y prácticas metodológicas más específicas y concretas. El factor común era la falta de articulación entre el eje epistemológico y el eje metodológico.

En este sentido, la principal dificultad con la que la mayoría nos encontrábamos residía en poder transformar la experiencia empírica en datos concretos y en pasar esos datos a la teoría.

Kuky nos presentó la "operativización de variables", para pasar de lo conceptual-abstracto a la puesta en práctica de esas variables. Esto implicó, para muchos, tener que repensar el problema de investigación. Como lo plantean Gonzalez Bravo y Márquez (1996:62), en general los problemas reales y los problemas científicos no coinciden: puede haber un problema socialmente urgente pero si no existe teoría para abordarlo seriamente o comunidad científica abocada a su situación, sencillamente no hay un problema científico. ¿Cómo transformar el problema social con el que me encuentro en territorio en un problema científico? Comenzar a plantear posibles respuestas a esta pregunta fue el punto inicial para comenzar a discutir qué es y qué no es ciencia, qué digo cuando

digo lo que digo en ciencia, quien valida una producción científica, y finalmente si esa producción debe necesariamente ser escrita para ser producción científica

En este sentido, tuvimos que comenzar, en palabras de Kuky, a “descolonizar el conocimiento” que teníamos cada uno sobre nuestros temas de investigación. Para ello nos sugirió realizar una matriz conceptual y organizacional para saber a ciencia cierta qué fundamentos teóricos sostenían cada una de las investigaciones. En este punto, muchos nos comenzamos a preocupar ya que implicaba desestabilizar el marco teórico con el que cada uno venía trabajando. Como consecuencia, muchos nos encontramos con que el principal problema giraba en torno a lo epistemológico y que, por lo tanto, lo metodológico no estaba pudiendo ser delimitado.

En virtud de ello, comenzamos a revisar los diversos campos teóricos, teniendo en cuenta cómo tracciona al territorio para su definición.

En consecuencia, las respuestas que fuimos encontrando giraban en torno a que la recopilación de datos territoriales no tenían la teoría suficiente y, al mismo tiempo, se estaban teniendo en cuenta teorías que no coincidían con los datos relevados, por lo tanto, estaban de más. Esto, indefectiblemente, nos llevó a la gran mayoría a revisar nuevamente lo que veníamos escribiendo para la delimitación del plan de tesis, haciendo especial énfasis en

la redefinición del marco teórico.

A modo de cierre y para la aprobación del curso, Kuky nos solicitó realizar una breve exposición. Debíamos elegir entre: trabajar sobre las propias investigaciones, tomando un eje, un tema o un concepto dictado durante las jornadas de trabajo; elegir un autor y delimitar una temática de la que ese autor trabaja y hacer con eso “lo que quisiéramos”; y, en caso de realizarlo en grupo, elegir un tema epistemológico o metodológico y debatirlo. El soporte fue libre, siempre y cuando encontremos la mejor manera de poder comunicarlo.

La gran mayoría elegimos trabajar sobre las propias investigaciones, aprovechando para repensar, redefinir, volver a interpelar y poner en discusión los nuevos conceptos que Kuky nos fue presentando. Finalmente realizamos una puesta en común de cómo nos íbamos luego de haber transitado el tiempo compartido. En este último punto ahondaremos al cierre del capítulo.

La propuesta de Kuky para el curso tuvo como objetivos reflexionar sobre las dimensiones epistemológica/metodológica/ética y aplicar las claves de abordaje crítico a situaciones reales, planteadas desde nuestros saberes previos y nuestras experiencias en el marco de nuestras trayectorias académicas/profesionales. Fue un curso destinado principalmente para becarios que necesitaran adquirir

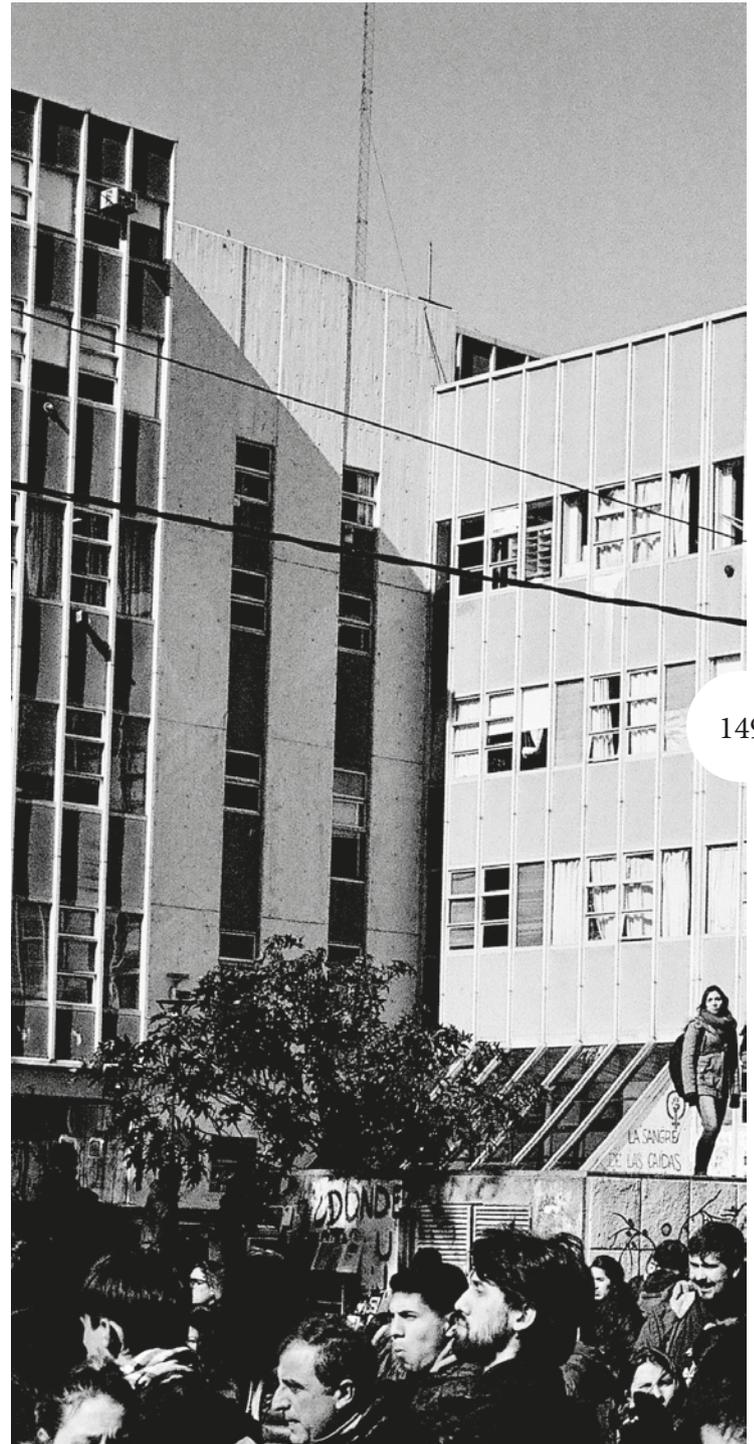
competencias específicas para problematizar el abordaje de la realidad, para la toma de decisiones en los diferentes momentos del proceso de planificación y en las instancias de formulación de interrogantes directrices, hipótesis, y estrategias para decidir sobre los dispositivos adecuados para el abordaje e investigación del campo teórico y/o empírico y/o en la planificación de la intervención profesional.

Los contenidos del curso giraron en torno a tres ejes:

-Eje epistemológico: síntesis sobre las diferentes perspectivas epistemológicas de la cosmovisión analítica de la ciencia y de la "nueva ciencia paradigmática" y sus contribuciones al conocimiento de las cuestiones que se ponen en juego, según se aborden problemas de Ciencia aplicada, Consultoría profesional y/o Ciencia pos-normal.

-Eje metodológico: sus condiciones de posibilidad y alcances, según la perspectiva epistemológica desde la que se aborden las decisiones instrumentales de un proceso de producción de conocimiento y/o de intervención profesional. Cuestiones de validación.

-Claves de interpelación: intersticios entre interdisciplina e inteligencia artificial y sus consecuencias epistemológicas- metodológicas/ético-políticas y los interrogantes de la posdisciplina y de la ciencia abierta.



ESCRITURA ACADÉMICA

Lic. Beatriz Massuco.

El curso Escritura académica estuvo a cargo de Beatriz Massuco. Lic. Prof. en Ciencias Antropológicas UBA (1979), Doctoranda Ciencia Política USAL (1991), Profesora de grado y posgrado en instituciones públicas y privadas desde 1982 a la actualidad.

La propuesta de Beatriz para este curso consistió en encuentros virtuales y un único encuentro presencial a modo de cierre. El objetivo fue ofrecer herramientas para la escritura académica y su aprobación se efectivizó con la producción de un artículo académico. A diferencia del curso de Kuky, éste fue abierto a toda la comunidad universitaria, transformándose en un ámbito de discusión de múltiples disciplinas.

La fundamentación del curso fue la necesidad de obtener estrategias comunicacionales en el marco de actividades académico-científicas. La escritura académica, caracterizada principalmente por su tipología expositiva e informativa, requiere de habilidades específicas que se adquieren y perfeccionan con la práctica. Este tipo de escritura tiene como objetivo transmitir conocimientos de manera clara y precisa.

Desarrollar competencias en escritura

académica implica no solo conocer las normas y técnicas de redacción, sino también aprender a seleccionar, organizar y expresar la información de manera lógica y coherente. Además, permite transferir estas habilidades a otros contextos, potenciando la comunicación en ámbitos profesionales y científicos. Escribir un artículo para ser evaluado y publicado en publicaciones científicas siempre es un desafío. Para quienes venimos de disciplinas proyectuales, en las cuales estamos acostumbrados a otro tipo de evaluaciones y comparaciones, este desafío se incrementa aún más.

En este sentido, el curso tuvo como objetivos que los cursantes recuperemos herramientas cotidianas de la escritura y la oralidad para implementar en la escritura académica-científica, adquiriéramos claves para reconocer estilos de escritura e identifiquen el propio que les permita articulaciones en la escritura grupal, incorporemos nuevas estrategias lógico gramaticales que permitan mayores niveles de comunicabilidad académico- científica, reflexionemos y operemos desde el error para el avance conceptual y gramatical y diferenciamos elementos discursivos y estructurales a los efectos de poder aplicarlos a nuestras propias producciones, que los cursante reconozcamos y utilicemos operatorias para desarrollar diferentes momentos escriturales de acuerdo a contenidos, decisiones, metas en torno al formato artículo.

Para alcanzar estos objetivos Beatriz propuso organizar temas por encuentros ad-referéndum de modificaciones por dinámicas evidenciadas en los encuentros y las actividades asincrónicas. Todos los encuentros, desarrollados desde una metodología activa, contaron con un organizador previo pero abierto a la improvisación. Similar a lo sucedido en el curso de Kuky. Esto permitió involucrarse directamente en la construcción del propio aprendizaje de taller.

Se enfatizó en el dominio conceptual, procedimental y operativo para la aplicación a la lectura de documentos académicos y producción de un artículo final.

El primer ejercicio propuesto por Beatriz, siguió la línea de la pregunta ¿Cómo vengo? pero reversionada a los fines del curso. Consistió en dedicar diez minutos a describir nuestra relación con la escritura con algunas palabras disparadoras como: vivencia, académica, representación, problema, escritura.

Luego leímos en voz alta cada una de las respuestas y muchos coincidimos en que la escritura resulta necesaria para retomar lecturas y construir desde allí nuevos interrogantes pero se presenta como un obstáculo en la comunicación. La hoja en blanco a veces asusta y no nos permitimos escribir si no es con un formato o una guía predefinida. Muchos de los estudiantes

cuyas disciplinas no tienen el hábito de la escritura, encontramos a la escritura como ajena y nos enfrentamos a una enorme incomodidad al momento de tener que transmitir nuestros avances de investigación.

Sin embargo, casi todos coincidimos en que la escritura es sumamente necesaria, no solo para cumplir con lo que se requiere desde el ámbito científico-académico sino para interpelar con nuestra propia experiencia a un otro, para poder dialogar, discutir, e interrogarlo.

Beatriz nos animó a trabajar de la manera más simple. Escribir de forma caótica, lo que nos salga, de la forma en que nos salga. Luego vendrá el proceso de la re-escritura, logrando que lo escrito empiece a tener una coherencia interna. Para ello nos incitó a jugar con el poder de las palabras, dándole mucha importancia a la elección de las mismas. El sentido pedagógico de los ejercicios de Beatriz fueron más allá de la escritura de un artículo final. No era importante el tema, no era importante la forma, no era importante lo que es importante para el sistema académico-científico. Luego habría tiempo para ello. En una primera instancia nos incitó a jugar. A pensar. A poner en funcionamiento la pregunta, la duda.

Todo ello dio lugar a que nos animáramos a escribir el artículo académico que se

requería para la aprobación del curso. Con una estructura muy sencilla de Introducción-Desarrollo-Conclusiones, se propusieron claves para trabajar la co-escritura desde diálogos disciplinares o multidisciplinares, registrar obstáculos y facilitadores para plantearlos oralmente, practicar la escritura formulativa/ informativa.

La consigna de este artículo final constó de una elaboración en grupo de tres a cinco integrantes, en donde se puso en discusión la elección de un tema específico, los campos del conocimiento desde el cual se abordará, el problema real que se detecta en referencia al tema elegido, el contexto espacio-temporal en el que se inserta, cuales son las preguntas acerca de lo que se sabe y no se sabe sobre el problema, las categorías que se puedan agrupar sobre las preguntas realizadas, la pregunta directriz que articula las categorías propuestas, la hipótesis de trabajo que se pueda enunciar como respuesta conjetural a la pregunta directriz, y que objetivos/alcance se le propone dar al artículo.

Lo más importante fue revisar la coherencia entre Tema-Pregunta directriz-Hipótesis-Objetivos, realizando los ajustes gramaticales necesarios, atendiendo al sentido de lo comunicado. El proceso fue muy enriquecedor. El intercambio constante de avances entre los autores y el resto de los cursantes, pertenecientes a otras disciplinas, ayudó a garantizar que la escritura sea clara, concisa, evitando dar lugar a

lo incierto. Cualquiera que leyera lo que estábamos escribiendo, sea de la disciplina que sea, debía poder comprenderlo. Allí residió el espíritu del curso.

Al igual que Kuky, Beatriz también dió lugar a la pregunta de ¿cómo me voy? al finalizar la cursada. En términos generales, y para no adelantarme a los comentarios finales, muchos nos fuimos con menos pánico a la hoja en blanco, con más herramientas metodológicas para la escritura y con ilusión de que cursos como este se vuelvan cotidianos, principalmente en disciplinas proyectuales que no suelen tener estas dinámicas en su formación de grado.



¿Cómo me voy?

Ahora sí, ¿cómo me voy? Si nos hiciéramos esta pregunta luego de cada clase, cada curso, cada intercambio que tenemos con cualquier experto, de cualquier tema, en cualquier ámbito, todos podríamos decir que no nos vamos siendo los mismos que cuando llegamos. Hay un poder en ese intercambio, en ese diálogo, en ese compartir con otros, que nos transforma y nos incita a buscar más.

Lo enriquecedor de estimular el conocimiento y los propios saberes, se encuentra en la apertura a nuevas miradas, otros diálogos y discusiones que cuestionan nuestras certezas. Al permitir la interpelación de nuestras ideas, nos damos la oportunidad de repensar y poner en duda nuestros propios pensamientos, generando así puntos de inflexión significativos en nuestras trayectorias de investigación.

Estas experiencias de cuestionamiento nos impulsan a crecer, a aprender, y a integrar nuevos conceptos y perspectivas que amplían nuestro entendimiento. En este proceso, se consolidan competencias críticas y una actitud de apertura intelectual que es fundamental para la construcción de conocimientos más sólidos y significativos.

En este sentido, la intención de estos párrafos ha sido apuntar lo vivido dentro de estos cursos difundidos, organizados e

impulsados por la Escuela de Becarios, desde la mirada colectiva y colaborativa de aquellos quienes han sido parte de los mismos, con el objetivo de contagiar ese deseo, esa motivación y ese impulso de querer seguir creciendo, aprendiendo e investigando en el ámbito de la comunidad académica universitaria.

Bibliografía

Estos cursos cuentan con una amplia bibliografía, disponible en este enlace.

<https://drive.google.com/drive/u/0/folders/1s k Y S Z - q m 2 S n - p v u F 2 7 9 l O l l c G r Y V - A 3 o U>

6



Plan semilla |

Primer paso en la construcción de un Plan de Trabajo

Con:

Maria gabriela maffre

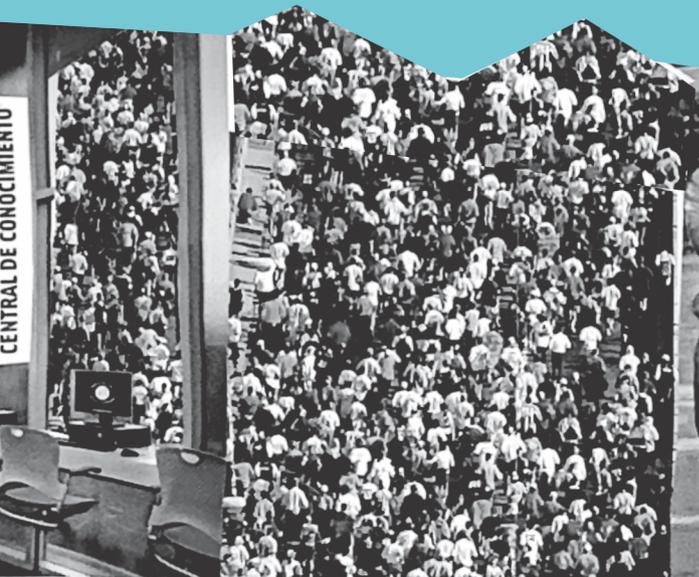
Ana Alejandra Avila

Cintia Molina

Ornella Aldana Bertoldi

Lucila Maya Barreda

Rocío Belén González Medina



María Gabriela Maffre

Estudiante de la Tecnicatura Universitaria en Gestión Cultural.

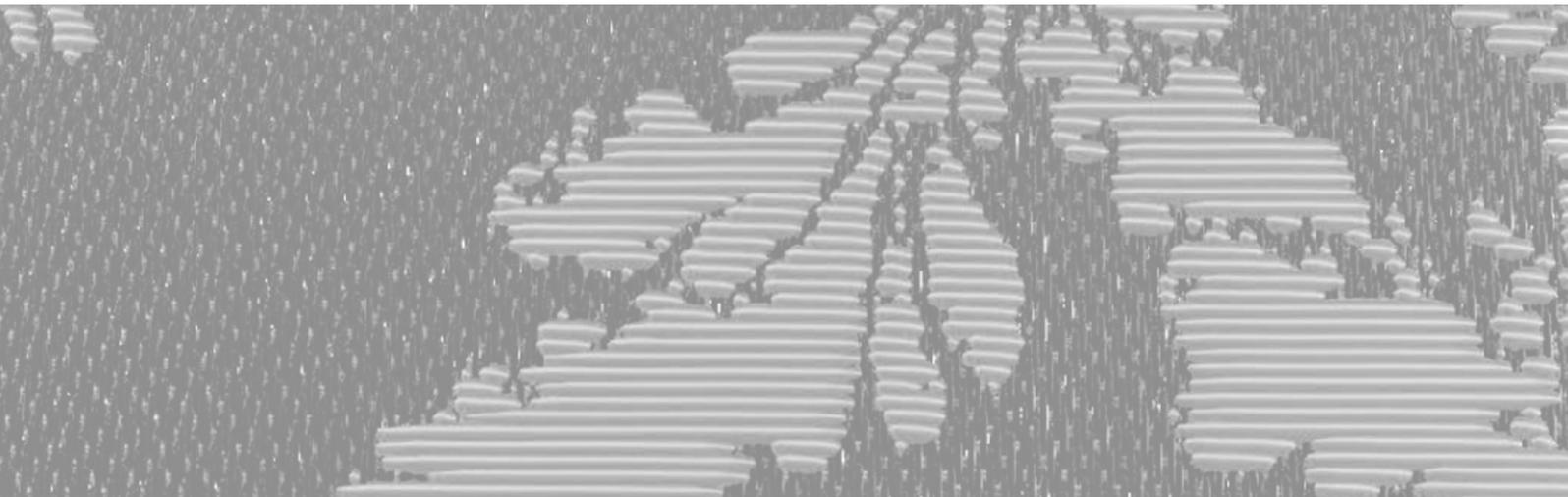
Tema de interés: Preservación del Patrimonio Cultural.



156

"Estoy en una etapa de mi vida en la que he decidido investigar los antecedentes familiares y cuidar del patrimonio heredado. La documentación, los materiales audiovisuales y otros elementos que poseo me han impulsado a profundizar en estos temas, ya que siento una fuerte conexión con ellos. Además, la carrera que estoy cursando se enfoca en el análisis, diagnóstico y desarrollo de proyectos culturales para el bien común, lo cual ha reforzado mi interés por la investigación.

Este deseo de conocer y preservar mi patrimonio familiar me inspira a seguir investigando, desde una perspectiva personal y también académica y profesional. Sin embargo, una de las principales dificultades que enfrento al postularme es la falta recursos necesarios que me permitiría llevar a cabo la investigación sin preocupaciones y con las herramientas adecuadas para lograr resultados significativos."



Innovación Tecnológica y Conservación del Patrimonio Cultural: Hacia Nuevas Formas de Protección y Difusión.

Según la Convención de la UNESCO de 1972, el Patrimonio Cultural se define como “el conjunto de bienes, tanto tangibles como intangibles, que poseen un valor significativo para la identidad y la memoria de las comunidades”. Este patrimonio incluye monumentos, sitios arqueológicos, bienes culturales materiales e inmateriales como la música, las tradiciones, las lenguas y, más recientemente, los archivos audiovisuales y digitales. La noción de hibridación cultural destacando cómo las culturas modernas se transforman y mezclan a través de los medios de comunicación, la globalización y los procesos de modernización. Desde esta perspectiva, el patrimonio cultural no es estático, sino dinámico y en constante proceso de reinterpretación en el mundo contemporáneo, donde las nuevas tecnologías no solo preservan sino también reconfiguran el patrimonio cultural, permitiendo nuevas formas de acceso y de interacción con los bienes culturales.

Tipos de Patrimonio.

Tangible: Monumentos, edificios históricos, obras de arte, archivos, etc.

Intangible: Tradiciones, expresiones orales, música, conocimientos ancestrales.

Audiovisual: Material filmico, grabaciones sonoras, fotografías y archivos digitales que capturan elementos esenciales de la cultura.

Importancia del Patrimonio para la Identidad Cultural.

La preservación del patrimonio cultural es esencial para mantener la continuidad y transmisión de las identidades culturales entre generaciones, sirviendo como un puente entre el pasado, el presente y el futuro.

La Preservación del Patrimonio en la Era Digital.

Desafíos de la Preservación Tradicional.

El patrimonio cultural, especialmente el audiovisual y digital, enfrenta grandes desafíos debido al deterioro físico, la obsolescencia tecnológica y la falta de recursos para su conservación. La preservación tradicional de monumentos o bienes físicos también requiere importantes recursos y planificación a largo plazo.

La Conservación Digital.

La digitalización se presenta como una herramienta poderosa para preservar tanto el patrimonio tangible como intangible. La creación de archivos digitales a partir de bienes patrimoniales es una forma clave de asegurar su accesibilidad futura, aunque esto requiere infraestructuras tecnológicas

adecuadas y constantes actualizaciones.

Patrimonio Audiovisual en Peligro.

El cine y los medios audiovisuales son parte fundamental del patrimonio cultural contemporáneo, pero están amenazados por la degradación física y la obsolescencia tecnológica. Es fundamental aplicar estrategias innovadoras para asegurar su preservación a largo plazo.

Innovación Tecnológica en la Conservación del Patrimonio Cultural.

El Rol de la Tecnología en la Preservación.

La tecnología ha transformado la forma en que el patrimonio es conservado y difundido. Herramientas como la digitalización, el almacenamiento en la nube, las bases de datos interactivas y los archivos digitales permiten que el patrimonio sea accesible a nivel global y se preserve de manera más eficiente. La Realidad Aumentada (RA) y la Realidad Virtual (RV) también están redefiniendo cómo se presenta el patrimonio, creando experiencias inmersivas que permiten al público interactuar con los bienes culturales de maneras novedosas.

Digitalización y Accesibilidad

La digitalización ha permitido que materiales como manuscritos antiguos, películas y monumentos sean accesibles a millones de personas en línea. La accesibilidad digital democratiza el acceso al patrimonio cultural, eliminando barreras geográficas y socioeconómicas y es necesario garantizar que estos archivos digitales estén protegidos contra la degradación

tecnológica y ciberataques.

Modelos de Innovación Aplicados a la Preservación.

Existen modelos como el archivo vivo, propuesto por instituciones como la Biblioteca Digital Mundial, donde el patrimonio se convierte en un recurso vivo que está en constante actualización y renovación, aprovechando herramientas tecnológicas para evitar su olvido.

Nuevas Formas de Difusión del Patrimonio Cultural. Redes Sociales y Plataformas Digitales.

La difusión del patrimonio cultural ha encontrado en las redes sociales y plataformas digitales un espacio clave para acercar estos bienes a nuevas generaciones. Plataformas como YouTube, Instagram y TikTok permiten la promoción de contenidos culturales de manera visual e interactiva, contribuyendo a la democratización de su acceso.

Museos Virtuales y Archivos Digitales.

Los museos virtuales permiten a los usuarios acceder a colecciones de manera remota, brindando una experiencia educativa que puede ser más inclusiva que las visitas físicas. Ejemplos de esto son las iniciativas de Google Arts & Culture y otros museos que han digitalizado sus colecciones para hacerlas accesibles en línea.

Realidad Virtual y Aumentada en la Difusión del Patrimonio:

La Realidad Virtual (RV) y la Realidad Aumentada (RA) permiten recrear espacios históricos y experiencias inmersivas que ofrecen una nueva manera

de conectar con el patrimonio cultural. Por ejemplo, recreaciones digitales de sitios históricos permiten a los usuarios explorar lugares como si estuvieran físicamente presentes, ofreciendo una nueva dimensión para la difusión del patrimonio.

Desafíos Éticos y Prácticos en la Preservación Digital. Sostenibilidad Tecnológica

La preservación digital no está exenta de desafíos. Las tecnologías actuales pueden volverse obsoletas rápidamente, lo que plantea la necesidad de migrar constantemente los archivos digitales a nuevos formatos. La preservación digital enfrenta el reto de cómo mantener la autenticidad y originalidad de los bienes culturales en un entorno digitalizado.

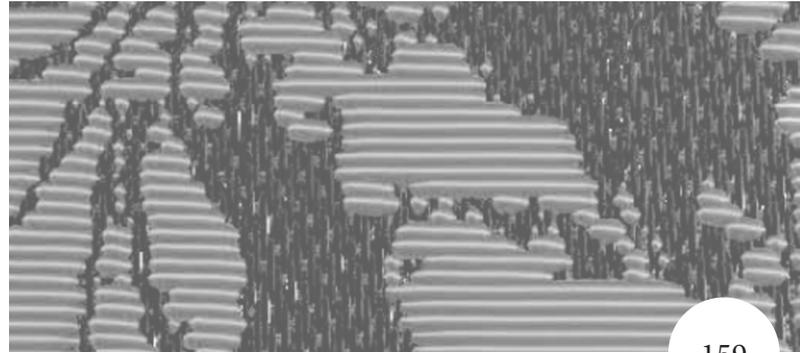
Accesibilidad Global y Brecha Digital

La difusión del patrimonio digitalizado depende de la infraestructura tecnológica de las regiones. Esto plantea desafíos en términos de accesibilidad equitativa, especialmente en regiones con menor acceso a internet o tecnologías avanzadas. Las instituciones deben plantear estrategias inclusivas que permitan un acceso global al patrimonio digitalizado.

Conclusión. Hacia Nuevas Formas de Protección y Difusión.

La interacción entre tecnología e innovación abre nuevas posibilidades para la preservación y difusión del patrimonio cultural, pero también impone nuevos retos. Las estrategias de preservación deben adaptarse continuamente para hacer frente

a la rápida evolución tecnológica, al tiempo que se asegura que los bienes culturales sigan siendo accesibles y auténticos. A través de la digitalización, la realidad virtual y las redes sociales, el patrimonio cultural puede alcanzar a un público global, lo que refuerza su relevancia para futuras generaciones.



Referencia Bibliográfica.

David Lowenthal (1998), "La herencia en disputa: El patrimonio cultural y la política de la historia".

Ramón Zallo (2007), "Economía de la cultura y poder: Conflictos y negociación en la mundialización".

Paolo Cherchi Usai (2001), "La muerte del cine: Historia, memoria cultural y la era digital oscura".

Ray E. Edmondson (2004), "La Preservación Digital: Guía práctica para la Preservación digital de materiales audiovisuales".

Néstor García Canclini (1990), "Culturas Híbridas".

Lucila Maya Barreda

Estudiante de Diseño Industrial

Participa en la Cátedra de Pensamiento Contemporáneo 4

Tema de interés: Diseño sostenible. Biomateriales.



160

"Hola, soy Lucila, es mi cuarto año estudiando Diseño Industrial, y es por ello que se desprendió mi motivación recientemente. Pensé en mi primer año en la pandemia y lo desconectada que me hallaba de la universidad como experiencia. Con el paso del tiempo te vas encariñando con la facultad y todo lo que te ofrece, queriendo aprovechar el paso por el establecimiento al máximo. Al estar cursando materias de cuarto año, sentí que era un momento clave para adentrarme en el campo de la investigación, fuera de las asignaturas, y seguir formándome como futura profesional.

Me interesa investigar porque considero que es una herramienta fundamental que la universidad nos brinda para profundizar distintos temas y así generar conocimiento que, en el futuro, podrá beneficiar a otras personas. Considero que esto a su vez es parte de lo que significa estar en la universidad, contribuir entre todos, compartiendo lo que aprendemos.

Ni bien me enteré de la convocatoria, hablé con Elizabeth Retamozo y Lucía Christensen, becarias, quienes no dudaron en asesorarme y ayudarme en el proceso. Además, me gustaría poder ayudar a difundir la información acerca de estas oportunidades que nos otorga la facultad, para que más compañeros se animen a participar. En cuanto a las dificultades creo que voy a requerir de organización, manejando el tiempo, con dedicación y disciplina, ya que se trata de un proceso que lo requiere, y equilibrarlo con las demás responsabilidades académicas."

Redefiniendo el Diseño Sostenible en la Industria de la Indumentaria.

Al considerar que habitamos un mundo con recursos finitos, se reflexiona en torno al diseño sustentable en el contexto actual de la industria textil e indumentaria, tema de creciente relevancia debido al alto impacto ambiental y social que posee. Es responsable del 10 % de las emisiones mundiales de contaminantes ambientales, lo que la posiciona como una de las industrias que más impacto generan a nivel global (Fundación Ellen MacArthur, 2017). Se estima un consumo de entre 7 y 10 kg de ropa por año/persona y aproximadamente la misma cantidad se convierte en residuo postconsumo (Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, 2023). En Argentina, aún no existen normativas que diferencien los textiles de otros residuos, dificultando el reciclaje (Saidón, M., & Sorroche, S) (2024)

El concepto de sustentabilidad se conoce cuando en 1987 la Comisión Brundtland lo define como "aquel capaz de satisfacer las

necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades". En este contexto se vuelve fundamental reconsiderar las prácticas en la industria de la indumentaria, entendida como, todas las prendas que se colocan sobre el cuerpo, ya sea para cubrir, proteger, adornar y/o servir como complemento, tiene su propia forma, lenguaje y atributos (Stivale & Retamozo, 2012).

En Mar del Plata, en cambio, se han implementado encuestas buscando revalorizar los desechos textiles y fomentar un cambio en el manejo de estos desde la clasificación en origen, la recolección diferenciada y el reciclaje de retazos, reutilizados o transformados (Mardelplata. gov.ar, 2023).

A pesar de ciertas iniciativas, la mayoría de los desechos terminan incinerados o en vertederos. Debido a su alto contenido de materiales no biodegradables, al quemarse generan humo tóxico, que afecta a la capa de ozono y al aire (Saidón, M., & Sorroche, S) (2024)

Se exige repensar las estrategias de producción para encaminarnos a un modelo sostenible desde el rol del diseñador, de forma honesta. El diseño ha evolucionado hacia una práctica más consciente y responsable los últimos años. El diseñador es quien tiene la capacidad y la responsabilidad de influir en la forma en que se crean, se utilizan y se descartan los objetos en nuestra sociedad. Referentes

del diseño industrial abordan esta temática, Margolin (2017), Manzini (2007) y Fletcher (2008), entre otros.

En el ámbito del diseño, ser sustentable se vuelve desafiante, debido al volumen de producción de la industria y las tendencias efímeras del mercado actual. Manzini (2015) sostiene que el diseño es un poderoso agente de cambio social, especialmente en la promoción de soluciones sostenibles y colaborativas en un contexto global. Reflejando que frente al mundo globalizado, hay personas que ponen en crisis el mundo hiperconsumista en busca de un futuro sustentable.

La sustentabilidad en el diseño aborda el desarrollo de productos que minimicen el impacto durante todo su ciclo de vida, desde la obtención de materia prima hasta su fin, como por ejemplo, la economía circular, que busca extender el ciclo de vida de los productos al reintroducirlos en la cadena productiva mediante la reutilización, reciclaje o compostaje.

Este enfoque es relevante al oponerse a los modelos lineales de "usar y desechar" que predominan, y así fomentar la creación de materiales biodegradables y reciclables que vuelvan al entorno sin causar daño (McDonough y Braungart, 2002).

Las estrategias de diseño sostenible en indumentaria, buscan generar un cambio de paradigma en el diseño y la producción de indumentaria, combinando innovación, responsabilidad social y ambiental. Dentro de estas, el uso de biomateriales juega un

papel fundamental en la industria textil, definidos como "materiales compuestos de componentes orgánicos derivados de recursos renovables y dotados de propiedades estructurales y funcionales, como biodegradabilidad, compostabilidad o biocompatibilidad" (Acierno & Patti, 2021). Estos representan una solución para la reducción del impacto ambiental, abarcando el problema desde la materia prima. Creados a partir de recursos renovables, son biodegradables o reciclables, reduciendo la dependencia de materiales contaminantes y promoviendo la economía circular. Su calidad, resistencia y durabilidad son comparables a las de los materiales convencionales, permitiendo desarrollar productos con características similares, promoviendo un consumo responsable y abordando el dilema ético del diseño sostenible.

Al utilizar estos materiales, desde la profesión del diseñador, se pueden reducir los efectos ambientales perjudiciales de la fabricación, con una perspectiva creativa.

La innovación de materiales es un indicador de cambios en las prácticas de diseño y un aumento de interés por la sostenibilidad. Mirar hacia un futuro ético en la industria textil e indumentaria proviene de asumir un rol de responsabilidad social como diseñadores, pero la transformación de la industria requiere de cada persona en la sociedad.

Sin embargo, no todas las prácticas son sustentables de manera honesta. Surge

así el greenwashing, definido por Teruel Galleti (2022) como una práctica mediante la cual algunas empresas aparentan ser ambientalmente responsables sin cambios significativos.

Este fenómeno aumenta la importancia de validar las estrategias de sostenibilidad de cada marca y comprobar su discurso ambiental en sus prácticas reales, por lo que en el trabajo de investigación en curso se propone analizar las estrategias de diseño sostenible que utiliza una empresa de indumentaria que se promociona como sustentable, mediante un estudio de caso y los resultados, se evalúa si es sostenible o greenwashing. Para ello se utiliza la lista de chequeo Retamozo- Bengoa (2017) (Basada en la clasificación de Fletcher y Grose (2012)).

Como caso de estudio se selecciona la marca marplatense Más Uso, de la diseñadora Rocio Errecaborde, que emplea biocueros compostables a partir de residuos orgánicos, para producir indumentos como, carteras, billeteras, estuches de lentes, y más. Siendo sustentable y contribuidora de la economía circular según el uso de la lista de chequeo Retamozo- Bengoa (2017).

En línea con la visión de Papanek (1995), entendemos que el diseño sostenible no debería constituir una categoría aparte, aún así lo es. En cambio, todos los diseñadores deberían integrar principios de sostenibilidad en sus prácticas profesionales, asumiendo el rol primordial del diseñador al impulsar un cambio hacia

un modelo sustentable.

Referencia Bibliográfica.

Acierno, D., Patti, A., CRdC Nuove Tecnologie per le Attività Produttive Scarl, & Department of Civil Engineering and Architecture (DICAr), Universidad de Catania, Italia. (2021).

Biomaterials and the Textile Industry. In Trends in Textile & Fashion Design (pp.776).

Bailly, S. (2023). Carteras de alta moda con materiales de desecho. Argentina Más Sustentable. URL: <https://argentinamassustentable.com.ar/?p=11501>

Manzini, E. (2007) Design Research for Sustainable Social Innovation. In R. Michel (Ed.), Design Research Now. Basel: Birkhäuser.

Manzini, E. (2015). Cuando todos diseñan: Una introducción al diseño para la innovación social. Experimenta, España . URL: <https://feismo.com/doc-viewer-v2>

Papanek, V. (1995). La Imperativa Verde: Ecología y Ética en el Diseño y la Arquitectura. Thames & Hudson. URL: <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/197692/biomateriales-en-la-moda.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Retamozo, E., & Bengoa, G. (2017). Producción y sustentabilidad en Argentina: Estrategias en diseño de indumentaria. Investigación + Acción, 19(18), 77–106. Recuperado a partir de <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/ia/article/view/18-05>

Ana Alejandra Avila

Graduada de la Licenciatura en Gestión Cultural.

Participa en el Instituto de Estudios de Historia, Patrimonio y Cultura Material (IEHPAC)

Tema de interés: Patrimonio Cultural Funerario.



164

"Mi interés por investigar el patrimonio funerario surge de la convicción de que este patrimonio es un testimonio vivo de la memoria colectiva, especialmente por su dimensión identitaria y simbólica. Durante mi formación en la Licenciatura en Gestión Cultural, percibí en este patrimonio una narrativa que cuenta la historia de nuestra comunidad, donde se reflejan las tradiciones, los rituales y los relatos de vida. Profundizar en esta temática ha sido alentado por docentes y colegas que comparten mi visión sobre la importancia de rescatar y preservar estos patrimonios, los cuales considero fundamentales para entender nuestra identidad cultural. Asimismo, a partir de mi tesina, he podido reconocer nuevas líneas de investigación vinculadas a la participación comunitaria y a la innovación digital para enriquecer la documentación y su difusión como modos de preservación del patrimonio funerario.

Entre las dificultades que anticipo al postularme, reconozco que el patrimonio

funerario es un tema sensible que requiere un abordaje respetuoso y consciente para no herir susceptibilidades. Además, el desafío de involucrar a la comunidad y hacerla partícipe de este proceso de preservación es un aspecto esencial que deseo superar a través de estrategias colaborativas y creativas. Por su parte, la articulación entre lo simbólico y lo digital plantea desafíos, pero estoy convencida de que permitirá abrir nuevas oportunidades para esta investigación y su difusión."



Preservación Identitaria del Patrimonio Funerario a través de la Gestión Cultural y la Innovación Digital

El Patrimonio Cultural Funerario (PCF) del Partido de General Pueyrredon (PGP) enfrenta diversos desafíos en términos de preservación y reconocimiento de su valor simbólico y cultural. A pesar de su relevancia arquitectónica para la identidad local (Ej.: Cementerio de La Loma), el imaginario social y los relatos asociados a estos patrimonios no están adecuadamente documentados ni difundidos. Reconocer antecedentes históricos locales de ritualidad, usos y costumbres, tradiciones religiosas y laicas y sus características a través del tiempo. Así como la impronta de las migraciones en contraste con las nuevas generaciones y su postura ante la muerte son el sustento de un amplio rescate identitario que subyace en sus lecturas. Desde esta propuesta el registro y difusión de las narrativas surgidas por parte de los participantes permitiría ubicar a la comunidad como co-creadora de las tareas que sustentarían a este acervo intangible; de este modo dejarían de ser

simples espectadores para transformarse en parte activa en el registro de la historia. Asimismo, podemos reconocer el vacío en los registros y visibilidad de las tradiciones y ritualidad fúnebre en el PGP resultando en una pérdida de (re)conocimiento sobre el aporte cultural que nos propone el PCF reduciendo el sentido de identidad y pertenencia. Los enfoques actuales tienden a centrarse eventualmente en la conservación material y su difusión, sin considerar plenamente los aspectos particulares que este patrimonio posee. El presente proyecto busca enmendar las ausencias distintivas dentro de la literatura acerca de nuestro acervo funerario al integrar la participación comunitaria mediante las herramientas virtuales brindando visibilidad. Reconocer en la participación comunitaria una vía de intercambios y recomposición de historias y latencias identitarias nos permitiría, en parte, enmendar instancias esenciales de nuestro legado histórico. Estos hilos que reconstruyen nuestro acervo inmaterial son frágiles sin el apoyo de la comunidad, evitar que se desdibujen de nuestra historia es el impulso para esta investigación. Por tal la relevancia del acompañamiento comunitario como núcleo para sustentar este gran tapiz.

Estado de la Cuestión: El PCF ha recibido una creciente atención en las últimas décadas, especialmente en su dimensión arquitectónica, simbólica y social. A nivel

global diversos estudios han abordado la importancia de los cementerios y otros espacios funerarios como reservorios de memoria colectiva, reflejando tanto la identidad cultural de las comunidades como sus prácticas y creencias en torno a la muerte (Gutiérrez Viñuales, 2005). En el contexto latinoamericano investigadores como Bernal Botero (2009, 2013, 2017) han destacado la riqueza histórica y cultural de estos sitios subrayando su papel en la construcción de la identidad local y nacional. En Latinoamérica el estudio del PCF ha avanzado paulatinamente con trabajos que han documentado la evolución arquitectónica y simbólica de los cementerios (Fernández y Finol, 1996; Giménez y Solá, 2018; Lacarrieu, 2010; Rizzo y Rosato, 2009; Zäntoyi, 2005). Sin embargo, a pesar de este interés creciente el enfoque predominante ha sido la conservación material del patrimonio, dejando en segundo plano aspectos igualmente relevantes como son las narrativas sociales y comunitarias y la identidad cultural que estos espacios representan (Bernal Botero, 2009).

El caso específico del PGP no ha sido la excepción. Aunque se han realizado algunas lecturas acerca del Cementerio de La Loma en Mar del Plata, los estudios disponibles han tendido a enfocarse al valor arquitectónico sin propiciar las historias y significados culturales que albergan. Esta situación nos revela una urgente necesidad de ampliar la perspectiva hacia

una comprensión más holística del PCF, que incluya no solo su preservación física, sino también la reconstrucción de relatos y vivencias, junto al patrimonio documental y las tradiciones asociadas. "Los sitios, monumentos, conjuntos y elementos funerarios constituyen un caso particular, poco valorado y menos atendido del patrimonio cultural "material", acompañado a su vez por usos, costumbres, ritos, conductas y manifestaciones de la muerte y la disposición de los restos humanos, lo que conforma un patrimonio cultural "inmaterial" de igual importancia y una de las manifestaciones de la diversidad cultural que han acompañado al género humano desde tiempos muy remotos y seguirán acompañándolo hasta su extinción" (Carta Internacional de Morelia, 2005). Es por lo expresado que esta investigación pretende abordar el vacío dejado por la literatura entre el PCF y su estrecha relación con la memoria colectiva como fenómeno social. Se hace imperativo materializar la memoria colectiva para preservar y transmitir composiciones sustentadas en historias comunitarias, valores y tradiciones a través del tiempo. Como sostiene Halbwachs (2004), "la memoria no solo es un conjunto de recuerdos privados de individuos aislados, sino también una memoria colectiva que se apoya en rituales y celebraciones. (...) la memoria colectiva es una construcción social que ayuda a un grupo a definirse a sí mismo y a mantener un sentido de continuidad a lo largo del tiempo" (p.125).

Referencia Bibliográfica.

- Bernal Botero, D. y Bolívar Aróstegui, N. (2009). El Cementerio: una ciudad habitada. Medellín Colombia: Editorial Tragaluz.
- Bondar, C. (2016). La Muerte Visitada: relevancia de los espacios funerarios. Cementerio de San Juan Bautista. Ituzaingó, Corrientes. Argentina. Boletín Antropológico, 34. (pp. 89-112).
- Carta Internacional de Morelia, Relativa a los Cementerios Históricos y al Arte Funerario (2005). Morelia, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Halbwachs, M. (2004). La Memoria Colectiva. Zaragoza: Ed. Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Hall, S. (2010). La cuestión de la Identidad cultural. En S. Hall, D. Held, y A. McGrew. (Eds.), Cuestiones de identidad cultural (pp. 91-135). Buenos Aires: Amorrortu Ed.
- Hernández, T. (2003). La investigación y la Gestión Cultural de las Ciudades. Revista Pensar Iberoamérica, 4.
- Huerta, R. (2021). Cementerios para educar. Sevilla: McGraw-Hill / Aula Magna.
- Huyssen, A. (2003). En Busca del Futuro Perdido: Cultura y Memoria en Tiempos de Globalización. La Plata: Memoria Académica – Universidad Nacional de La Plata – Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- ICOMOS (2008). Carta Internacional sobre la conservación y la Restauración de Lugares de Culto y de Monumentos Funerarios.
- Malraux, A. (2017). El Museo Imaginario.

Madrid: Ed. Cátedra.

- Meo, A. y Navarro, A. (2009). La voz de los otros. El uso de la entrevista en la investigación social. Buenos Aires. Oicom System.
- Pardo, M. (2018). El Patrimonio funerario como memoria colectiva y expresión cultural. En Rojas, R. y Ochoa, R. (Eds.), La muerte y el patrimonio cultural en Iberoamérica (pp. 95-104). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Ricoeur, P. (2010). La Memoria, la Historia y el Olvido. Madrid: Ed. Trotta.
- Ruiz, V. (2004). Organizaciones Comunitarias y Gestión Asociada: Una Estrategia para el Desarrollo de ciudadanía emancipada. Buenos Aires: Paidós.
- Souroujon, G. (2009). Reflexiones en torno a la relación entre memoria, identidad e imaginación. Andamios, Vol. 8. N°17. Ciudad de México.
- Valencia, R. (2012). La memoria colectiva y los rituales funerarios desde una perspectiva antropológica. En R. Alfonso (Ed.), Antropología y Patrimonio Cultural: Escenarios y Perspectivas (pp. 71-82). Ciudad de México, México: Universidad Autónoma de México.

Cintia Molina

Graduada en Diseño Industrial.

Participa en DiSa, Grupo de Investigación en Diseño y Salud

CIPADI-FAUD-UNMDP.

Tema de interés: Diseño y Salud.



168

"Mi nombre es Cintia Molina, soy graduada en Diseño Industrial en el año 2023 en la orientación indumentaria, deseo iniciar mi formación como investigadora porque quiero desarrollarme en el área de salud y continuar con mi proyecto de graduación, en el cual he diseñado una línea de accesorios para la ansiedad patológica.

Me interesaría investigar sobre las dificultades en la vida de personas neurodivergentes, dificultades en la comunicación social, comportamentales, de procesamiento sensorial, atención y concentración. Mi propósito es concientizar y ayudar a superar la ansiedad. Resulta paradójico como se tiene conocimientos de primeros auxilios en cuanto a reanimación, pero cuando se trata de

ataques de pánico y ansiedad la información es casi nula. Se infravalora la patología y no se la considerada como debiera ser, siendo que tiene una alta afección en la salud y conlleva una elevada comorbilidad.

La Escuela de Becarías FAUD me mostró esta posibilidad en un Taller de iniciación en la investigación. Me motiva lograr grandes resultados en esta problemática, poder integrar el Grupo DiSa donde puedo focalizarme en esta área. Las dificultades que puedo tener a la hora de postularme a la beca son que aún no he realizado estudios de posgrado, pero estoy atenta a las propuestas para pronto poder capacitarme en lo que respecta a diseño y salud."

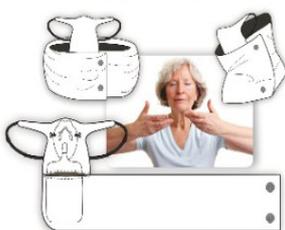
-CUELLO DE ESTIMULACIÓN AROMÁTICA
Es aroma que hace a no recordar...



-CAPUCHA DE EXPANSIÓN REGULABLE
Se le programa fuera de la zona de confort



-CUELLO PARA CONTROLAR LA HIPERVENTILACIÓN
Respira hondo y deja salir las preocupaciones



-TERMINAL MORDILLO
Suaviza revitaliza y cambia la energía de nuestro entorno



-CAMPERA PARA AFRONTAMIENTOS
El miedo se supera realizando afrontamientos



-MITÓN TEXTURADO
Mantente firme y no bajas la guardia



Diseño inclusivo para personas con ansiedad patológica.

El trabajo comprende el Proyecto de Graduación de Indumentaria de la carrera de Diseño Industrial de la FAUD-UNMDP presentado en el 2023. El mismo consistió en el diseño de un sistema de objetos que permita la mejora de la calidad de vida de personas con ansiedad, ayudándolas a lograr un mejor desarrollo en público. Muchas veces la indumentaria puede funcionar como un factor de exclusión. El INTI definió que la indumentaria adaptada tiene que tener, desde el punto de vista estético y de la moda, las mismas posibilidades que ofrece el mercado para la indumentaria tradicional; pero según un relevamiento realizado por el Instituto, muy pocos fabricantes producen este tipo de prendas en nuestro país. Este tipo de productos no son conocidos o no llegan a las personas que la necesitan, por la complejidad que implica la diversidad de variantes según las patologías. Por otra parte, al no existir una demanda clara, a los

comerciantes les resulta dificultoso contar con un stock acorde a la diversidad de necesidades.

Si bien existe un posicionamiento teórico que se denomina "Diseño Universal" (Connell, et al.,1997), en la actualidad ha aparecido el "Diseño Inclusivo", en el cual el presente trabajo se enmarca. Este enfoque se plantea cuando se pretende resolver "productos que están adaptados a necesidades específicas. Es decir, cuando se busca soluciones que eliminen las barreras y mejoren la autonomía e incrementen el bienestar, y con ello la calidad de vida de las personas ... que muchas veces quedan relegados por distintos motivos como mencionamos" (Arango, Partarrie, 2024).

En cuanto al área problema del proyecto de graduación, se reconoce que los miedos significan mucho para las personas que los padecen porque en ocasiones hacen que no puedan vivir en plenitud, de manera autónoma y desempeñarse en cualquier ámbito.

Uno de cada tres argentinos mayores de 18 años presentó un trastorno de salud mental en algún momento de su vida y uno de cada treinta padecen de Trastorno de Pánico. La ansiedad es particularmente prevalente en la adolescencia, adultez temprana y tercera edad. El trastorno se desarrolla cuando los síntomas fisiológicos, cognitivos y/o conductuales tienen suficiente severidad que causan un deterioro en el funcionamiento laboral, académico y en relaciones interpersonales.

Tanto la psicoeducación como el aprender a controlar los síntomas resultan de importancia fundamental porque un cambio en una de las partes (conductual, cognitiva, afectiva, fisiológica) afectará a las demás. En ese sentido, se busca disminuir la ansiedad anticipatoria, las conductas evitativas, la incomodidad, incapacidad adaptativa y disfunción que las obsesiones y compulsiones conllevan.

Muchas personas desconocen las tácticas que permiten afrontar mejor una fobia, quizás con la presencia y accesibilidad de productos tangibles se visualice y se comprendan mejor las manifestaciones del cuerpo. Instrumentar con los recursos básicos de afrontamiento a los pacientes les brinda una actitud de autoeficacia.

170

Las personas a menudo buscan ajustar sus entornos para que proporcionen el nivel adecuado de estimulación. Existen determinados objetos de apego (fidget toys, botellas de agua, bastón) que adquieren un carácter mágico. Los elementos que los terapeutas recomiendan son principalmente táctiles, que puedan ser manipulados sin atención visual.

A partir de detectar la problemática de escasez de productos que mejoren la calidad de vida de personas que padecen de trastornos de ansiedad se ha diseñado una línea de accesorios paliativos que ayuden a sobrellevar las manifestaciones sintomatológicas de la ansiedad y acompañen durante situaciones de afrontamiento. Este sistema de objetos

consta de complementos de indumentaria que poseen valor funcional ya que integran prestaciones que atienden necesidades para paliar síntomas de la ansiedad patológica en particular. El objetivo es que a partir de poder autocontrolar reacciones fisiológicas y demás sintomatologías se mejore la cognición, aumentando la seguridad personal y disminuyendo la vulnerabilidad en el entorno conflictivo.

El primer prototipo de esta línea es el Cuello para controlar la hiperventilación presente en un ataque de pánico. Consta de un bolsillo interno donde se une una mascarilla que se emplea en estas situaciones. Ayuda a regular el flujo respiratorio y tener una respiración más profunda. El diseño elegante y la forma ergonómica en la nariz hacen que no luzca como un aparato médico.

La segunda propuesta es una Capucha de expansión regulable para la primera etapa de Trastorno de Ansiedad Social. Una capucha disminuye la exposición y una visera genera distancia con el exterior para cuando el sujeto necesita crear un micro entorno personal y aislarse.

El tercer prototipo es la Terminal mordillo para cuando una persona necesita calmarse y su cuerpo lo impulsa a morder. El cuarto es un Cuello con parches de estimulación aromática. Un aroma familiar puede revivir sentimientos y emociones y generar una sensación de tranquilidad antes de entrar en crisis. El quinto diseño, el Mitón texturado, a través de la estimulación táctil ayuda a

controlar el temblor, la tensión muscular en manos y a mantener la concentración cuando se realiza una actividad estresante. El sexto prototipo es la Campera para afrontamientos que combina detalles de formalidad y comodidad para que durante un afrontamiento y estado de ansiedad, donde se suda más de lo normal, la persona se vista formal y se sienta más segura con la aplicación de textiles deportivos que liberan la humedad del cuerpo.

Actualmente se está trabajando en una prenda de acupresión/automasajeadora para el dolor punzante en el pecho durante el ataque de pánico producto de la acumulación de dolor emocional, miedo o tristeza.

Es posible que este sistema de productos puedan ser utilizados en otros tratamientos en los cuales la ansiedad acompañe patologías, autismo, trastorno de déficit de atención, personas con dificultades para habituarse a los estímulos exteriores y prestarles la debida atención, entre otras condiciones.

Se espera, en el año próximo, participar en la convocatoria de Becas de Investigación de la UNMDP; para seguir profundizando esta área problema y consolidar esta temática para aportar soluciones de diseño en el campo de la salud y contribuir a la transformación hacia un consumo inclusivo.

Referencia Bibliográfica.

ARANGO D., PARTARRIE M., "Diseño inclusivo e interdisciplina. Aportes integrando las funciones de la universidad". Revista de Estudios Interdisciplinarios del Arte, Diseño y la Cultura. Número 13, Año 5, Octubre, 2024. Pp. 128-143. ISSN 2992-7552.

Cía, A. (2007). "La Ansiedad y sus Trastornos: Manual Diagnóstico y Terapéutico". Editorial Polemos, Buenos Aires, Argentina.

Connell B., Jones M., Mace R., Mueller J., Mullick A., Ostroff E., Sanford J. (1997). Los principios del diseño universal. Ed Steinfeld, Molly Story & Gregg Vanderheiden. Disponible URL <http://www.abc-discapacidad.com/archivos/pud-spanishv2.pdf>.

Sorondo G., Nuñez de la Rosa D. INTI. (2015) "Manual Indumentaria adaptada: autonomía e inclusión en el vestir". Buenos Aires. Argentina.

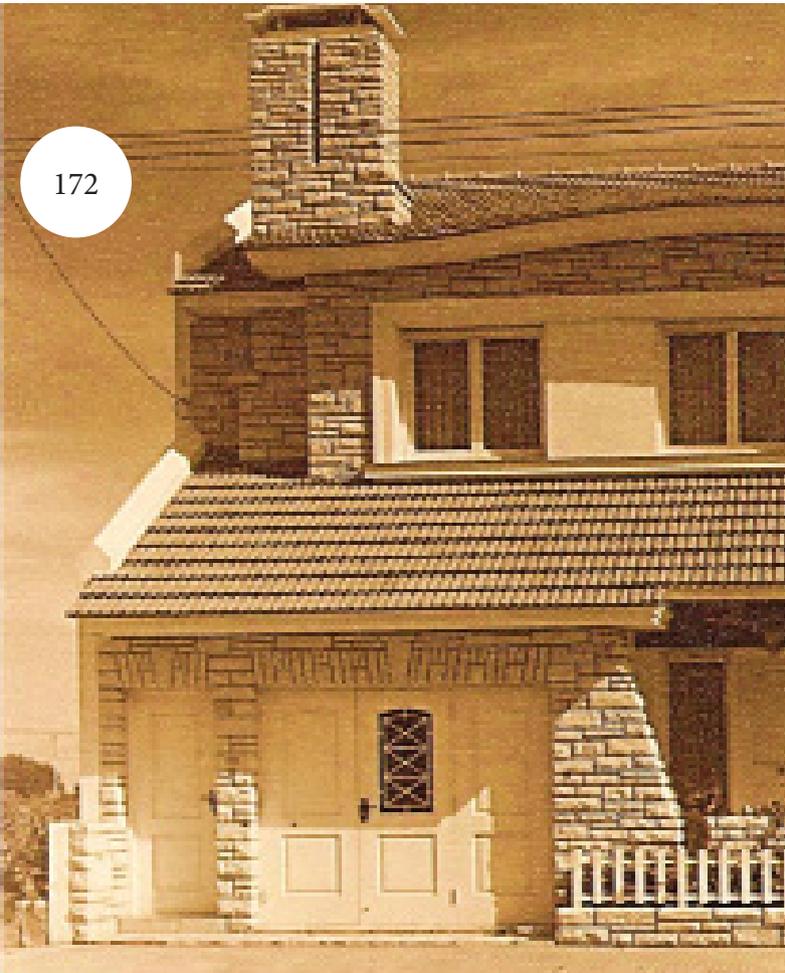
Ornella Aldana Bertoldi



Estudiante de Arquitectura.

Participa en Catedra de Historia de la Arquitectura II “T” - Grupo de estudios histórico culturales y patrimoniales. Tema de interés: Patrimonio Arquitectónico

172



“Desde 2023 que comence a ser ayudante en la catedra de Historia de la Arquitectura ,me interesé cada vez mas en las cuestiones historico-patrimoniales y mi acercamiento recae sobre todo ante las problematicas que se ven día a día en nuestra ciudad en torno a las mismas. La posibilidad surge de la mano de Mariana Fernandez, JTP del nivel del taller en el que participo, acompañada despues de Lorena Sanchez. Las dificultades a la hora de la postulacion son principalmente por la falta de antecedentes en el area de la investigación.

Obra 220 . 1948 . Alberto Córscico Piccolini.

La arquitectura pintoresquista de Córscico Piccolini en Mar del Plata. Una mirada histórico-patrimonial y urbana.

La salvaguarda de los paisajes característicos de cada ciudad constituye un desafío vigente que se vislumbra en el devenir de los avances teórico-prácticos formulados en ámbitos académicos patrimoniales, nacionales e internacionales. Desde mediados del siglo XX, se producen ampliaciones conceptuales progresivas que comienzan a manifestarse en las recomendaciones internacionales, como acontece con la Carta de Venecia de 1964, La noción de monumento comprende la creación arquitectónica aislada, así como también el sitio urbano o rural que nos ofrece el testimonio de una civilización particular, de una fase representativa de la evolución o progreso o de un suceso histórico. Se refiere no sólo a las grandes creaciones sino igualmente a obras modestas que han adquirido, con el tiempo, un significado cultural. (Art. 1°)

De esta manera se encauza una perspectiva más amplia de bienes, con foco en cada tipo legado, en particular el doméstico y su valor contextual. En paralelo, el carácter de los conjuntos como "grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia", comienzan a ser claves e incluso prosperan en asociaciones específicas como el "Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad de España" (Morales, 1996, p.18).

Mar del Plata resulta un desafío en la conservación del patrimonio doméstico que conforma gran parte de su paisaje urbano. En su carácter de ciudad intermedia y joven, la misma presenta una compleja dinámica de cambios socio-materiales y territoriales a través de su historia productiva y turística... Desde su fundación en 1874 se establece como puerto en tierras privadas para pasar, con la llegada del ferrocarril en 1880, a constituirse en una villa balnearia forjada por los grupos dirigentes. Su consolidación en 1920 como ciudad balnearia y su desarrollo posterior como ciudad de turismo masivo desde mediados del siglo XX, compusieron procesos sociomateriales claves (Cacopardo, 1997, p. 24). En este derrotero, diferentes bienes residenciales surgieron en forma asociada a cada transformación urbana y compusieron los principales tejidos históricos de la ciudad.

En estos tejidos, la presencia del pintoresquismo fue relevante. Esta corriente se origina hacia el siglo XVII en Francia e Inglaterra mediante la pintura paisajística de Nicolas Paussini, Claude Lorrain y Salvatore Rosa, para más tarde, entre 1750 y 1850, volcarse a la arquitectura como categoría estética ligada al romanticismo. Se expande por Europa y Estados Unidos en su condición ecléctica caracterizada por una arquitectura vinculada al paisaje, con reminiscencias historicistas y medievales. Al igual que su desarrollo en Europa, la arquitectura pintoresquista en Argentina encontró su auge en relación a las nuevas prácticas sociales en torno al turismo motivado por el ascenso económico de nuevos grupos sociales. Este tipo de arquitectura se encontró fundamentalmente inscripto a un programa doméstico, viviendas suburbanas, casas de veraneo, quintas, vivienda popular, viviendas rurales y chalets. De esta forma, Arquitectura pintoresquista es aquella que abandona la simetría clásica para proponer formas de fuertes contrastes volumétricos y quiebres de cubiertas, exponiendo los materiales de construcción y buscando referencias figurativas. Fuera de los cañones clásicos, en muchos casos en las arquitecturas populares regionales. En base a estos elementos el pintoresquismo se inscribió dentro de las corrientes eclécticas de fines del siglo XIX. (Ballent, 2004, p.69)

La arquitectura pintoresquista, desde los

comienzos balnearios de la ciudad de Mar del Plata a fines del siglo XIX, comienza a componer el tejido residencial mediante iniciales villas de verano. Posteriormente y al compás del crecimiento de la ciudad veraniega y la estable, el pintoresquismo afanzaría particularidades de acuerdo con las materialidades, los constructores y las renovadas necesidades sociales, configurándose un estilo local, utilizado en chalets de diversas escalas, con un auge entre 1930 y 1950 (Sánchez, 2019).

En este camino, el ingeniero italiano Alula Baldassarini se destaca por dar origen a los primeros chalets pintoresquistas para la burguesía incipiente que buscó veranear en la ciudad. Viviendas suntuosas de carácter ecléctico neonormando y neorenacimiento, entre otras corrientes, distinguidas por el juego volumétrico, los techos quebrados, la presencia visible del hogar, la búsqueda de relaciones con la naturaleza y el tratamiento de la piedra Mar del Plata, colaboraron con la formación de un paisaje urbano característico. Estas construcciones realizadas en sus orígenes por profesionales extranjeros, con el tiempo pasaron a ser parte de la labor de arquitectos y constructores marplatenses. En este contexto y a partir de la apertura formulada sobre la década del 30, se distingue el trabajo de cinco arquitectos marplatenses, denominados como los pioneros: Alberto Córscico Piccolini, Auro Tiribelli, Gabriel Barroso, José Valentín Coll y

Raúl Camusso (Cova, Gomez Crespo, 1982).

Alberto Córscico Piccolini, en particular, fue el primer arquitecto que tuvo nuestra ciudad después de recibirse en 1930 en la Universidad de Córdoba. Sus inicios en la profesión exhiben obras modernas y sólo más adelante, se vuelca hacia la construcción de su primer chalet en 1934. En este sentido, "Piccolini fue una figura fundamental en la construcción del paisaje urbano, entendiendo como secuencia de imágenes emergentes de los atributos particulares del tejido construido y del espacio público" (Erviti, Torres Cano, 2019). Con más de 250 obras, en su mayoría viviendas, su repertorio arquitectónico pintoresquista posee valores histórico-patrimoniales y contextuales claves en la construcción del paisaje urbano característico de la ciudad.

Estos chalets conforman parte del patrimonio doméstico característico del tejido de Mar del Plata, actualmente sin reconocimientos ni protecciones especiales. Sus valores articulan y testimonian la vida material, social, comunitaria y económica local, constituyéndose en recursos patrimoniales (Sanchez, L. 2018, pág. 15). Por ello, surge la imperiosa necesidad de comprender la importancia de este patrimonio mediante su análisis y reconocimiento, para poder colaborar con su preservación y por ende, con nuestra identidad sociomaterial.

Referencia Bibliográfica.

- BALLENT, A. (2004) "Chalé (Chalet) y pintoresca, arquitectura". In: LIERNUR, J. F.; ALIATA, F. (Ed.). Diccionario de Arquitectura en la Argentina, Buenos Aires: Clarín.
- CACOPARDO, F. (1997). "Mar del Plata, ciudad e historia". Buenos Aires; Madrid: Alianza / UNMDP.
- CARTA DE VENECIA (1964) "Carta internacional sobre la conservación y la restauración de los monumentos y de los sitios". Traducción ICOMOS.
- COVA, R.; GÓMEZ CRESPO, R. (1982). "Arquitectura marplatense. El pintoresquismo". Resistencia, Instituto Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.
- ERVITI, C.; TORRES CANO M. (2019). "Alberto Córscico Piccolini". Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas". Mario J. Buschiazzo vol.49 no.1. Buenos Aires.
- MORALES, A. J. (1996). "Patrimonio histórico-artístico. Conservación de bienes culturales". Historia 16, Información e Historia. Madrid, España.
- SANCHEZ, L. M. (2019). "Mar del Plata y su patrimonio modesto: Desde el pintoresquismo culto al popular. Génesis de los chalets "estilo Mar del Plata". SANCHEZ, L. M. (2018). "¡Viva el patrimonio!: un paseo por el legado arquitectónico y urbano". 1a Ed. - Mar del Plata: EUDEM.

Rocío Belén González Medina

Estudiante de Diseño Industrial.

Participa en el Taller Vertical de Lenguaje Proyectual Tema de interés: Semiótica y Diseño



176

"Mi nombre es Rocío González Medina, soy estudiante quasi avanzada de Diseño Industrial, actualmente cursando la orientación productos. Deseo iniciar mi formación como investigadora porque quiero desarrollar objetos que conecten personas. Escribir me permite profundizar en cómo el lenguaje visual y los códigos culturales afectan la experiencia y la percepción del usuario. Creo que abordar principios de la semiótica en los proyectos permiten diseñar productos que no solo sean funcionales, sino que también comuniquen valores culturales y emocionales.

Daniel Arango me invitó a participar y me acompañó como tutor en esta posibilidad brindada por La escuela de Becarías FAUD. Me inspira la idea de mejorar profesionalmente a través del estudio de la abstracción y cómo podemos materializarla para movilizarnos. O bueno, entender por qué las formas influyen en nuestra construcción emocional e identitaria. Las dificultades que puedo tener a la hora de postularme a la beca son que aún no cursé el último nivel del área proyectual, pero estoy dispuesta a continuar mi formación desde el taller y desde lo personal."



La codificación en conjuntos de diseño en Diseño Industrial

El trabajo aborda las categorías discursivas del diseño industrial a través del análisis morfo-sintáctico focalizado en el proceso de codificación en conjuntos de productos desarrollados por diseñadores en distintas empresas. Pretende aplicar herramientas que permitan transferir y operar en este campo disciplinar donde se visualiza una vacancia.

Los avances del diseño industrial ha llevado a que los productos no sólo resuelvan las funciones prácticas de las necesidades sociales de las cuales emerge, sino también a que comuniquen significados y valores culturales.

A medida que la disciplina se fue afianzando reconocemos dos corrientes predominantes: el modernismo y posmodernismo. Este último introdujo a la Semiótica, que permitió que la comprensión del lenguaje de los productos se ubicara en un marco epistemológico que permitiera la interpretación de los mensajes inherentes a

los artefactos diseñados (Eco, 2013; Bürdek, 1994). Este proceso ha ganado complejidad a través del tiempo, impulsando al diseño a integrar variables discursivas que enriquecen la interpretación y percepción de los productos.

El estudio de la semiótica en áreas proyectuales comienza en los años 50 con la integración del Movimiento Moderno de la Arquitectura en Argentina, con el arte y el diseño en paralelo a un proceso de industrialización. Continúa en los 60 y 70 en un contexto interdisciplinar, donde el diseñador apela a posibles interpretaciones de sentido y cumple el rol de comunicador social. Mientras tanto, en los 80 se potencia la capacidad comunicativa, en Alemania a través del debate teórico del diseño industrial (Bürdek, 1994) y en Estados Unidos asociado a la concepción semántica.

En las carreras de Mar del Plata y Córdoba se introduce, desde su creación, el plano de significación de la forma a la enseñanza de la morfología. Estas nociones provenientes del campo de la Semiótica y la Lingüística lograron ampliar las teorías epistemológicas de la forma.

El posicionamiento del trabajo se encuadra en el Taller Vertical de Lenguaje Proyectual -TVLP- de la carrera de Diseño Industrial FAUD/UNDMP, donde se trabajan nociones y metodologías que colabora al entendimiento y uso del lenguaje-objeto. Se busca leer al objeto como texto para avanzar en la identificación de signos codificados que puedan ser interpretados a

través de la forma, relacionando su plano entitativo y significativo para dotarlo de sentido (Arango, D. Rodríguez Ciuró, G., 2022).

En este marco, se incorpora la noción de categorías discursivas para poder formalizar discursos de objetos desde una mirada semiótica, donde la producción material sea reflejo de la cultura del proyecto y la creación de objetos tenga un valor dentro del entramado identitario. Por este motivo se hace hincapié en la enseñanza del lenguaje del producto puesto que "considera al artefacto como un hecho material cuya función primaria es su capacidad discursiva" (Olivo et al., 2011) Se asume el objeto como un fenómeno comunicativo que tiene una caracterización polisémica (Barthes, 1993), donde el diseñador establece relaciones de elementos presentes en el alfabeto visual al momento de proyectar para resolver la configuración de un producto.

Podemos entender la codificación como un proceso donde otorgamos a los elementos materiales un significado o valor, transmitiendo información que puede ser decodificada luego por los consumidores. Para que un objeto pueda ser leído, los usuarios involucrados deben compartir "un sistema de símbolos que por convención previa, está destinado a representar y a transmitir la información" (Eco, 1989) dado que el lenguaje se funda en un código, lo cual es entendido como una "reserva semántica de todos los significados posibles que pueden existir dentro de un

sistema de significación" (Rodríguez Ciuró, Arango, 2019).

En el TVLP se identifican tres repertorios que constituyen el lenguaje del producto: el conceptual, el formal y el articulador. El primero, busca distinguir las ideas o conceptos que pretenden ser transmitidos (el plano de los significados), el segundo y tercero (con constituyen el plano entitativo) buscan definir los elementos significantes que terminan por materializar los significados a comunicar.

Según la relación de estos repertorios, se pueden identificarse dos instancias de codificación: un primer nivel donde se establece la relación entre el repertorio conceptual y los repertorios formal-articulador para formar las pautas de significación; y un el segundo nivel, donde se trabaja las relaciones entre los repertorios formal y articulador para generar criterios parentales.

El primer caso, que llamamos categorías abiertas, quedan definidas por las series, tendencias, estilos y tipologías, que las conforman conjuntos de considerable cantidad objetos, regidos por un gran repertorio de ideas y ciertos rasgos formales particulares.

Mientras tanto, en el segundo caso se engloban las categorías cerradas, dentro de las cuales se focaliza el presente proyecto. Estas están formadas por conjuntos de objetos donde prima la relación formal-articulador y el repertorio conceptual se mantiene en un segundo plano. En este tipo

de categorías es fundamental la codificación de elementos significantes que permitan interpretar el total de productos que las conforman, y le dan lectura de conjunto. Se establecen criterios morfogenerativos predominantes, que pueden reducirse a medida que aumenta la cantidad de objetos, yendo de una colección a una línea o familia respectivamente.

El plan de trabajo pretende analizar las categorías discursivas cerradas del diseño industrial, aportar una metodología en el abordaje de los criterios parentales que permitan detectar pautas de codificación y contribuyan al debate teórico disciplinar y la enseñanza de línea y familia de productos desde una mirada semiótica.

Referencia Bibliográfica.

-Arango, D., Rodríguez Ciuró, G. (2022). Categorías discursivas en diseño industrial. La codificación en conjunto de artefactos. Libro de Actas de las Jornadas de Investigación de la FADU-UBA. XXXVI Jornadas de Investigación, XVIII. Edit. Secretaría de Investigación UBA. <https://publicacionescientificas.fadu.uba.ar/index.php/actas/article/view/2875/2971>

-Arango, D., Rodríguez Ciuró, G. (2019). La imagen como disparadora en la construcción del discurso. Libro de Actas de las Jornadas de Investigación de la FADU-UBA. XXXIII Jornadas de Investigación, XV. Edit. Secretaría de Investigación UBA. <https://publicacionescientificas.fadu.uba.ar/index.php/actas/article/view/1110>

-Arango, D. y Rodríguez Ciuró, G. (2019). Polisemia. El proceso de significación de los objetos. XII Congreso Nacional y IX Internacional SEMA: 3º Jornadas de Cátedras de Morfología. 2019. "forma y lugar". Libro de resúmenes Forma y Lugar. ISBN. 978-987-45967-7-2. Ed. FAU-UNNE. Resistencia. <https://docplayer.es/170459717-Libro-de-resumenes-f-o-r-m-a-y-l-u-g-a-r.html>

-Barthes, R. (1993). La aventura semiológica. Editorial Paidós.

-Eco, U. (1989). La estructura ausente. Introducción a la semiótica. Editorial Lumen.

-Olivo, F. (2013) Propuesta Taller Vertical de Lenguaje Proyectual II a IV. Carrera de Diseño Industrial. FAUD / UNMdP.

-Olivo, F.; Arango, D; Rodríguez Ciuró G. (2011). "Morfología. aportes de la semiótica en la construcción del discurso en los objetos de diseño industrial". Libro de ponencias. IV Encuentro DISUR. Ed. FAUD y Red DISUR.

Collage:
"investigación colaborativa"

por:

Paula Gomez Coll

Alfonso Trueba

Rosario Mumare

Rosario De Candia

Agustina Gonzalez

Karen Wheeler Grauber

Antonela Mitidieri

Mariana Puga





Investigación Colaborativa

es futuro.



respuestas?



LA MULTIPLICACIÓN DEL conocimiento



CIENCIA

